

# Entre tiempos y cruces de culturas

Hacia lo post (pre) moderno  
en la ciudad de León

Héctor Gómez Vargas



Promoción de la Cultura y la Educación Superior del Bajío, A.C.  
Universidad Iberoamericana León

**HM    Gómez Vargas, Héctor**

**73    Entre tiempos y cruces de culturas. Hacia lo post (pre) moderno en la ciudad de León**  
**[recurso electrónico]**

**G65    Héctor Gómez Vargas**

**2010   León, Gto.: Universidad Iberoamericana León, Instituto de Planeación del Estado de Guanajuato**  
**(IPLANEG), c2010**

**1 CD-ROM (4 ¾ in.) (Col. Difusión de la Investigación)**

**ISBN 978-607-8112-01-2**

**1.- Posmodernismo-Aspectos sociales**

**2.- León, Guanajuato (México)-Vida social y costumbres**

**3.- Identidad cultural-León, Guanajuato (México)**

**I.- Ser.**

**D.R. 2010. Promoción de la Cultura y la Educación Superior del Bajío, A.C., PROCESBAC,  
Universidad Iberoamericana León  
Boulevard Jorge Vértiz Campero #1640  
Col. Cañada de Alfaro, C.P. 37238  
León, Gto., México  
[www.leon.uia.mx](http://www.leon.uia.mx)  
[area.editorial@leon.uia.mx](mailto:area.editorial@leon.uia.mx)**

**Instituto de Planeación del Estado de Guanajuato  
Blvd. Adolfo López Mateos Ote. No. 1102 Int. G4  
Col. Los Gavilanes C.P.37226  
Tel. (011 52) (477) 267-40-00 al 09  
[iplaneg.guanajuato.gob.mx](http://iplaneg.guanajuato.gob.mx)**

**ISBN 978-607-8112-00-5**

**ISBN 978-607-8112-01-2**

**Impreso y hecho en México  
Printed and made in Mexico**

**Agradecemos la colaboración del Instituto de Planeación del Estado de Guanajuato (IPLANEG)  
en la publicación de esta obra.**

Mtro. Gerardo Valenzuela Rodríguez S. J.

**Rector**

Mtro. Alberto Álvarez Gutiérrez

**Director General Académico**

Mtro. Rogelio Hernández Terán

**Director General de Servicios Educativo Universitarios**

Mtro. Gerardo Amor Montaña

**Director General de Servicios de Apoyo**

Dr. David Martínez Mendizábal

**Director de Investigación**

Mtro. Arturo Mora Alva

**Director del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades**

Lic. Diana Cárdenas Garza

**Directora del Centro de Difusión Cultural**

Mtra. M. Esther Bonilla López

**Cuidado Editorial**

Lic. Josefina Rodríguez González

**Promoción y Comercialización de Publicaciones**

Mtro. José Ángel Chavarría

**Diseño Editorial**

## Presentación

Cruzar el tiempo. Entre la Net y lo Retro 6

## 1. El orden invisible

**Las modernidades y lo post colonial en la ciudad de León 12**

1.1 Entretiempos. El orden (des) plegado 13

1.2 Modernidades en la ciudad de León. Tres imágenes 18

1.3 La pauta que conecta. Tensiones y derivaciones en la modernidad leonesa 29

1.4 Remanentes de la modernidad 40

1.5 El orden invisible 52

## 2. La irreversibilidad del presente y las cuerdas de la historia

**Imágenes desde la cultura para recordar el futuro 55**

2.1 La forma del mundo, el vacío de sentido 56

2.2 Encuentro de mundos. La invención de México 62

2.3 En tierras de la Gran Chichimeca y del anime 73

2.4 Noticias del Imperio. De las tribus a las tribus urbanas para poblar el anime 83

## Conclusión

**El pasado futuro, el presente pasado, el presente futuro 112**

**Bibliografía 115**



# Presentación

## **Cruzar el tiempo. Entre la Net y lo Retro**

Ya no es la Historia y su progreso continuo,  
sino las pequeñas historias que son el fundamento  
de las comunidades de destino.  
Michel Maffesoli, *La transfiguración de lo político*.



## Cruzar el tiempo. Entre la Net y lo Retro.

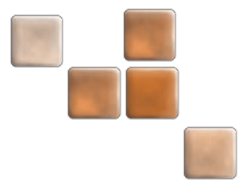
A veces, los artefactos de la memoria o los entornos culturales se alteran y propician la pregunta sobre el cambio. A veces, algunos sujetos hacen la pregunta y modifican los artefactos de la memoria y los entornos culturales. A veces, los cambios tienen una fuerza tal que impactan y abren fisuras a lo conocido para dar cause a una cascada de experiencias inéditas. A veces, son giros de ciclos que se repiten a lo largo del tiempo. A veces, son alientos mayúsculos de eras y civilizaciones. ¶

Los tiempos recientes parecen moverse por todos esos escenarios y se tornan visibles en todo el mundo. Algo se ha puesto en movimiento de una manera tal que rompe las bases de la experiencia histórica acumulada con las expectativas por dar cuenta de lo que está sucediendo. Vivimos tiempos que se manifiestan con diferentes rostros y vectores, lo que los hace inasibles a una sola mirada, con un solo aliento. Múltiples puntos de partida, trayectorias múltiples de intensidades variables, nodos de configuración diversos que llevan a cuestionar las miradas simplistas porque sólo desde lo plural se puede intentar tener un panorama de un objeto amplio, con ambiciones de totalidad ambiguo, conformado por una serie de opuestos que se dinamizan a sí mismos, cambiante, donde lo inmóvil está cargado de movilidad y la movilidad esconde lo inmóvil. ¶

Por ejemplo. Por un lado, es lo que algunos sociólogos han llamado el proceso de desanclaje entre las estructuras sociales y simbólicas que tradicionalmente edificaron y dieron un orden social, respecto a las que están emergiendo y se vive en lo cotidiano, que altera las biografías colectivas y las bases de la memoria, los mecanismos de ponernos en común, de relacionarnos. ¶

Por otro lado, es lo que otros han denominado la crisis de la mediología, es decir, la alteración radical de los procesos de transmisión de la memoria histórica que permite organizar la vida simbólica y material en pos del proyecto de una continuidad de larga data y que ha caracterizado a la humanidad a lo largo de distintas eras. ¶

Es decir, pareciera que se ha cruzado el umbral de los referentes simbólicos y de la centralidad de distintas instituciones, pero también de los mecanismos de la percepción, del conocimiento y del lenguaje, que altera las relaciones sociales, las subjetividades, las identidades, los proyectos de futuro. ¶



No es gratuito que Norbert Bolz (2006: 8) hable de que estamos en la “sociedad de la comunicación” donde “la percepción de la comunicación sustituye a la percepción del mundo” y que el mundo “es todo lo que es comunicado”, el mundo se convierte en “el marco de la asequibilidad comunicativa”. Dice Boltz:

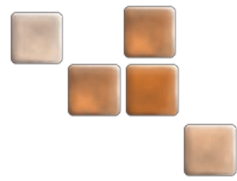
Comunicación mundial significa: liberar el espacio para atar el tiempo. La pérdida de importancia del espacio se pone de manifiesto sobre todo en el hecho de que las redes de comunicación se emancipan cada vez más de las redes de tránsito. Ya no se puede localizar a la sociedad mundial. Lo que sigue importando es el tiempo, cada vez más escaso; todos los problemas se solucionan mediante la temporalización. Los grandes temas de nuestra época son la prisa, la urgencia, la aceleración y los plazos. ¶

Si bien el tiempo se ha liberado, el espacio se altera igualmente (Massey, 2005) porque ha abandonado su carácter estático y su dinamismo permite que el tiempo se “ate” de determinada manera pues, en su visión, es producto de interrelaciones, de las relaciones implícitas en las prácticas materiales, de la presencia de la multiplicidad de trayectorias. Dice Doreen Massey que para que exista el tiempo debe haber interacción, para que haya interacción debe haber multiplicidad y para que haya multiplicidad debe haber espacio. ¶

Es por ello que una de las principales transformaciones de “la sociedad de la comunicación” ha recaído en la espacialidad, tanto en lo que se refiere a sus diversos componentes y acepciones posibles (territorio, lugar, nación, superficie, hogar, residencia, etcétera), como a su componente dinámico y dinamizador mediante algunos de sus mecanismos de movilidad (migraciones, nomadismos, viajes, tránsitos, deambular, etcétera). La especialidad se constituye por diversos vectores del espacio, y cada uno se abre a temporalidades específicas que se interrelacionan en una sucesión variable de acuerdo a las estructuras de interacciones. ¶

La modificación trae alteraciones más amplias y de impacto en lo profundo: los referentes y marcos de diferenciación entre el yo y los otros, el mundo propio y el mundo exterior, lo íntimo y lo público, lo real y sus representaciones (Carli, 2006), y estos procedimientos que otorgan auto identidad alteran las improntas de las biografías, de la vida social, de lo cotidiano, a las esferas de la política, de la ideología, de la economía (Sennett, 2006; Rifkin, 2004), a un punto tal que todo parece tornarse “líquido” (Bauman, 2006), “metafísico”, “ficción” (Verdú, 2009), ante la sensación de que la sociedad como se concibió en el tránsito del siglo XIX al XX ha declinado y ha comenzado la sociedad de los individuos, de los agregados colectivos,





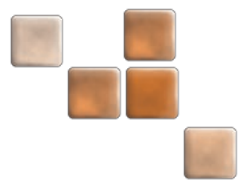
sin un territorio preciso y delimitado, sin una historia de vida que se desarrolla dentro de marcos certeros y estables, más bien por procesos fractálicos dentro de un orden social-geométrico cambiante que se tiene que construir tanto individual como colectivamente (Beck y Beck-Gernsheim, 2008). ¶

No es gratuito que, con las alteraciones en el espacio, se pongan en movimiento los sentimientos de pertenencia, los afectos, la atención al cuerpo, a la erotización del tiempo, donde cada uno es y está en relación con algo y alguien, con los imaginarios que construyen referentes, contactos, sensibilidades y aspiraciones de ser y hacer, la reducción de los entornos de convivencia, a la prioridad del ambiente que otorga seguridad y conecta con sensaciones donde uno parece encontrar un vínculo con algo amplio, íntimo y dinámico. ¶

Pero todo eso no es un escenario que aparece de la nada y se dinamiza por sí mismo, que cobra vida de manera autónoma y autoexistente. Lo hace, pero como parte de un proceso resonante de olas del pasado que involucran sentimientos y conciencias colectivas, energías oníricas del pasado que se movilizan, transforman y cobran de vigor y sentido al presente. ¶

Por ejemplo, lo global no es un estadio autónomo en la historia, se teje articulando resortes lejanos en el tiempo y la distancia, muchos de ellos apenas perceptibles, pero demasiado sensibles en el momento de conformar las interacciones globales de todo tipo, principalmente en culturas locales, que a simple vista se formaron por sí mismas, ajenas a todo y al tiempo (Friedman, 2001). Y todo ello implica un proceso de aliento histórico, social y psicológico donde la sociedad edifica las condiciones para la vida común de acuerdo con una orientación y una serie de principios organizadores (Elías, 1994) donde las culturas locales, situadas social e históricamente, van padeciendo aperturas que se abren a otro tipo de referentes, las culturas no locales, situadas en lo histórico y en lo social de lo virtual y lo interactivo (Winocour, 2009; García Canclini, 2009) y que con el paso de los días, sus manifestaciones en la superficie de lo cotidiano, de lo urbano, de lo doméstico, de la vida íntima y privada, se va conformando en estructura social, en espacio antropológico. ¶

Pero, si bien en lo nuevo hay una serie de desplazamientos, igualmente hay algo que dinamiza lo latente y dormido del pasado, principalmente aquello que se encontraba oculto en la sombra del inconsciente colectivo que se despierta y desplaza dentro de un



escenario diferente. El resultado: la impermanencia retorna y hace ver que aquello que creíamos conocer se ha movido, aquello que empleábamos para nombrar las cosas ha palidecido y se ha reducido sensiblemente, que hay una serie de fenómenos, realidades, prácticas y condiciones que carecen de nombre, aunque se viven día a día. ¶

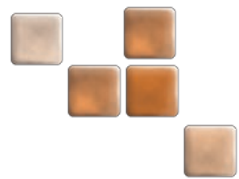
La vida en la ciudad de León es una muestra palpable de lo anterior, una vida que se mueve entre la net y lo retro de su historia y cultura, que a primera vista parece que ha entrado en los múltiples procesos de la postmodernidad, de lo global, del cosmopolitismo, de lo intercultural, pero que atendiendo más allá de la mirada se puede encontrar que múltiples improntas de su pasado colonial han permanecido y se han ido transfigurando en herencias de sentido, materiales, simbólicas e ideológicas, que discurren dentro de pautas postcoloniales y que hacen ver que los tiempos de la modernidad tardía, de la postmodernidad discurren por pautas cargadas de borrosidades, antagonismos, confabulaciones que se esconden bajo los entornos de la imagen y la mercadotecnia cosmo (Arfuch, 2006), dinamizadas por dispositivos, procedimientos, narrativas y estéticas postmediales (Brea, 2002), de las esferas del consumo y la vida afectiva nómada de afectos y afiliaciones que delimitan lo

correcto, lo deseable, la norma de lo normal (Jameson, 2004), que nos lleva a considerar si vivimos en entornos espaciales que discurren por sentidos post-pre modernos (Latour, 2007). ¶

### **¿Cómo nombrar lo que está sucediendo en la ciudad?**

Los dos escritos que componen este libro son exploraciones que intentan encontrar, por diferentes vías y recursos, nombrar lo que está sucediendo. Su escritura no respondió a un objetivo en particular. Más bien, pueden considerarse como ejercicios de imaginación, de divagación, de reflexión, por algunas sendas, intersticios y puntos de vista que pudieran darme elementos y perspectivas para pensar lo que ha estado sucediendo, lo que se está formando en la ciudad de León, Guanajuato. ¶

Un ejercicio que pretende encontrar en lo lejano lo que está cercano; atender la fuerza de lo minúsculo, de lo banal, de lo superficial que adquiere rango de pauta de integración y estructuración de lo social y colectivo; de recorrer distintos vectores del tiempo para ensayar algunos trazos, a la manera de borradores, del telar que se ha ido tejiendo en su cultura y que se ha vivido en lo social y colectivo, dentro de estándares históricos y más allá de lo histórico; de unir lo



que parece separado, intentar ver su interrelación y lo que se construye a partir de ello. ¶

“Hacer ver. Dar que pensar”, diría Michel Maffesoli (2007: 10).

Más que un programa de indagación, los entretelones de un programa de reflexión donde se ensaya y afina la mirada para investigar con proyectos concretos de investigación. Un ejercicio de pensar mientras suceden hechos y se escuchan los ecos de sus temporalidades, que se conjuran para construir la vida misma que está sucediendo. Un pensar que se mueve entre la urgencia del presente y la contemplación que se detiene momentáneamente en paisajes varios del pasado y, por tanto, un pensar que no está terminado, ni aspira a dar una visión total y concreta. ¶

A eso han respondido ambos escritos: hacerme ver, darme qué pensar.

Es por ello que hay algo de continuidad de lo que he venido trabajando en el pasado, pero igualmente hay algo que me empuja a buscar otras ranuras y avenidas de reflexión. Entre ambas, no dejo de ser consciente de que los textos reflejan mis obsesiones, mis afilia-

ciones a autores, libros, perspectivas y que las utilizo reiteradamente para llegar a puntos que pre-sentía, pre-pensaba, para poder entenderlos con nuevos sentidos, en otros contextos y circunstancias. En cierta forma, los dos textos son reflejos de mis lecturas, de mis exploraciones en los últimos dos años y los escritos son una forma buscar integrarlos a mi visión, a mis contextos de vida y de reflexión. ¶

Es por ello que, por momentos, algunas ideas, algunas imágenes, algunas referencias se repiten o se tocan una y otra vez. En mi visión, es una manera de colocarlas en una posición, luego en otra, para encontrar la mejor manera de pensarla, de verla, de entenderla y relacionarla con algo más amplio, móvil, cambiante, complejo. ¶

“Pensar en la vida misma es, sin duda, arriesgado, tanto como ella lo es en sí misma”, igualmente diría Michel Maffesoli (2005: 33). Por ahí va el asunto, la idea de ambos textos, con todos los riesgos que ello pueda implicar. ¶

Vamos viendo.



# **1. El orden invisible. Las modernidades y lo post colonial en la ciudad de León**



## 1.1 Entretiempos. El orden (des) plegado

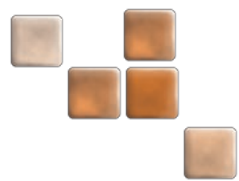
Se puede pensar que, a lo largo de su historia, la ciudad de León fue un sistema social histórico y cultural simple y estático, pero desde hace unas décadas ha ido mutando para convertirse en un sistema complejo, dinámico y caótico, es decir, un entorno donde la estructura que se configuró a partir de su eje histórico ha entrado en tensión y re organización a nivel sistémico, debido a la aparición de diversas emergencias y novedades que tienden hacia una bifurcación. ¶

Tres elementos por lo menos se deben considerar ante esas condiciones de mutación y transformación.

Primero. Gran parte de su estructuración original, de sus dinámicas y cambios a lo largo de su historia se debieron primordialmente a condiciones y reacciones “locales”, algo que se ha modificado debido a que gran parte de los cambios que lo han llevado a un nivel mayor de complejidad se deben a factores de corte “no-local”, que se asientan, gravitan y dialogan con algunos remanentes estructuradores locales, que rebasan los contextos actuales, al dinamizar a los que han estado presentes en su trayectoria, en sus escalas de posibilidades. ¶

Segundo. La trayectoria histórica de la ciudad hace evidente, por un lado, la incoherencia de su concepción lineal y evolutiva y, por otro lado, que no ha sido únicamente un trayecto sino un campo de configuraciones en el tiempo y en el espacio, donde el pasado ha permanecido actuando y el presente es una zona virtual de posibilidades de la acumulación del pasado que crean una diversidad de entornos para seleccionar acciones futuras. En esa dinámica, por un lado, se abre parte de las inercias de su trayectoria en el pasado, y por otra parte, se establecen espacios y tiempos virtuales que gravitan como marcos y pautas de posibilidad. ¶

Tercero. En un escenario como éste, cualquier pequeña perturbación, endógena o exógena, se manifiesta a escala sistémica, tiende a prevalecer la inestabilidad, la incertidumbre, el desorden, la inquietud, y hacen evidente que su realidad estable dependa de un mecanismo basado en pasar de una inestabilidad a otra de distinto corte. Uno de los grandes efectos es el reconocimiento de que hay más de lo que se desconoce porque los marcos cognitivos y lingüísticos empleados son insuficientes, rebasados ampliamente. ¶



Estas condiciones han sido expresadas en las últimas décadas en la ciudad, cuando se menciona que ha perdido su rostro provinciano y ha adquirido rasgos de corte internacional y cosmopolita. Pero se podría pensar que ésa es una visión simplificada que impide observar y ser conscientes de una diversidad de procesos que desde un orden no visible lo sostienen, lo estructuran, de lo que está sucediendo en la ciudad. ¶

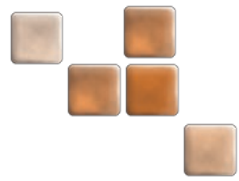
Al ingresar a nuevos entornos, presentes en gran parte del mundo, como los que ha propiciado la globalización de la economía, de las redes de información y de comunicación, así como los de la mundialización, en la ciudad se van haciendo presentes, aunque no visibles a primera vista, herencias de su pasado colonial, de sus tránsitos hacia la modernidad, y es por ello que cuando se establecen y se generalizan algunos elementos de los marcos de la postmodernidad, igualmente se activan elementos postcoloniales y postmodernos. ¶

Es por ello que moverse y habitar la ciudad implica la necesaria reflexividad de que se habitan varias ciudades simultáneamente, lo cual implica comenzar a colocar las pautas para pensarla de manera plural, múltiple, considerando sus procesos dinámicos, inestables

y emergentes, y continuamente revisar tres preguntas: ¿Qué está sucediendo en la ciudad de León?, ¿cómo y a partir de qué pienso lo que está sucediendo en la ciudad?, ¿qué impide que no vea lo que está dinamizando y construyendo la realidad de la ciudad, el “punto ciego” que persiste y no logra ser visible, pensable? ¶

Las preguntas nos llevan a tener en cuenta dos elementos que son necesarios para la reflexión.

En primer lugar, trabajar con las preguntas como un procedimiento que permita abrir la percepción para encontrar los mecanismos que conforman las redes de sentido que han posibilitado la expansión de realidades y han llevado a la ciudad a una condición compleja e inestable, conlleva una reflexividad de dos órdenes: revisar los sentidos desde los cuales se piensa a la ciudad para hacer visible el campo de sustratos simbólicos desde los cuales la ciudad no sólo se ha pensado a sí misma y se ha heredado a lo largo del tiempo en un proceso de transmisión de sus cuerpos simbólicos que se organizan y materializan, sino que se comunica en cada etapa, se actualiza en cada presente a través de mecanismos simbólicos (instituciones, ritos, discursos, prácticas) que han conformado su cultura (Krieg, 1995; Simon, 1995), ese paisaje invisible mediante



el cual se ha construido y sostiene una realidad histórica y social (Morin, 1995; McKenna, 2003). ¶

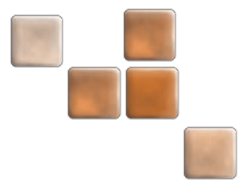
En segundo lugar, las preguntas conllevan el reconocimiento de que hay una serie de marcos y entornos a escalas mundiales, nacionales y regionales, con procesos paralelos de cambio, mutación, ecologías por donde corren, se tocan y confrontan diversos sistemas complejos dinámicos, que a partir de una o dos décadas es un fenómeno generalizado que se desenvuelve a la manera de un sistema caótico que está por colapsar, la sospecha de que algo nuevo ha de provenir, por lo que toca revisar el conocimiento y crear otro nuevo, con otras improntas. ¶

Si esto está permeado e instalado a nivel mundial (Harvey, 2008), en lo local acontece a su manera y una de las mayores interrogantes se refiere sobre las dificultades de saber y dar cuenta de lo que se vive y experimenta en la ciudad, su racionalidad y lógica constructiva de un tipo de sociedad y sociabilidad, su relación con el entorno natural y territorial, su cosmovisión y mecanismos históricos y culturales identitarios, de lo que de todo ello ha derivado y está derivando. ¶

Dos procesos paralelos y simultáneos nos conducen a revisar lo anterior.

Por un lado, a la ciudad han llegado algunos procesos de la modernidad tardía, la postmodernidad y la globalización de una manera directa y frontal a partir de la década de los noventa del siglo XX, y a partir de ello, la ciudad se ha modificado radicalmente y ha tenido que reorganizarse y reaccionar a través de un mecanismo doble: aprovechar ese impulso para sobrevivir en su base productiva y económica; el rediseño de muchos de sus entornos espaciales, infraestructura urbana y profesional. Estos procesos han venido alterando su vida social, ha modificado en mucho la vivencia y experiencia de sus habitantes. ¶

Reflexiones como las del sociólogo británico Anthony Giddens sobre la modernidad tardía han sido empleadas para pensar a las sociedades occidentales a partir de la globalización y la manera como ha afectado a las sociedades tradicionales. Punto importante es que Giddens señala que la modernidad tardía que llega a partir de la globalización no sólo afecta las bases de las instituciones, sino que propicia transformaciones de la vida cotidiana “y afecta a las dimensiones más íntimas de nuestra experiencia” (Giddens,



2007: 33) porque “transforman el contenido y la naturaleza de la vida cotidiana” (2007: 35). ¶

En visiones como la de Giddens, la modernidad, entonces, tiene la fuerza para enmarcar la vida social y alterar sus diversas dimensiones, niveles y relaciones, impacta en las mutaciones de la auto identidad de las personas, los vínculos con las instituciones sociales, mediatiza las experiencias de vida y de lo social a través de una serie de discursos, relatos e imágenes, que socavan los fundamentos de la seguridad ontológica que construye la identidad de cada persona y la liga con el mundo exterior, genera procesos de incertidumbre que llevan a reconocer que se vive en una sociedad del riesgo (Luhmann, 2007). ¶

Por otro lado, las transformaciones que se han dado en la ciudad de León a partir de la década de los noventa tienen una magnitud crucial y profunda, pues conllevan la fuerza de tres vectores del tiempo de toda sociedad histórica (Kosellek, 2003: 95) y que hacen que no sólo la vida social de la ciudad se haya acelerado, sino igualmente sus continuas transformaciones, migraciones y alteraciones. ¶

Reinhart Koselleck (2003: 91) hace evidente que uno de los efectos de la modernidad es el proceso de aceleración del tiempo a partir del siglo

XVIII y propone la necesidad de considerar “la pluralidad de estratos involucrados en los cursos del tiempo histórico”, que son necesarios para considerar la distancia entre lo que se percibe y se espera de la acción de la historia, de lo que se experimenta para escribir y vivir en la historia. En primer lugar está el tiempo de corto plazo, el que se vive cotidianamente en un marco de tiempo de días, semanas, meses y años, que son revisados y reflexionados por un acontecimiento o suceso que rompen con esa rutina social y colectiva. En segundo lugar está el tiempo de mediano plazo, que se vive en el periodo de una o dos generaciones y por lo cual se puede observar procesos cíclicos, como la manera en que un grupo encaró crisis sociales, políticas, religiosas, etcétera. En tercer lugar está la temporalidad de la larga duración, aquella que comprende varias generaciones y por donde se pueden encontrar procesos de civilizatorios, eras, variantes antropológicas, arquetípicas. ¶

Koselleck (2003: 95) señala que lo que ha sucedido en el mundo es que la interrelación de esas tres temporalidades “se ha alterado decisivamente en la historia reciente”, y que los vectores que estaban más presentes en la vida social moderna han sido las del corto y mediano plazo. Además de que esos dos estratos del tiempo se alteran, entra en escena el tercer vector, el de la larga duración, y todo comienza a mutar. ¶





Parte de lo anterior es lo que ha venido sucediendo en la ciudad de León y se refleja en dos circunstancias: hasta la década de los ochenta, los vectores temporales de la ciudad giraron alrededor de los dos primeros, a partir de los noventa, apareció el tercero: la experiencia social, cultural y cognitiva que se forjó en la ciudad estaba en función de sus matrices históricas y culturales emanadas de los dos primeros vectores, el tercero ha sido un enigma. ¶

En la actualidad la ciudad se mueve entre las improntas de lo inmediato conocido, el pasado más lejano que se asoma, y la emergencia de realidades que se desconocen y parecen ser una condición de riesgo, o de posibilidad. ¶

A partir de lo anterior, parece importante revisar la manera como en la ciudad de León ha asumido históricamente la modernidad y sus derivaciones, los trastiempos y contratiempos respecto a la experiencia moderna a niveles mundiales, para entender no sólo lo que le es novedad y emergencia, sinónimo de incertidumbre, caos y disolución, sino que lo lleva a confrontar, tarde o temprano, aquello que no ha asumido y que se puede nombrar como su herencia postcolonial, uno de los principales mecanismos que ha reaccionado en el presente. ¶



## 1.2 Modernidades en la ciudad de León. Tres imágenes

Articular históricamente el pasado  
no significa conocerlo “como verdaderamente ha sido”.

Significa adueñarse de un recuerdo,  
tal como éste relampaguea en un instante de peligro.

**Walter Benjamín, *Tesis de Filosofía de la Historia*.**



## 1.2 Modernidades en la ciudad de León. Tres imágenes

Es necesario considerar una serie de elementos que son fundamentales para colocar un piso que posibilite la reflexión, recuperar algunas matrices históricas, sociales, culturales y cognitivas que han estado presentes en la ciudad en diversos cursos temporales y que hoy son parte del juego de fuerzas que intentan manifestarse y definir las travesías hacia delante. ¶

Es importante considerar la manera como en la ciudad se han dado algunos cambios en su historia y la manera como se han encarado, es decir, la imagen y concepción de la modernidad que de ello ha emanado de y en la propia ciudad de León. ¶

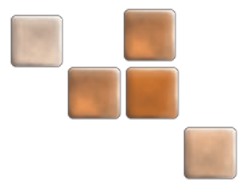
Asumimos que en la ciudad, a su manera y como resultado de varias condiciones internas y externas, se han dado varias concepciones de la modernidad y que ellas fueron las pautas que conectaban para la reacción ante los cambios que debían encarar, las marcas de su respuesta y algunas de las matrices que señalan la manera como se reacciona en la actualidad. ¶

Difícil y complicado en este espacio dar un marco general y explícito. Solamente trabajo a partir de algunas imágenes.

### Primera imagen

Se puede generar una síntesis de algunos de los procesos que han ido dándose en la ciudad y esbozarse a través de una sucesión de imágenes sobre sus entornos de vida relativamente recientes:

- Se calcula que en 1998 había 10 mil matrimonios por año y 373 divorcios, mientras que para 2007 hubo un poco más de 8 mil enlaces matrimoniales y 1,300 divorcios. La edad promedio de matrimonio es de 25 años en los hombres y 23 en las mujeres, mientras que a los 35 años en los hombres y 33 en las mujeres, tienden a divorciarse. La mitad de los divorcios tiende a darse a los 10 años de matrimonio, y una cuarta parte entre el primero y el quinto año. Distintas instituciones y profesionales arguyen que las principales causas del divorcio son: juegos emocionales y disputas del poder, el adulterio, la violencia intrafamiliar, los medios de

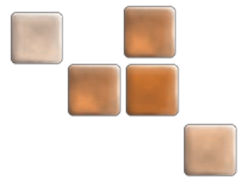


comunicación, principalmente la televisión y las telenovelas que transmiten idead “liberales”. ¶

- Se calcula que 380 mil adolescentes y jóvenes padecen de depresión en el estado de Guanajuato, es decir, 30% de la población joven. Además de los cambios de la infancia a la adolescencia, se considera que las principales causas de la depresión se deben al desempleo, el fracaso profesional, la ruptura sentimental. ¶
- En 2006 hubo 64 suicidios en la ciudad de León, en 2007 fueron 107 y en 2008 fueron 89; 30% de los suicidios son de jóvenes entre 12 y 17 años de edad, y más de 50% de los casos en edad entre los 12 y los 25 años de edad. La Dirección de Promoción Juvenil del municipio calcula que 80% de los jóvenes varones en la ciudad tiene pensamientos suicidas. Se considera que la mayoría de los actos suicidas son motivo de la depresión, problemas familiares y sentimentales y la ansiedad por los altos índices de violencia. ¶
- En el año 2007 se calculaban 15 mil muertes por accidentes, de los cuales 70% estaban relacionados con ingerir alcohol en exceso. Tránsito Municipal registró en ese año más de mil accidentes automovilísticos relacionados con el abuso de alcohol, de los cuales 50% eran de jóvenes

entre 18 y 25 años de edad. Hasta mediados de 2008, la Dirección de Fiscalización y Control del municipio había multado a 125 establecimientos por vender alcohol a menores de 18 años y clausurado a otros 35 por reincidir. ¶

- De acuerdo con estadísticas de la Secretaría de Salud del estado de Guanajuato, en 2006 hubo 12, 389 casos de menores de edad embarazadas, en 2007 fueron 13, 714 y en 2008 fueron 15, 736. En 2008, 25.11% de los casos obstétricos (parto, aborto espontáneo y cesáreas), fueron de mujeres menores de edad. En 2007 se calculan 4, 819 menores de edad que dieron a luz un hijo en distintos hospitales públicos de la ciudad. ¶
- De acuerdo con estadísticas de la Policía Municipal, en 2007 se detuvieron a 30, 738 menores de edad, y hasta julio de 2008 iban 24, 765. Las principales causas de orden administrativo para la detención fueron por ingerir alcohol, droga, riñas y escándalos, alterar el orden con ruidos e impedir el uso de las avenidas públicas. ¶
- De acuerdo con un diagnóstico de la Secretaría de Seguridad Pública de la ciudad de León, en 2007 había 1,007 pandillas. En 2008 se contabilizaron 1, 250, por lo cual se calcula que surgen ocho pandillas cada mes, dos cada se-



mana. Igualmente se calcula que cada pandilla está compuesta por aproximadamente 30 miembros, por lo que se cree que hay 37, 500 pandilleros en la ciudad; 50 de esas pandillas se calculan como altamente violentas. ¶

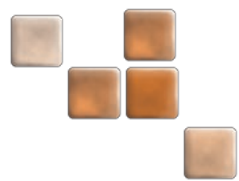
Momentos de apertura y de cierre, de elementos arcaicos en la ciudad que retornan junto con experiencias inéditas y de las que poco sabemos, pues pocas experiencias hemos tenido sobre la manera de ser y actuar ante lo inédito. La certeza: momentos de transiciones llenos de paradojas. Escuchemos al sociólogo Michel Maffesoli (2004: 21) en su libro, *El nomadismo*:

He aquí la paradoja contemporánea: frente a lo que se ha dado en llamar la globalización del mundo, frente a una sociedad que se quiere positiva, lisa, sin asperezas, frente a un desarrollo tecnológico y a una ideología económica que aún reina soberanamente, en suma, frente a una sociedad que se afirma perfecta y “plena”, surge la necesidad de lo “vacío”, de la pérdida, del consumo, de todo lo que no se puede contabilizar y escapa al fantasma de la cifra. ¶

Frente a una ciudad que pretende ser “la mejor ciudad para vivir”, a la vuelta de la esquina encuentra una “sociedad del riesgo”, una sociedad “desbordada” de sentimientos y experiencias encontradas, una sociedad que aún no sabe a ciencia cierta en dónde quedó la “tierra de oportunidades” porque el establecimiento de sus proyectos de futuro no contemplan las trazas de lo que se ha escondido en sus sombras y que con las nuevas dinámicas, los nuevos espacios, las nuevas avenidas, por las que se puede habitar y hablar de la ciudad, aparecen otros rostros, intensidades y afectividades que parecen desconcertar tanto porque retorna lo arcaico y nos hacen ver que el progreso es igualmente un retorno al pasado que guarda una energía que mueve y congrega a las colectividades: el miedo, la ansiedad, la incertidumbre, el júbilo, el deseo, el desfreno, el infantilismo, el pensamiento mágico animista, etcétera. ¶

Antes de seguir, es importante dar mentalmente un paso atrás. Veamos. El sociólogo Michel Maffesoli (2003: 19) comienza su libro, *El instante eterno*, expresando que el tiempo determina al ser social, y expresa:

Tanto es así, que podemos comprender una época dada en función de la acentuación que esta tensión pone sobre tal o cual aspecto de la tríada temporal. Así, las sociedades tradicionales van a privilegiar el pasado. La modernidad,



como todas las épocas progresistas, privilegia el futuro. Otras civilizaciones, como la decadencia romana o el Renacimiento, acentuaron más el presente. ¶

En la ciudad de León, ¿qué acentuación temporal le da a su ser social?

Me parece que hasta hace unos años la temporalidad que gravitaba en la ciudad era la propia de su ser tradicional, el pasado era la impronta de su personalidad base y colectiva, de su trazado urbano y los diseños de su mirada hacia los proyectos de futuro que ha tenido. A diferencia de la historia del mundo que ha conocido sociedades ancladas en diferentes temporalidades, y pese a tener una considerable historia de la ciudad de León, su experiencia ha sido mirando al pasado y de un tiempo a la fecha se han abierto otras compuertas: tanto intenta vivir en el futuro, como dar cuenta de su presente. ¶

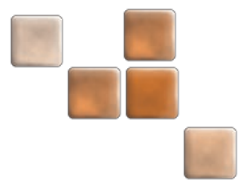
¿Qué implica las múltiples temporalidades en la ciudad?

Dos cosas por lo menos.

La primera: la manera de pensar y de vivir la ciudad corre por vías más cercanas a lo diverso, lo multiforme, donde entran otros

elementos que aún no hemos podido visualizar cabalmente, una vida generada más por politeísmos mentales y sentimentales, y paganismos sustentados en nuevos sistemas de organización de lo social, de la vida económica, de la intimidad y la afectividad. Simplemente hay que ver la importación de discursos y prácticas que rayan en lo metafísico de los políticos, los empresarios, las amas de casa, los centros educacionales, los centros comerciales, la publicidad, las religiones, los restaurantes, los centros habitacionales, la industria de la construcción, la hotelería y el turismo, por mencionar algunos cuantos. ¶

La segunda: se dan zonas de transición entre lógicas y experiencias que fermentan nuevas socialidades y dimensionan la traza original de su ser tradicional e histórico. En la ciudad se han dado diversos momentos en que se ha impulsado su crecimiento, renovación y modernización, pero desde unas décadas a la fecha queda claro que la traza provinciana y típica de la ciudad se ha modificado. Lo nuevo, lo que ha llegado y lo que está llegando, congrega y moviliza. Pero igualmente lo que permanece del pasado y que pueden ser curiosidades y objetos de anticuarios, pero que tienen una fuerza que late en lo profundo y que en muchas ocasiones son lo que dinamiza el presente y crea causas, como el efecto mariposa



donde uno de sus aleteos puede abrir una pauta, estructura o forma de vida social que se generaliza para el futuro. ¶

Más allá de lo que está pasando con la ciudad, quizá una pregunta importante sería qué experiencias se están dando en la ciudad, para entender el tañido de las cuerdas temporales que estamos viendo. ¶

Y para ello, para dar cuenta de las nuevas formas de socialidad, quizá habría que hacer caso a lo que señala el Maffesoli sobre la vida social: buscar aquello que une, da intensidad a los afectos, a las sensibilidades, al encuentro de uno mismo y con los otros, lo que liga, lo que otorga sentido, lo que vuelve a re ligar. ¶

### Segunda imagen

En distintos momentos de la historia, la ciudad de León vio la necesidad de pensar y de actuar para poder ajustarse a los tiempos e impulsar el desarrollo económico y urbano.

Se puede localizar en el siglo XIX una tendencia: conservar el pasado e impedir los cambios en la ciudad que pudieran alterar su

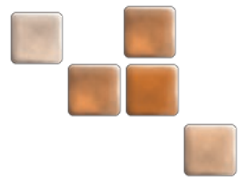
orden social y espacial, su mentalidad, los rasgos de su carácter social y moral-religioso. De una o de otra manera, muchos de los esfuerzos fue mantener una estructura original. ¶

Esto se puede ver más claramente en el último cuarto del siglo XIX cuando muchas cosas que sucedían a nivel internacional y mundial comenzaron a llegar a la ciudad y confrontaban a muchos leoneses y algunas de sus instituciones. ¶

Tres tipos de reacciones podemos observar.

La primera se refiere a modernizar los “imaginarios sociales” (Taylor, 2006) de la comunidad religiosa a través de dos estrategias: la modificación de los templos católicos para actualizarlos a los tiempos y de acuerdo con determinadas vertientes teológicas y filosóficas; la conformación del primer símbolo de identidad de la ciudad: la Virgen de la Luz. ¶

La segunda se refiere a la introducción gradual de un estilo de arquitectura que renovó parte de sus entornos y fachadas, que amplió el paisaje arquitectónico de los ya presentes desde siglos anteriores. En parte, fue lo que se conoció como la “arquitectura civil”.



La tercera se refiere a las crisis económicas en la ciudad que propició la necesidad de crear cíclicamente otras formas de producción de la vida social y económica en la ciudad. Fue el paso de la agricultura a la actividad textil, a la industria del calzado y con ello varias de las estructuras e infraestructuras urbanas se modificaron y fueron parte de su perfil e identidad histórica. No es gratuito que la mancha urbana, la que hoy podemos denominar histórica, se alteró en la década de los treinta del siglo XX, cuando la industria del calzado y de la curtiduría se convirtió en la principal actividad económica de la ciudad. ¶

La década de los treinta marcó el fin de algo y el inicio de otro escenario y en parte comenzó el proceso de orientación de la ciudad hacia alguna dirección, implicó un lento comenzar a dejar de pensar sólo en el pasado para mirar el presente. Es decir, otra concepción de la modernidad leonesa inició. ¶

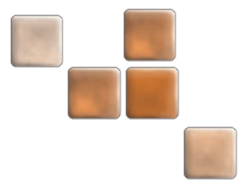
Se cuenta que, en la década de los cuarenta, se hizo el primer plan de desarrollo urbano, que al parecer no tuvo eco y se disolvió. En los cincuenta y sesenta, hubo algunos intentos por renovar y modernizar a la ciudad, a la industria y a las empresas y se realizaron varios viajes a distintas ciudades para poder tener asesoría y

orientación, y algunas modificaciones en las empresas, la llegada de infraestructuras como centros deportivos y educativos fueron la respuesta, esto junto con el plan de modernización urbana del gobierno del estado de Guanajuato que construyó el eje vial que se denominaría desde entonces Boulevard Adolfo López Mateos. ¶

En la década de los setenta era patente la preocupación por la orientación de la ciudad: su crecimiento desmedido hasta esos momentos que rebasaban la estructura urbana y poblacional del pasado, la llegada de universidades y nuevas visiones profesionales propiciaron en 1977 la creación de la Dirección de Desarrollo Urbano Municipal que en 1978, 1986, 1991 y 1994, elaboró un plan de desarrollo para la ciudad. La visión del futuro mediante la planeación fue la perspectiva desde ese momento. ¶

Sin embargo, la visión de una ciudad que comienza a pensarse a sí misma fue a partir de la década de los noventa, momentos en que hubo fracturas entre la expansión de la ciudad con respecto a la capacidad de reacción por parte de instituciones y autoridades. En los noventa corren nuevos tiempos e inquietudes, inicia la búsqueda de un “modelo de ciudad”, de un parámetro por seguir. Esto puede señalar otra concepción de la modernidad, cercana a





la lógica de la postmodernidad, donde hay una preocupación por traer la experiencia del mundo a la ciudad y que la ciudad comience a latir con un ritmo de los tiempos globalizados, mundializados, internacionales. ¶

La crisis económica de mediados de los noventa implicó sumarse a los tiempos nacionales: abrirse al mercado internacional, transformarse en varios sentidos para resistir a los impactos de la economía en lo local. La ciudad terminó de entrar en una nueva etapa de la modernidad y mucho de lo que sucedía en otros lugares del mundo, incluyendo parte de sus experiencias históricas, comenzaron a darse en estos entornos. La experiencia de la población se alteró, inició una mutación radical, una oscilación que iba entre la activación de algunos de sus mecanismos tradicionales como la emergencia de hechos que no se habían conocido ni experimentado anteriormente. ¶

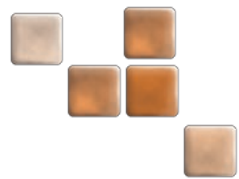
Parte de los nuevos discursos que circulan por las esferas de la política, el comercio, la publicidad, la mercadotecnia, los centros habitacionales, las esferas del consumo, el turismo, los servicios especializados, las nuevas directrices de la religión, son un indicador de lo anterior. ¶

Desde 1994, el Instituto Municipal de Planeación (IMPLAN) puede ser el organismo con mejor y más amplia información sobre la ciudad porque no sólo es parte de su misión, obtener y generar información, sino orientar al municipio sobre su desarrollo en el futuro. Varios de los documentos que ha elaborado a lo largo de los años lo sugieren y lo hacen evidente. Entre otras funciones, ahí pasa la visión que se tiene para la ciudad en el presente y los resortes que se pretende tocar y articular para el desarrollo en las próximas décadas. ¶

Un análisis más detallado requiere los documentos que ha divulgado el IMPLAN. Sólo menciono algunos puntos. ¶

En el documento “Plan Estratégico de Desarrollo Municipal Visión 2030”, difundido en 2005, hay tres partes importantes. El primer punto es que visualiza los principales problemas que tendrá la ciudad en los próximos 25 años: pobreza y segregación; asentamientos irregulares y especulación inmobiliaria; niveles educativos bajos y competencia laboral; desempleo y baja en la calidad de vida, impactos en el medio ambiente. ¶

El segundo punto es una revisión de tendencias a nivel mundial y nacional en diferentes órdenes (económicos, sociales, políticos)



que permitan tener un marco de posibilidades y de riesgos. La visión de la globalización, la tecnología, la sociedad del conocimiento, el impacto en los valores y formas de vida, el medio ambiente, son parte de lo que continuamente se señala y que se concluye que hay que encarar y tomar nota para el caso de la ciudad (1). ¶

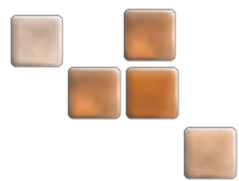
En tercer lugar, el pronunciamiento, que está igualmente en otros documentos, sobre las once líneas estratégicas que se asumen para el futuro deseable de la ciudad :

- Desarrollo ambiental sustentable
- Rumbo económico
- Educación para la vida
- Cultura y valores
- Salud
- Deporte
- Vivienda y asentamientos humanos
- Infraestructura y equipamiento para el desarrollo
- Participación social
- Buen gobierno
- Estado de derecho

*1 Los indicadores de estas líneas prioritarias se puede revisar con mayor detenimiento en el documento emanado por el IMPLAN, "Sistema de indicadores de desarrollo para el municipio de León, Gto., 2005".*

Estos indicadores, junto con los distintos sistemas de información que el IMPLAN ha desarrollado para conocer y planear la ciudad, como se expresa en el "Informe IMPLAN 1999-2005", divulgado en septiembre de 2005, hacen ver que la planeación es extensa, compleja y diversa, como nunca se había tenido en la ciudad. ¶

Además de esa complejidad en la visión y organización, una novedad en la ciudad, que poco o nada estuvo presente antes de la década de los noventa, son varios aspectos fundamentales: el medio ambiente, categoría evaluadora, articuladora y organizadora madre de los demás indicadores; la visión del gobierno sobre de sí mismo que busca transparentar sus procesos y sus acciones, y que pretende ser incluyente. Por ello, llegan temas y acciones inéditas como el tema de la ciudadanía y la participación social. Todo ello visto, evaluado y ejecutado con la premura de implementar algo que requiere tiempo, décadas o siglos, y que en unos pocos años tiende a ser más discursivo, buenas intenciones, propagandístico, debido a que esos espacios y visiones son tomados por las inercias, tensiones y conflictos del pasado, de los intereses encontrados, de las visiones hegemónicas que prevalecen. ¶



Esto último queda más claro cuando hay una continua mirada al desarrollo social, al desarrollo urbano, donde la preocupación y presencia empresarial y comercial parece recorrerlo todo, y que queda muy claro en rubros como la vivienda, la infraestructura y el equipamiento urbano. ¶

La parte social queda en indicadores como salud, educación, deporte, cultura y valores, rubros que continua e históricamente, han sido menores e igualmente tienen unos rezagos impresionantes que por más que se quiera actuar en ellos, son insuficientes. ¶

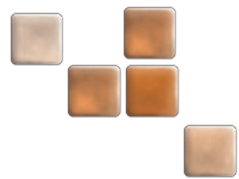
### Tercera imagen

La ciudad de León ha sido varias ciudades a lo largo del tiempo. La primera, la que se edificó desde su fundación, conformó un perfil de carácter histórico que sólo fue modificado hasta la década de los cuarenta del siglo XX. De entonces a la fecha se han dado varias tendencias en la ciudad: la ciudad que se modificó y organizó por la industria, la diversificación a través de la manera como los medios de comunicación comenzaron a dinamizarla, al igual que la tendencia a los servicios y el consumo, hasta llegar a la etapa donde los rasgos de un tipo de multiculturalidad es patente y generalizada. ¶

Si colocamos la mirada en las esferas donde se ha podido generar un conocimiento sobre la ciudad, la educación superior, vemos que ésta comenzó a aparecer en los sesenta del siglo XX para preparar a personas que apoyen las actividades industriales (técnicos, contadores, administradores, secretarías ejecutivas), y que en los setenta se generaliza, en los noventa es una realidad creciente y expansiva, aunque aún insuficiente. ¶

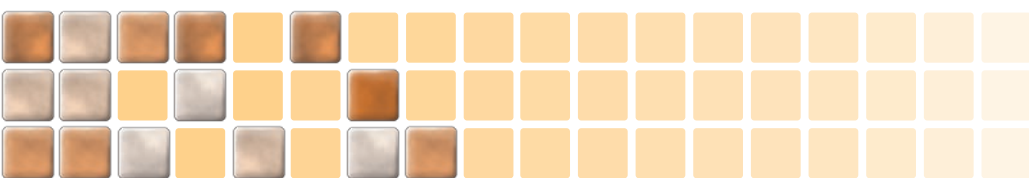
Cuatro puntos se pueden mencionar de ese proceso: la preparación ha sido muy reciente en la vida de la ciudad; se ha perfilado para cubrir una necesidad muy específica, es decir, preparar al personal para cierto perfil de empresa, industria, comercio; su actividad ha sido eminentemente docente, para capacitar y actualizar; el conocimiento de lo histórico, lo social y lo cultural ha sido excluido y sólo ha sido una realidad que se cuela por algunas de las profesiones que desde la década de los ochenta se han ofrecido: educación, comunicación, psicología. ¶

La necesidad de la ciudad para saber de su sociedad ha sido aún más reciente y ha sido por mecanismos de regulación, certificación y organización que requieren tanto para su evaluación como para estar a la altura de los tiempos de la vida democrática, de los



estándares de la administración pública que se han ido gestando a nivel internacional y se han asumido a nivel nacional. También se puede decir que esto ocurre cuando algunas instancias de la vida pública en la ciudad se dan cuenta que la manera de ver, analizar y actuar en la ciudad requiere modificarse porque la mirada única y las acciones generales, son parciales, imposibles, ineficientes. ¶

Este proceso es muy nuevo, mientras que la continuidad de la vida social es larga en el tiempo. Es como si una esfera de corte histórico se hubiera extendido, desplegado y de golpe se hubiera de reaccionar ante los cambios e impactos de lo global, lo posmoderno, lo multicultural y en esa reacción queda patente la ausencia de una estructura de conocimiento de lo social que aún hoy tiende a prevalecer. ¶



## 1.3 La pauta que conecta. Tensiones y derivaciones en la modernidad leonesa

Los presupuestos de nuestros cursos vitales  
cambian hoy más rápidamente que antes,  
incluso las estructuras se tornan acontecimiento,  
porque se transforman más deprisa.

**Reinhart Koselleck, *Aceleración, prognosis y secularización*.**



### 1.3 La pauta que conecta. Tensiones y derivaciones en la modernidad leonesa

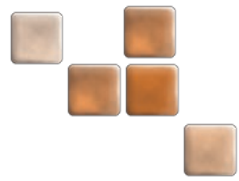
Retornar al pasado a través de algunas imágenes del presente para encontrar los entornos y localizar aquello que ha permanecido activo de tiempos pretéritos y, a partir de su matriz, intentar ver lo que lo organiza, ha permanecido activo para ligar a las personas con un sentimiento colectivo y fundante del presente. ¶

Parto de la propuesta de varios intelectuales sobre la importancia de los entornos, los ambientes, que no sólo conectan sino que marcan la diferencia y la pauta de los cambios de eras, generaciones y culturas (Williams, 1980). ¶

Una hipótesis discurre en las reflexiones siguientes: más que lo social, lo que ha ligado y generado un orden social, un orden intersubjetivo, la búsqueda de una continuidad a través del quehacer de sus instituciones básicas, de un tipo de socialización, ha sido algo más cercano a la noción de comunidad (Outhwaite, 2008), un tipo de “imaginario social” como lo entiende Charles Taylor (2006: 37), es decir, una manera de imaginar la existencia social, “el tipo de relaciones que mantienen unas con otras, que ocurren entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente y las

imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas”. Esto, será un campo de fuerzas que continuamente permitirá sostener y mantener una estructura reactiva a cierto tipo de ideologías, estructuras de conocimiento y de sentimiento procedentes de la modernidad, una reacción y reacomodo de determinado corte pre moderno (Latour, 2007) que ha permanecido vigente hasta nuestros días. ¶

Se puede pensar que muchos de estos “imaginarios sociales” son residuos de un proceso histórico que en mucho tienen su origen en el tipo de fundación civilizatorio colonial que se gestó en esta parte del país y que se fueron modificando, adaptando y reaccionando a otras etapas civilizatorias, pero que en tiempos nuevos, aires de lo global y lo postmoderno enfrenta un momento de bifurcación de su eje estructural primario, algo profundo ha comenzado a darse mediante una acción antagónica que se ha ido manifestando al crecer y diversificarse la ciudad al entrar en pleno dentro de esos entornos generales y mundiales: los factores tradicionales del orden comunitario perviven, pero se han ido modificando y llegan a tener una fuerza mayor que aquellas que implican



un orden social, pero igualmente se han abierto las compuertas para la acción individual que corren y se movilizan por los entornos de sociabilidad que en la ciudad se han venido estableciendo (Bourdin, 2007). ¶

Michel Maffesoli (2005: 149) expresa que nada “escapa al ambiente de una época”, que tiene la fuerza de crear comunidad porque “es claramente matricial” (2005: 154). Pero la matriz debe conjuntar dos procesos básicos para que se puedan convertir en el terreno simbólico que unifique y de coherencia colectiva: aquellos que sedimenten los proyectos de larga duración que les permita continuar y reproducirse a lo largo de una o varias generaciones, así como los que permitan que esto se actualice a cada momento, en cada acto, rutina, hábito, a través de procedimientos de interacción y de comunicación. Régis Debray (2001) diría que para lograr esto se requiere trabajar sobre la organización de lo simbólico y lo simbólico que se materializa, es decir, la presencia de actores o instituciones que se organizan y dan orden a un universo simbólico que es necesario para su proyecto y la continuidad del mismo. ¶

La pauta que conecta: un motor y una fuerza, es decir, una institución y sus herramientas y procedimientos para difundir un mundo simbólico que busca ser la matriz de lo colectivo. ¶

El punto: ¿cuál ha sido el motor y la fuerza que ha conformado la matriz sociocultural en la ciudad de León?

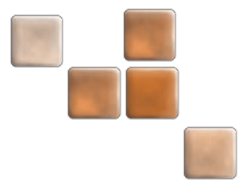
Tomo una nota periodística (2) para insinuar no sólo la fuerza histórica en la ciudad, sino aquella que impulsa gran parte de sus transformaciones y que a partir de ello puede hacer visible las nuevas orientaciones que marcan un “ambiente de una época” que pretende conformar una comunidad: la edificación de la Plaza Expiatorio:

La nota dice:

Un icono de la ciudad podrá ser apreciado con toda su magnificencia y desde cualquier ángulo. Ayer por la tarde se colocó la primera piedra de la construcción de la Plaza Expiatorio. ¶

Tuvieron que transcurrir casi 90 años para que la iniciativa del padre Bernardo Chávez, promotor de la obra de construcción del recinto religioso se concretara tal como la visualizó. ¶

2 Publicada en el periódico, A. M., el 14 de diciembre de 2008.



Personalidades del sector político, empresarial y social, así como público en general fueran testigos del hecho. ¶

La nota cita al Secretario de Economía Municipal:

Este proyecto emblema es parte de los esfuerzos de mejora de la imagen urbana y de creación de espacios colectivos, busca también revalorar la convivencia de las familias y dará la dimensión que merece a un verdadero icono de León. ¶

Igualmente cita al Arzobispo de la ciudad:

La ciudad requiere de espacios para el esparcimiento, lugares dignos para una sana convivencia familiar, espacios que fomenten la cultura y eleven el espíritu, también lugares que favorezcan el encuentro con Dios y esta ciudad siente la necesidad de dar pasos hacia ese desarrollo urbano equilibrado donde el ser humano pueda sentirse animado a su crecimiento personal y social. ¶

En el hecho y las visiones se identifican dos aspectos fundamentales:

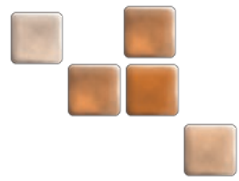
Primero. Las fuerzas del pasado que han organizado a la ciudad, se vuelven a integrar en un proyecto para actualizar el presente e impulsar un tipo de futuro. La matriz de la primera modernidad leonesa se activa. ¶

Segundo. Los entornos y las orientaciones en las que se activa son otras, pues implica entrar a una serie de dinámicas propias de la modernidad que ha estado presente en el mundo desde hace varios siglos: la continuidad a través no sólo de renovaciones, sino de revoluciones. Es decir, se destruye un entorno urbano para formar otro. ¶

Dos elementos son fundamentales considerar a partir de la nota periodística.

En un primer momento se ha de considerar que esta visión de la renovación/revolución ha sido parte de una dinámica que comenzó desde la década de los noventa, cuando la ciudad se abrió a lo internacional, e igualmente tiene antecedentes en las décadas precedentes cuando la infraestructura y las dimensiones urbanas fueron alterándose sensiblemente y fueron propiciando el alejamiento de un paisaje netamente provinciano. ¶





En un segundo momento, se puede considerar que esta nota se elabora dentro de un proceso más amplio donde emergen una serie de realidades cambiantes en la ciudad y que manifiestan una diversidad de problemas que señalan no sólo la preocupación y la inquietud que se viven, y que van desde la salud, la ecología y el medio ambiente, la delincuencia y el vandalismo, la corrupción, los suicidios, los accidentes, las adicciones de todo tipo, las problemáticas con los jóvenes, el deterioro de la infraestructura urbana, la desintegración de las familias y de los valores morales y religiosos de la población, que en su conjunto no sólo marcan la disolución de marcas tradicionales de una sociedad, sino los riesgos que han aparecido cuando ésta se ha abierto a los aires de lo global, de la modernidad, de la postmodernidad. ¶

En ese sentido, podemos decir que en la ciudad de León se ha ido manifestando aquello que algunos teóricos han señalado sobre uno de los mecanismos que emergieron en las sociedades que resintieron en siglos pasados los principios de la modernidad. Citamos a Zygmunt Bauman (2007: 80):

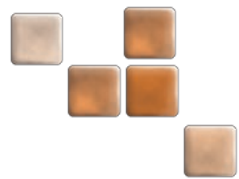
Podemos decir que la existencia es moderna en la medida en que se bifurca en orden y caos. La existencia es moderna en la medida en que contiene la *alternativa* orden y caos. ¶

En el caso de la ciudad de León, la alternativa del orden y del caos significa, entre otras razones: la tensión entre su ser histórico y vida tradicional que entra en procesos de erosión y propicia mecanismos de ajuste y de reacción; la aparición de mecanismos, algunos que llegan del exterior y otros que despiertan en el interior, que ponen en riesgo la vida social, moral, simbólica y cognitiva de gran parte de la población. ¶

Veamos un breve esbozo.

Al inicio del siglo XX, las principales infraestructuras urbanas en la ciudad eran los templos y más allá de los templos, estadios, teatros, salas de cine, mercados, almacenes, boticas, fondas. Ruinas circulares que giraban alrededor del centro de la ciudad y que se edificó durante siglos y décadas como el principal corazón y latir del mundo urbano y social de la ciudad: no sólo era el espacio para el comercio, la diversión, la educación, el encuentro, sino para integrarse y formar parte de una comunidad. ¶

En las décadas previas al siglo XXI aparecieron otros espacios urbanos con ambiciones de totalidad como la de un templo: los centros comerciales. Alejados del centro histórico, un espacio al cual



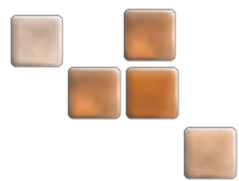
las familias acuden cada fin de semana, como antes lo hacían sus padres o abuelos a la plaza principal, no sólo a divertirse y a convivir, sino a sentirse parte de una comunidad, pero donde ahora los rasgos que constituyen y dinamizan esa comunidad se gestan a través de círculos más restringidos, a través de redes sociales, más que a comunidades, y más cercanos a la capacidad de consumo, de realizar ciertas prácticas, de vivir en ciertos territorios de la ciudad, de un capital económico y cultural que los une y los hace diferentes a otros grupos sociales. ¶

La presencia de nuevos espacios y de nuevas formas de agrupaciones sociales señala un proceso de transformación, algo que no ocurrió de un día para otro: fue el crecimiento y expansión de la mancha urbana, una explosión demográfica que disparó a su población de una manera como no se había realizado por siglos (3), con su consiguiente diversificación a través de olas migratorias de personas de distintas partes del país, e incluso, de varios países del mundo; alteraciones en la vida diaria y la ramificación de nuevas actividades y prácticas culturales, otras maneras de habitarla, la aparición de diversos centros espaciales que diseñan y posibilitan las formas de estar y moverse por la ciudad. ¶

*3 Un ejemplo del crecimiento poblacional en la ciudad de León se puede ver por algunos cortes de los censos de población en distintas épocas: en 1930, había 99, 457; en 1970, 429, 150; para el dos mil, era de un millón y medio, aproximadamente.*

Los espacios que posibilitaban la presencia de las masas cerradas, como las concibe Elías Canetti (1982), han dado espacio a las masas abiertas y éstas se han distribuido por la ciudad y se han agrupado de acuerdo con una nueva organización de los espacios, y del tipo de agrupamientos colectivos. ¶

La ciudad, como un todo, se ha regionalizado: sus habitantes ya no conocen ni transcurren por todo su espacio, sino que sólo lo hacen por determinadas regiones, y en ese sentido, ha ido ocurriendo lo señalado por el sociólogo inglés Anthony Giddens (2004) como una de las principales manifestaciones de la modernidad tardía: un distanciamiento entre el tiempo y el espacio, es decir, la manera como las personas han pasado de una forma de estar presentes, a otras donde la manera como se relacionan es debido a su ausencia y el empleo de recursos que los conectan a través del tiempo y del espacio: rutinas estandarizadas que permiten la conexión ocasional, fragmentaria y delimitada; la emergencia en lo cotidiano del transitar por la ciudad que implica el uso de medios de transporte y de la movilidad por avenidas que son un espacio que diseña un estar a través flujos y de estancias móviles; el empleo de tecnología como los celulares, el internet y el messenger, los MP3 y las agendas electrónicas y otros más. ¶



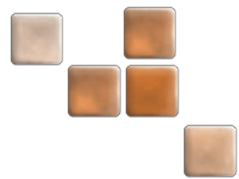
En términos del filósofo español, Jesús Martín Barbero (1998), se ha dado un “des ordenamiento cultural” que se manifiesta a través de tres procesos: el des centramiento, la des especialización, el des arraigo. ¶

El distanciamiento entre el tiempo y el espacio y el des ordenamiento cultural da las pautas para entender algunos de los procesos del paso de las culturas pre modernas a las modernas de acuerdo con la propuesta del sociólogo Anthony Giddens: el paso de las relaciones de parentesco como una vía para estabilizar los vínculos y las relaciones a través del tiempo y el espacio, a las relaciones personales que giran alrededor de diversas esferas: las íntimas, las de amistad, las de trabajo o compañerismo, las anónimas, las impersonales; el paso de una comunidad local que propicia un entorno familiar, estable y conocido, a relaciones basadas en sistemas abstractos que permiten mantener diversos tipos de relaciones, para algún fin, pero que generan circuitos espaciales limitados de familiaridad, pero que tienden a la inestabilidad y hacia lo desconocido; las cosmologías religiosas que proveen un sentido global a la vida y al vínculo con el mundo y los demás, y la tradición como un vínculo que conecta al pasado con el presente, a los sistemas de ideas y pensamiento que permiten adquirir el sentido de una

profesión, de eficacia, un estilo de vida, un lugar en el mundo que conecta el pasado personal con el futuro, sin que necesariamente esté mediando una tradición histórica, colectiva y local. ¶

Es por ello que la manera como algunas familias se reúnen en los centros comerciales tienen una diferencia significativa a la manera como se hacía en la plaza principal: ya no es para dar continuidad a una comunidad y a una tradición que conecta el pasado con el presente de acuerdo con un espíritu colectivo e histórico, sino dar continuidad a un contacto con grupos que permitan la reiteración de pertenencia a una forma de ser y a un estilo de vida que tiene que re hacerse y re afirmarse continuamente según los dictados de una diversidad de sistemas de expertos: el consumo, la moda, las innovaciones tecnológicas, los universos de sentido que provienen de los medios masivos, la publicidad y otras más. ¶

La ciudad de León ha entrado a una nueva dimensión temporal, aquella que señala el filósofo francés Paul Virilio (1997) la del intervalo del género de la luz, que lleva al límite de lo posible a la percepción de la duración fenomenológica y a la extensión del mundo en diversos planos de movilidad espacial a través de dos dinámicas nuevas del tiempo: el tiempo aceleración, el tiempo



real. Este intervalo de temporalidad, propicia una nueva organización de la geografía y de la historia: del orden que concentra en un punto y desde ahí diseña su espacio para transcurrir en dos planos temporales, el lineal o cronológico y el cíclico o mítico, se pasa a la creación de nodos espaciales que diseñan y favorecen estancias en tránsito, espacios sin huella de memoria histórica y social, donde lo fundamental es llegar para partir de nuevo, sólo exponiéndose a estar durante un instante, el necesario para ligarlo con otro transcurrir. El fluir por una serie de puntos urbanos que se conectan por una misma dinámica de percibirlos, de estar y de usarlos. ¶

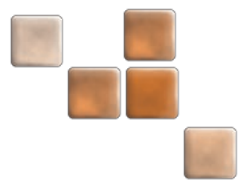
Los centros comerciales y los nuevos espacios de consumo propician otras consecuencias muy diferentes a las que se ubicaban en la zona central de la ciudad: el acceso a una hiperrealidad que conecta con temporalidades y especialidades que remiten a dimensiones más allá de lo local y de lo nacional: los circuitos que recorren al mundo a través de productos, artefactos de consumo que devienen de lo global y lo internacional; prácticas sociales y culturales donde lo audiovisual es un fluir por diferentes espacios, como los bares, los antros, los restaurantes, de una manera similar como se emplea a los celulares, esos pequeños altares virtuales

que todos portan, que no reconocen fronteras espaciales y que se usan para contactar sin mediar tiempo y espacio. ¶

Los trazos de los cambios en la ciudad y en la vida social parece manifestar aquello que de una o de otra manera muchos pensadores de la posmodernidad han venido señalando: la importancia de las superficies que lleva a pensar una vida cercana a la carencia de fondo y profundidad, es decir, del vacío entendido como ausencia del todo, y donde reina el mundo de las apariencias. ¶

Pero habría que considerar el “vacío cuántico” del cual hablan los físicos (Jou, 2008: 41) que lo conciben como una “continua variación, que se manifiesta como producción y aniquilación” y donde el tiempo y el espacio aún en escalas de lo ínfimo vibran y son vistas como una “espuma fluctuante, agitada, incesantemente, bruscamente, apareciendo, desapareciendo, agrietándose y rehaciéndose”, pues el vacío cuántico está conformado por partículas y antipartículas virtuales, “que no pueden observarse directamente, pero que tienen diversos efectos indirectos” (2008: 43). ¶

Es por ello que es igualmente importante el señalamiento de algunos pensadores de la postmodernidad en el sentido de que la



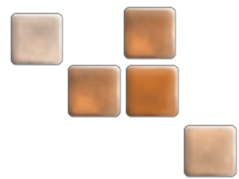
apariencia manifiesta el “crisol de la socialidad (Maffesoli, 2001: 111) porque es “la causa y el efecto de la impermanencia de todos y de todo”. La apariencia no es sólo una manifestación propia de la postmodernidad, es un paso dado en los albores de la modernidad que señala un estremecimiento, un frío que recorre la espiro dorsal de lo que es real, verdadero, y concreto. Es el brillo de aquello que esconde, pese a lo visible, lo esencial, lo que construye y guarda las cimientos del todo y del futuro. Es como expresa Michel Maffesoli (2003: 119) sobre el mito de las máscaras que expresa el conjunto de los reflejos donde “todo está constituido”. ¶

La postmodernidad no se mueve sino a partir de elementos que conforman un mecanismo cargado de ambigüedades y contradicciones, la danza entre las partículas y antipartículas virtuales que sólo se pueden observar indirectamente, como lo es la vitalidad y lo lúdico, el espectáculo y el entretenimiento, el consumo y la satisfacción del deseo, que manifiestan el brillo que lo impulsa, la temporalidad que se esconde no en la historia, sino en los acontecimientos, en los “minutos exquisitos” (Maffesoli, 2003: 125) donde se asoma un arcaísmo que se creía olvidado, superado, pero que guarda la energía suficiente para unir lo disperso y dar coherencia al todo de la experiencia social. Nuevamente Maffeso-

li (2005a: 45) expresa que la “mutación postmoderna” es aquella que reconoce “los pliegues” de lo ancestral en la vida moderna, es decir, los “arcaísmos premodernos” que se manifiestan en muchos casos bajo la sombra que oculta el arquetipo que ilumina las acciones y las conciencias de las personas dentro de un espacio de contenidos psíquicos que se internan más allá de lo conocido, en el mundo insondable del inconsciente colectivo (Jung, 1997). ¶

Acceder a las mutaciones de la postmodernidad implica reconocer uno de sus elementos fundamentales, su carácter comunitario, eso que Maffesoli (2004a: 38) ha señalado como el vaivén entre la masificación creciente y el desarrollo de los microgrupos a los que denomina como “tribus urbanas”, el lazo afectivo que los une, los liga y les otorga un sentido más amplio, más allá de lo que ha sido lo religioso en la vida pre moderna; reconocer igualmente el estado de los sentimientos colectivos que ha ido dejando el paso de la experiencia moderna en el mundo occidental, que se funda en actos de brutalidad y de barbarie que van dejando desamparado el corazón. ¶

Milán Kundera (2007: 93) cita a Franz Kafka quien escribió en su diario sobre las obras de Charles Dickens: “Sequía del corazón



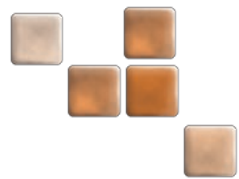
disimulada detrás de un estilo desbordante de sentimientos”. Por su parte, Carl Gustav Jung (2002. 111) habla del ser moderno a partir de sus reflexiones de la novela, *Ulises*, de James Joyce, de la siguiente manera:

El moderno se caracteriza por una atrofia de los sentimientos que según nuestra experiencia aparece siempre como reacción allí donde había demasiado sentimiento y, sobre todo, demasiados falsos sentimientos.

De otra manera, es lo que el pensamiento social contemporáneo ha venido señalando alrededor de la concepción del riesgo y la visión de que la sociedad moderna es una sociedad que insertó en la vida y en toda experiencia un riesgo y que ello implica para la conciencia moderna la necesidad de integrar los pliegues de la conciencia que tienden hacia el inconsciente y lo sombrío, la necesidad de reconocer las sombras que se ciernen sobre todo acto de luminosidad de la conciencia y que en mucho sólo se puede realizar mediante actos de reflexividad donde la fuerza energética, onírica y arquetípica del pasado se ha movido y tiende a seguir sus propios causas en cada momento que se actualiza. ¶

No sólo es el reconocimiento de las partículas de un universo social, sino las antipartículas virtuales que lo dinamizan y transforman, esos elementos que coinciden y se oponen para rasgar los velos de la ilusión y las marcas de lo conocido, sino que se impulsan hacia otro orden de los acontecimientos y se manifiestan en la conciencia colectiva como las improntas de la época. Es también el retorno de lo siniestro, la anomia que se ha intentado aniquilar y dejar a un lado para dar paso libre al brillo de la luz de la conciencia social. ¶

Es ahí, en ese espacio que sólo se puede ver indirectamente para observar los efectos secundarios de esa tensión que se puede reconocer que al lado del decorado del turismo y de la sociedad del conocimiento, del espectáculo y el consumo, se activa nuevamente el rechazo por la pobreza, la delincuencia, el crimen, el suicidio. Y es ahí donde se activan aquellas viejas costumbres de los bárbaros, los sanguinarios, los idólatras o preocupaciones por las rebeliones juveniles, las enfermedades degenerativas, el caos urbano, el deterioro ecológico, al lado del bullicio, la efervescencia de la vida lúdica, las regresiones al deseo infantil, las expectativas por los mundos mitológicos, sagrados y los mundos imaginarios que ligan al cuerpo colectivo y son una defensa contra la incertidumbre



y la carencia de seguridades básicas en cada paso de la vida. Viejas reminiscencias de épocas como la Edad Media (Huizinga, 1984) que hacen decir a Jung (2002: 111) que, desde el inconsciente colectivo, “no sólo estamos atrapados en la Edad Media, sino también en el sentimentalismo”. ¶

Así, los cambios en la ciudad de León parecen invitar a considerar aquello señalado por el sociólogo Georg Simmel (2001: 364) en relación a toda transformación histórica igualmente se manifiesta en las formas sociológicas y esto se puede observar en aquello que inquietó

a los primeros pensadores sociales: las múltiples formas de estar juntos donde se teje la vida singular y la totalidad de la existencia se manifiesta (Simmel, 2004). Pero igualmente nos invita a revisar aquellas huellas no visibles a simple vista de los ecos de la modernidad en la ciudad para ver la manera como vamos despertando lentamente para reconocer en nosotros la experiencia de ser modernos en un mundo saturado de temporalidades, de marcas culturales que provienen de diferentes universos de sentido y racionalidad, la manera como los “arcaísmos premodernos” se activan, se comienza a dar un mundo de sentimientos que pueden estar secando el corazón. ¶



## 1.4 Remanentes de la modernidad

El cronista que enumera los acontecimientos,  
sin distinguir entre los pequeños y los grandes, tiene en cuenta  
la verdad de que nada de lo que se ha verificado  
está perdido para la historia.

**Walter Benjamín, *Tesis de Filosofía de la Historia*.**





## 1.4 Remanentes de la modernidad

Ante la situación actual de la ciudad de León, Guanajuato, no es vano intentar dar un marco de algunas de las reflexiones sobre la modernidad que se han realizado a lo largo del tiempo en diferentes momentos y lugares del mundo porque mucho de lo que sucedió en el pasado y en esos entornos, reflejan e iluminan lo que nos acontece. Puede ser una guía, una orientación, un mecanismo de visualización, nominación y reflexión. ¶

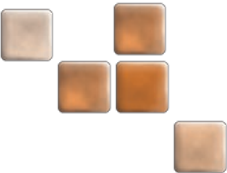
Pensar la modernidad para la ciudad es importante por dos motivos: ha sido un marco de época que ha estado presente en el mundo desde hace varios siglos y porque ha sido un tipo de experiencia que se ha generalizado y que, de manera diferenciada, se ha dado en la mayoría de las sociedades. ¶

Zygmunt Bauman (2007: 77), como otros tantos, ha señalado lo impreciso tanto de los orígenes como de la manifestación y concepción de la modernidad, pero de acuerdo con su visión, es un periodo que se puso en marcha en Europa alrededor del siglo XVII como resultado de transformaciones socioculturales e intelectuales profundas que maduró como un proyecto cultural y una forma de vida socialmente

instituida. Un punto que señala Bauman es que a partir de entonces se puso en movimiento una nueva forma de experimentar y de vivir la temporalidad y el reto fue que ante las transformaciones socioculturales que ello conllevaba, era necesario un aparato intelectual e institucional que permitiera concebir un orden social e instituirlo. ¶

Pero la modernidad se basa en el movimiento y el movimiento que se impulsa es renovar o revolucionar el orden continuamente. Es por ello que “la historia de la modernidad es una historia de tensión entre la existencia social y cultural” (2007: 85), una tensión que debe moverse entre una serie de oposiciones que deben buscar y revolucionar continuamente una dinámica de equilibrio y de desequilibrio, pues ése es su motor, ya que la modernidad “es lo que es –una mancha obsesiva hacia delante-, no porque quizás siempre quiere más, sino porque nunca avanza bastante” (2007: 85) y su tiempo histórico se da en un presente en el cual el pasado debe disolverse y dejar fluir un futuro que no termina de llegar:

El presente siempre está obsoleto y lo está antes de que llegue a existir. El instante se asienta en el presente, el co-



diciado futuro es envenenado por la emanación tóxica del pasado consumido. ¶

En su libro, *Todo lo sólido se desvanece en el aire* (2006), el sociólogo norteamericano Marchall Berman manifiesta que la modernidad ha sido una experiencia presente en la historia desde la época señalada por Bauman que ha implicado la conformación de un ser social moderno. Berman (2002a: 132) lo expresa de la siguiente manera:

“Ser moderno” como lo defino al principio y al final de mi libro, “es experimentar la vida personal y social como una vorágine, encontrarle y encontrar a tu mundo en perpetua desintegración y renovación, conflictos y angustia, ambigüedad y contradicción: formar parte de un universo en que todo lo sólido se desvanece en el aire. Ser moderno es, de alguna manera, sentirte cómodo en la vorágine..., comprender y confrontar el mundo que crea la modernización y luchar para hacerlo nuestro”. La modernidad apunta a dar “a los hombres y mujeres modernas el poder de cambiar el mundo que los está cambiando, hacerlos sujetos tanto como objetos de la modernización”. ¶

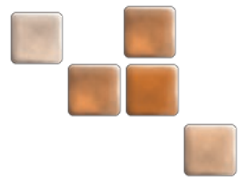
4 Recomendamos el texto que escribió para los 150 años de la aparición del libro de Marx y Engels, “Temas de los tiempos modernos: Marx y el futuro”. Bajado de: <http://w3.desco.org.pe/publicaciones/QH/QH/qh100mbe.htm>. Consultado el 16 de diciembre de 2008

Berman señala que la modernidad y la experiencia de ser modernos han sido cambiantes, que la mayoría de los trabajos de intelectuales y de los artistas de las distintas épocas de la modernidad, manifiestan su reacción ante esta matriz de experiencia social e individual de la modernidad, de las implicaciones de ser modernos. ¶

Propone que algunos de los textos de diversos autores pueden ser leídos como documentos que manifiestan históricamente las tendencias de la experiencia que se puede extender y actualizar en nuestros días, ya que algunos de ellos no sólo mantienen su vigencia, sino que anticipan y describen el proceso del momento presente a nivel mundial, como es el caso de la globalización y de la cultura internacional. El principal autor que rescata es Carlos Marx y en particular el libro que escribió con Engels, *Manifiesto del Partido Comunista* (4). ¶

En su libro, Marx y Engels (2005: 39) señalan la importancia revolucionaria de la burguesía de mediados del siglo XIX, ya que en su actitud manifiestan lo que es la modernidad y la experiencia de ser modernos:

La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y,





por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales. La conservación del antiguo modo de producción era, por el contrario, la primera condición de existencia de todas las clases industriales precedentes. Una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las relaciones sociales, una inquietud y un movimiento constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores... todo lo estamental y estancado se esfuma; todo lo sagrado es profanado, y los hombres, al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas.

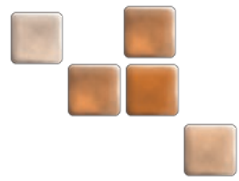
Mencionan la fuerza de la burguesía como ninguna otra en el pasado porque “ha creado fuerzas productivas más abundantes y más grandiosas que todas las generaciones pasadas juntas” (2005: 31):

El sometimiento de las fuerzas de la naturaleza, el empleo de las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación de vapor, el ferrocarril, el telégrafo eléctrico, la asimilación para el cultivo de continentes enteros, la apertura de los ríos a la navegación, poblaciones enteras surgiendo por encanto, como si salieran

de la tierra. ¿Cuál de los siglos pasados pudo sospechar siquiera que semejantes fuerzas productivas dormitasen en el seno del trabajo social?

Quizá no sea gratuito señalar que en esos mismos momentos se gestan procesos paralelos: la aparición de las estructuras de conocimiento de la modernidad (Wallerstein, 1998); las transformaciones de las diversas esferas de vida de la población que se colocarían como patrón de vida y de mentalidad en la mayoría de las poblaciones que aspiraban a ser modernos (Hobsbawm, 1998), las modificaciones de las estructuras de sentimiento que ligaban a las generaciones con sus entornos, comunidades y territorios (Williams, 2001). 

Y quizá no sea gratuito que ese mecanismo que estructura y desestructura el tiempo que se manifiesta en lo social haya sido una de las principales preocupaciones de todo pensamiento sobre la modernidad, la búsqueda de una pauta que conecta la experiencia individual con la totalidad y que muchos han visto que se sintetiza en un fragmento del documento, *Tesis de la Filosofía de la Historia*, de Walter Benjamin (2006: 69): 



Hay un cuadro de Klee que se titula Angelus Novus. Se ve en él un ángel, al parecer en el momento de alejarse de algo sobre lo cual clava la mirada: tiene los ojos descajados, la boca abierta y las alas tendidas. El ángel de la historia debe tener ese aspecto; su cara está vuelta hacia el pasado. En lo que para nosotros aparece como una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única, que acumulan sin cesar ruina sobre ruina y se las arroja a sus pies. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero una tormenta descendiente del Paraíso y se arremolina en sus alas y, es tan fuerte, que el ángel no puede plegarlas. Esta tempestad lo arrastra irremisiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas, mientras el cúmulo de ruinas sube ante él hacia el cielo. Tal tempestad es lo que llamamos progreso. ¶

La visión de Benjamin recuerda a la de Marx y Engels: el progreso es la maquinaria del tiempo que torna todo lo sólido en metafísico a partir de lo cual todo puede entrar en un vórtice continuo de transformación. Es la marca y el sendero del tiempo que lleva al ángel de la historia al cerrar los ojos y dar la espalda al pasado. La modernidad es un nuevo canto de ángeles que cargan con el filo para arrasarlo todo, en

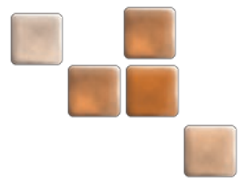
todas partes, sin dejar espacio alguno ajeno a sus vientos. Es en ese sentido que Benjamin (2006: 68) manifiesta que no existe “documento de cultura que no sea a la vez documento de barbarie” y que la misión del historiador es “pasar por la historia el cepillo a contrapelo”. ¶

Los documentos de Marx y de Benjamin manifiestan la fuerza del tránsito del tiempo donde el pasado, la tradición, no sólo cede, sino que se rechaza ante los cambios de la nueva percepción. Pero igualmente manifiestan que la visión de sus propios ojos para percibir el pasado están alterados. Dos poemas en prosa del libro Charles Baudelaire (2000), *El Spleen de París*, dan algunos elementos. ¶

El primero se refiere al poema “La desesperación de la vieja” (2000: 21), donde relata la anécdota de una anciana que se acerca a un niño pequeño pero éste la rechaza y llora, entonces la mujer expresa:

- ¡Ay! ¿Para nosotras las viejas ha pasado la edad de gustar aun a los inocentes; y damos horror a los pequeñuelos a los que quiséramos amar!

El segundo es el inicio del poema “Las ventanas” (2000: 131), donde se dice:



Quien mira desde afuera a través de una ventana abierta no ve jamás tantas cosas como el que ve por la ventana cerrada. No hay objeto más profundo, más misterioso, más fecundo, más tenebroso, más deslumbrador, que una ventana alumbrada por una vela. Lo que se puede ver al sol es siempre menos interesante que lo que sucede detrás de un vidrio. En ese agujero negro o luminoso vive la vida, sueña la vida, sufre la vida. ¶

Los relatos de Baudelaire hablan de un París que en unos cuantos años se ha transformado de una manera radical, incluso para los mismos habitantes de la ciudad que vivieron los cambios, y que para la siguiente generación parecía un enigma, porque en pocos años la percepción y la experiencia de y sobre la ciudad se modificaron sustancialmente, como se puede ver en el relato de Walter Benjamin (2008), “El París del Segundo Imperio en Baudelaire”. Estos cambios los sugiere Víctor Hugo en su libro, *Los Miserables*, cuando expresa:

Lo que era una partida de campo entre estudiantes y grisetos hace cuarenta años, es difícil de figurárselo hoy. París no tiene los mismos alrededores; el aspecto de lo que

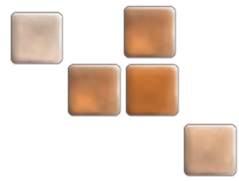
podría llamarse vida circumparisienne, ha cambiado por completo después de medio siglo; en lugar del coche está el vagón, y en el de los lanchones, el buque de vapor; decíase entonces Saint Cloud como se dice hoy Fecamp. El París de 162 es una ciudad que tiene Francia entera por arrabales. ¶

Experiencia paralela es la que aborda el escritor norteamericano Edgar Allan Poe en su cuento “El hombre de la multitud” (5), en el cual hace patente la fuerza que despierta la multitud a quien la observa y algunos de sus trazados y mecanismos que serían los antecedentes de las indagaciones de Baudelaire y otros. En el cuento, el narrador expresa:

Con un cigarro en los labios y un periódico en las rodillas, me había divertido la mayor parte de la tarde, a veces en leer los anuncios, a veces en observar la promiscua concurrencia del salón, y a veces en mirar la calle a través de los cristales empañados por el humo. ¶

La pauta que indica Allan Poe es que quien observa adopta un punto de vista por la transformación del espacio urbano en un pai-

5 Empleamos la versión del libro, *El gato negro y otros cuentos*, de la Editorial Losada Océano, México, 1999. Traducción de Elvio E. Gandolfo.



saje que es creado para ser habitado y soñado por una multitud. Es por ello que el cristal se convierte en la mirada moderna que se hace patente por la invención, en fechas cercanas, de la fotografía y más adelante con el cine, ambos artefactos que tornan visible lo no visible a la vista ordinaria y que es posible sólo por el juego de luces y sombras, materializa el mundo de la imaginación, de la fantasía, del inconsciente colectivo. ¶

La mirada a la ciudad por la óptica del cristal y la luz que se proyecta es el equivalente a lo señalado por Walter Benjamin (2007: 48) en el cambio de la idea y práctica del arte al propiciar que el ejercicio del “arte como fotografía”, es decir, la ciudad es habitada por la manera como la iluminación la torna visible y habitable. Nuevamente Poe:

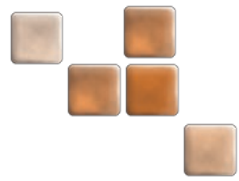
Pero al acercarse la oscuridad, el gentío creció momento a momento; y para cuando encendieron las lámparas, dos mareas densas y continuas de transeúntes se apresuraban a pasar junto a la puerta. Nunca había estado antes en semejante situación a semejante hora y el mar tumultuoso da cabezas humanas me inundaba, por lo tanto, con una deliciosa novedad emocional. Al fin abandoné toda pre-

ocupación por lo que ocurría dentro del hotel y quedé absorto en la contemplación de la escena exterior. ¶

Hay quien ha expresado que Baudelaire no es el primero en hablar de la experiencia de la modernidad y de ser moderno, pero sí el primero que busca que el lector sea consciente de serlo (Berman, 2006: 129). Carl Gustav Jung (2002: 107) señalaría que es la obra de un artista moderno y que esto encarna el “fenómeno de la época” donde la degradación de la belleza responde a “un propósito creador”, pues “el artista moderno encuentra precisamente en lo destructivo la unidad de su persona artística”. ¶

La inversión mefistofélica de sentido sin sentido, de belleza en fealdad, la semejanza casi dolorosa entre el sentido y el sinsentido y la irritante belleza de la fealdad expresan un acto creador que la historia del espíritu aún no había experimentado en igual medida, a pesar de que en sí mismo no contribuye nada nuevo. ¶

Esto querría decir que el acto del artista que afronta de esa manera a la modernidad y el hecho de ser moderno, es un acto de la consciencia colectiva, “una adquisición empírica de la existencia



6 El concepto de shock en Walter Benjamin (2006: 14-15) proviene de la teoría de Freud sobre la memoria, particularmente en donde Freud expresa: "Para el organismo viviente la defensa contra los estímulos es una tarea casi más importante que la recepción de éstos; el organismo se halla dotado de una cantidad propia de energía y debe tender sobre todo a proteger las formas particulares de energía que la constituyen respecto al influjo nivelador y por lo tanto destructivo, de las energías demasiado grandes que obran en el exterior". Dice Benjamin: "La amenaza proveniente de esas energías es la amenaza de shocks. Cuanto más normal y corriente resulte el registro de shocks por parte de la conciencia, menos se deberá temer un efecto traumático por parte de éstos". Benjamin señala que la poesía moderna se funda en la recepción de shocks, "que se ha convertido en regla" (2006: 16).

individual" (Jung, 1997: 19) que surge por el "choque de los factores somáticos con el entorno y una vez puesto como sujeto, se desarrolla por medio de nuevos choques con el entorno y con el mundo interno". Por ejemplo, en el inicio del cuento, "Berenice", Edgar Allan Poe, expresa:

¿Cómo es que de la belleza he hecho derivar un cierto tipo de fealdad, y de la alianza para la paz un símil de la pena? Pero así como, en ética, el mal es consecuencia del bien, así, de hecho, es como de la alegría nace la pena. O el recuerdo de la gloria pasada es la angustia de hoy o las agonías que son se originan en los éxtasis que podrían haber sido. ¶

Quizá haya sido por ello que Walter Benjamin llegaría a señalar que la obra poética de Baudelaire tenía como objetivo encontrar los "espacios vacíos en los que se ha insertado sus poesías" porque fue concebida y creada de acuerdo con la nueva percepción y experiencia de la vida urbana en el París de mediados del siglo XIX, que Benjamin lo encontraría a través del shock del vivir en una ciudad que se transforma por la presencia de la vida industrial, la transformación de los paisajes urbanos, la aparición de avenidas para la muchedumbre y los sistemas de transportes. Benjamin (2006: 20)

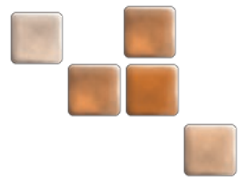
señala que la obra de Baudelaire informa sobre la relación íntima "entre la imagen del shock (6) y el contacto con las grandes masas ciudadanas. Nos dice además qué debemos entender exactamente por tales masas; no se trata de ninguna clase, de ningún cuerpo colectivo articulado y estructurado; se trata nada más que de la multitud amorfa de los que pasan, del público de las calles". ¶

El mismo Baudelaire (2000: 18) lo expresa en el prólogo de su libro, *El Spleen de París*:

¿Quién es aquel de nosotros que, en sus días de infancia, no ha soñado el milagro de una prosa poética musical, sin ritmo y sin rima y lo bastante dócil y contrastada para adaptarse a los movimientos del alma, a las ondulaciones de la ensoñación y a los sobresaltos de la conciencia? ¶

Es sobre todo de la frecuentación de las ciudades enormes, es el entrecruzamiento de sus innumerables relaciones, de donde nace este afán obsesivo. ¶

La prosa de Baudelaire expresa el cambio impulsado por el ángel del progreso, pero igualmente la necesidad de ser consciente de



ello y las contradicciones que encierra la experiencia, a la vez efímera y eterna, como la misma realidad que se disuelve una y otra vez y que facilita ver el mecanismo de una metafísica moderna: lo concreto se evapora, lo que queda es la impermanencia y en ello hay algo de lúdico y de vitalidad. La ciudad, la vida en la calle, el mundo que se abre por las avenidas y los vehículos de transporte, las masas que recorren la ciudad, son parte de esos mundos que se mueven y se integran a la percepción a partir del choque de los contrarios y que se expresa en el final del poema “Los ojos de los pobres”, donde se dice:

¡Así es de difícil entenderse, ángel querido, así de incomunicable el pensamiento, aun entre quienes se aman! ¶

Un poema de su libro, *Las flores del mal* (7), “A una transeúnte”, nos dan algunos de los elementos señalados:

La calle, aturdida, aullaba a mi alrededor.  
Alta, delgada, de luto, como majestuoso dolor  
pasó una mujer: con mano elegante  
alzaba y mecía lo mismo festón que dobladillo;

ágil y noble pasó, con piernas de estatua.  
Crispado y nervioso, yo no cesaba de beber  
en sus pupilas, cielo lívido con gérmenes tormentosos,  
la dulzura que fascina y el placer que mata.

Un relámpago ... ¡y la noche! –Belleza fugitiva,  
cuya mirada logró que de nuevo yo renazca, dime:  
¿ya no te veré más sino en la eternidad?

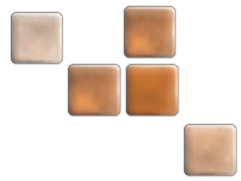
¡En otra parte y muy lejos! ¡Demasiado tarde! ¡Y acaso nunca!  
Ignoro a dónde fuiste, y no sabes adónde voy,  
¡ay tú a quien hubiese amado! ¡a ti, que lo sabías!

Las reflexiones de Benjamin son importantes no sólo porque manifiestan lo que pasaba en el París de Baudelaire en el siglo XIX, sino por sus cambios en la misma época de Benjamin a mediados del siglo XX y lo que ha sucedido desde entonces, donde hay un proceso de continuidad pero igualmente un mecanismo que se transforma y se actualiza de las experiencias en la ciudad. ¶

Un primer punto, en la obra de Baudelaire se manifiesta la manera como la experiencia de las personas se mediatiza, a través

7 Tomado de la Editorial Visor, Madrid, 1977.



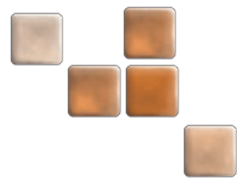


de observar detrás de las ventanas cerradas como una evolución del espacio y la infraestructura urbana, la presencia de medios de transporte y de información que aleja a las personas de lo cotidiano e inmediato. Benjamin (2006: 12) expresa algo similar cuando escribe de la manera como la prensa sustituye el relato de las personas respecto a lo que les acontece cuando les informa lo que sucede en la ciudad y al hacerlo cotidianamente, “en lo narrado queda el signo del narrador, como la huella de la mano del alfarero sobre la vasija de arcilla” y son algunos de los elementos como las tradiciones manifiestan una experiencia de la separación del tiempo y del espacio y también el mecanismo como la sociedad mediatiza su experiencia y conocimiento sobre sí mismos y la realidad, algo que ha llevado a sus extremos y puntos de saturación la sociedad de la comunicación donde “el mundo es todo lo que es comunicable” (Boltz, 2006: 8). ¶

Baudelaire hablaba del hombre de la calle que ha de vivir entre las avenidas, los boulevares, los cafés de moda, pero en ello hay una actitud y percepción inédita: el sobresalto, los saltos bruscos entre las calles y el esquivar a los medios de transporte y a la muchedumbre que lo arrastra. Era la manifestación de una dualidad contradictoria: al mismo tiempo que libera, constriñe, sujeta. ¶

En cambio, la ciudad de Benjamin ya no era la del hombre que recorre las calles, sino que se mueve a través del automóvil, el hombre del automóvil donde las formas de moverse implicaban el frenesí de la velocidad y la fragmentación de la ciudad por donde circula, y en ello Benjamin introduce un cambio sumamente importante: la percepción es conformada por un mecanismo técnico, pues lo que experimenta el hombre del automóvil en la ciudad es como el mecanismo del montaje cinematográfico, donde lo visible no es lo que está presente, sino lo que se exhibe. ¶

Es como en nuestros días, donde se ha introducido un nuevo espacio en lo urbano, el virtual, y el hombre que lo habita es el navegante, un hombre que surfea por las páginas web, como si se moviera entre suburbios urbanos, esferas de la realidad, pero donde el montaje ha sido una zona de paso para llegar a la inmersión en un mundo cosmogónico nuevo, lleno de universos y multiuniversos posibles (Kaku, 2005) que unifican la escala y percepción individual con colectividades y sensibilidades varias a través de la convergencia de estéticas, narrativas, imaginarios y recursos tecnológicos (Jenkins, 2008) que hacen que lo sólido se desvanezca en el aire a través de una metafísica que hace desaparecer la realidad material y sus remanentes tradicionales



que se heredan de una sociedad a otra, de una generación a otra (Virilio, 2003). ¶

El segundo punto se refiere a la visión de Benjamin, siguiendo de alguna manera a Baudelaire y Víctor Hugo, de la actitud del escritor ante el mundo que se transforma y que busca encontrar los vacíos que la ciudad va dejando como huellas de los procesos donde se dan y se tejen las crisis y las transformaciones. Encontrar aquello que permita la revelación de las fuerzas que circulan y mueven la experiencia colectiva, que permita ver al pasado como un fragmento que permanece vivo, parte de una herencia que se transmite y se conserva. ¶

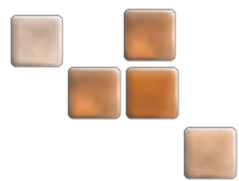
Baudelaire fue dejando pistas de cómo la ciudad se transformaba y en sus relatos y poesías están los escenarios de la luz eléctrica que ilumina a la ciudad por las noches y abren dimensiones espectrales. El gas de la iluminación prefigura la imagen del fluir, la electricidad lo proyecta y abre la ciudad a una realidad cercana a lo onírico que se vería reforzado por los cambios en los escenarios urbanos (los cafés, los boulevares, los centros comerciales, la prensa, la moda, las vitrinas, etcétera). ¶

La luz eléctrica, el gas, fue una nueva forma de dinamizar el espacio al hacer visible a la ciudad de una manera espectral y con lo cual se cam-

bia la percepción del paisaje y de lo urbano y los objetos de consumo son medios para entrar en esos mundos del deseo, de la ensoñación. ¶

Por su parte, Benjamin se acercó a la ciudad como un topógrafo que busca en la ciudad, en sus espacios, objetos y lenguaje, no sólo aquello que marcaba la experiencia del presente, por la aceleración del tiempo y la fragmentación de la percepción, sino aquello que permitía observar las fuerzas de la verdadera historia, la de aquellos objetos, sujetos, espacios que guardaban las energías oníricas del pasado. No era tanto el responder la pregunta filosófica de qué es lo que permanece ante el cambio, sino qué es lo que se heredaba (Debray, 2001), con la conciencia de que en lo actual, están las marcas de aquello que lo antecedió y propició la transformación. Por ejemplo, en la pintura están las marcas de la fotografía y en éstas están las del cine, y en éstas están las del video y el mundo digital (Benjamin, 2007; 2008a). Como en los juguetes viejos, están los remanentes de los videojuegos, en las trazas primeras de la ciudad están la de los suburbios y expansiones urbanas, en la plaza principal se encuentran las de plazas comerciales, la de los muebles antiguos están las de tiendas departamentales. ¶

Es por ello que se aboca al estudio de paisajes, palabras, coleccio-



nes, antigüedades que eran parte de un “mapa de inundaciones” o recursos fósiles, donde se guardaban las fuerzas telúricas y subterráneas que se esconden y vivifican lo visible, la percepción, la experiencia, la forma de estar juntos. ¶

Para Benjamin, esta exploración fue un recurso no para revelar, sino para “despertar” de un sueño colectivo que se ha conformado en la modernidad a través del proceso de industrialización donde se ha escindiendo el vínculo entre consciencia e inconsciente y que se puede revelar en dos mecanismos: la distancia de percepciones y experiencias entre las generaciones, los marcos ambientales y culturales en los cuales los niños de cada generación introyectan un mundo onírico particular y que se puede observar en la industria del juguete, que no sólo es un objeto para entretenerse, sino una cosmovisión, una percepción, un recurso para construir y reconstruir visiones y cosmogonías, pasajes a mundos y experiencias, marcas de época que une, liga, pero igualmente hace diferencias y vínculos con algo, con alguien. ¶

En la actualidad, entrar a una tienda de juguetes, de venta de videojuegos, ver la programación de canales de televisión infantiles es muy ilustrativo de lo anterior porque permite observar la forma como estos mundos infantiles se confrontan con las cosmovisiones de la familia,

de la escuela, de la religión, y otras más, propias de las instituciones tradicionales y adultas. Y esto igualmente nos lleva a otro mecanismo que rebasa al juguete, al niño, al joven: la impronta que ha entrado de ver y moverse por la ciudad a través del entretenimiento, un mecanismo que a través del mecanismo del consumo genera otro tipo de comunidades y constituye subjetividades que provienen de otras fuentes por donde se están formando los “imaginarios sociales” colectivos y mundiales. ¶

Incluso para el adulto, si la ciudad no divierte, si el trabajo no entretiene, si no hay juego en las relaciones íntimas, la realidad se torna en una sequía del corazón. Las identidades históricas se trasmutan en culturales por el entretenimiento, como un videojuego, bajar música al Ipod, exhibir la vida en You Tube, My Space, Facebook, expandirla en Double Life y portarla en el Iphone para llevarla a todas partes y con un solo toque de dedo, transformarla, alterarla. ¶

Recorrido largo el que hemos hecho para insinuar algo a partir de algunos remanentes de las reflexiones sobre la modernidad: ¿Qué es lo que une a los habitantes de la ciudad que no sólo manifiesta la alegría y el júbilo de estar juntos, sino las fuerzas subterráneas del pasado o del presente que será el pasado en el futuro?, ¿dónde se han dado la experiencias de estar juntos que guardan las fuerzas oníricas, que se esconden



## 1.5 El orden invisible

Estamos en una época en que es difícil tener una perspectiva lineal.  
Estamos en una fase de revisión radical del paradigma epistemológico  
de la ciencia moderna, quizá lo que cambia no es el objeto de estudio,  
sino la manera de verlo.

**Walter Benjamín, *Tesis de Filosofía de la Historia*.**



## 1.5 El orden invisible

La incertidumbre y la falta de claridad sobre el presente en la ciudad representan un orden que se ha alterado, que los marcos cognitivos y de experiencia que se han tejido en el pasado son rebasados o son parciales e insuficientes para pensar, nombrar, dar cuenta de que está emergiendo. ¶

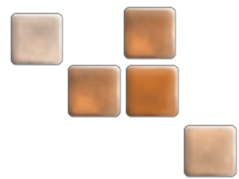
La revisión del pasado de la ciudad nos lleva a pensar que gran parte de lo que impulsó su desarrollo hasta el presente y muchos de los retos que hoy se afrontan tiene que ver con un tipo de orden invisible que ha propiciado una serie de ausencias que desde hace unas décadas son parte de los elementos que han conformando una geopolítica mundial desde la cual se están creando las bases para reformular la economía, la sociedad y el conocimiento: la cultura (Wallerstein, 2007; De Sousa Santos, 2006). ¶

El contexto en que se debate el nuevo orden mundial no es ajeno a una historia lejana en la historia del mundo, la geocultura, que ha sido la plataforma para instaurar un orden político, económico, social, una racionalidad que supervisa y sustenta la experiencia y el mundo subjetivo y en los tiempos cercanos enfrenta dos desafíos para pensar las nuevas

rutas del mundo: la interculturalidad y el postcolonialismo (De Sousa Santos, 2008). ¶

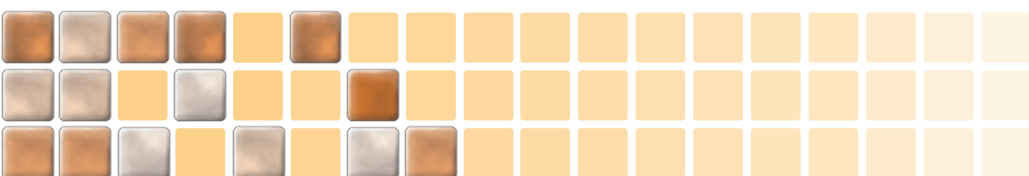
En cierta forma, y en muchos aspectos, ambos son dos órdenes invisibles que han estado actuando en la ciudad pero que no se han tornado visibles ni se han reflexionado y que hoy actúan dentro de las tensiones de lo que se desintegra y de lo que está emergiendo (Florescano, 2008). ¶

Habría que comenzar a reconocer que la ciudad fue un efecto civilizatorio y que dentro de ese proceso, históricamente se conformó un orden que se gestó en la época colonial y que fue heredando de época en época, con lo cual optó por un modo homogéneo de ser y de pensar, pese a su heterogeneidad interna, centrado más en la constitución de un orden material de vida circunscrito al delimitar continuamente un tipo de cotidianeidad y vida social, que es en gran parte lo que se ha ido modificando en lo reciente, con los saldos de no encontrar aquello que le es propio dentro de un concierto mundial que se mueve no sólo por vínculos económicos y políticos, sino por los rasgos culturales que se pueden ampliar a niveles metaculturales creando pautas de diálogos



inter y multi culturales, sin reconocer sus propias tramas históricas y culturales desde las cuales negociar y definir acciones en el mediano y largo plazo, sin un sustrato profundo de reflexividad y cognición propia que lo lleve a revisar lo que ha estado aconteciendo, lo que debe modificar, lo que toca construir, porque se va llegando a la conclusión de que algo se tiene que construir. ¶

Tocaría hacer algo que poco o nunca se ha realizado: mirar, reflexionar, sentir y construir a partir de la experiencia social y cultural de la mayoría de la población, eso serviría en mucho. ¶



## **2. La irreversibilidad del presente y las cuerdas de la historia. Imágenes desde la cultura para recordar el futuro**

Pasan más cosas y todas pasan casi al mismo tiempo,  
no una detrás de otra, sino simultáneamente.

Aceleración es fusión: todos los tiempos  
y todos los espacios confluyen en un aquí y un ahora.

**Octavio Paz, *Los hijos del limo.***



## 2.1. La forma del mundo, el vacío del sentido

La luz es una estancia que permite visualizar la presencia, la ocupación de un espacio en un tiempo que no concluye: el ver una galaxia no implica únicamente una desincronización en el tiempo y en el espacio, sino que aun su extinción permite que la podamos ver y aunque la dejemos de ver, su presencia sigue actuando en un lugar lejano. ¶

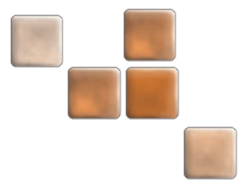
El pasado cobra esa dimensión: es una estancia, una presencia que sigue actuando sobre el presente, afectándolo, relacionándolo, manifestando algo. Esto es sintomático en cuanto a la relación del mundo con el conocimiento de lo social, de lo humano. No sólo permanece mucho del mundo que actúa sobre el continuo temporal, sino sobre el conocimiento que ha intentado dar cuenta de él. Cuando el mundo da un tipo de giro, de cambio, se remueve desde sus cimientos hasta sus constelaciones y provoca una revisión de las estructuras de conocimiento que los sujetos han generado, principalmente en algunos campos de conocimiento con un considerable legado histórico y una tendencia posible es hacia la revisión, la mirada hacia atrás, hacia su trayectoria, para no olvidar su origen y recuperar en sus profundidades y superficies aquello que todavía

propicia reflejos, estancias, en el presente continuo. La sociología es un ejemplo (Zabludovsky Kuper, 2007), aunque muchas otras áreas y estructuras de conocimiento se encuentran en similares condiciones. ¶

El presente es una nueva constelación, una nueva geografía, un nuevo subsuelo, por lo que no sólo se requiere nuevos mapas estelares, cartografías, topografías, sino revisar muchas de aquellas cartas de orientación, navegación y traslado, así como crear otras tantas, con otra intención e intensidad. La voz de Michel Wieviorka (2007) parece ser la de muchos: en los sesenta y setenta del siglo XX las ciencias sociales tenían teorías, paradigmas y conocimientos que permitían comprender y entender al mundo, pero la desarticulación de fuentes de conocimiento como el funcionalismo, el marxismo, el estructuralismo entraron en un proceso de descomposición y el mundo entró en un proceso de reconfiguración. Expresa Wieviorka (2007: 39):

Las grandes teorías, los paradigmas de los años sesenta y setenta no pueden aportarnos los referentes adecuados; y





a veces tenemos, incluso, que buscar las palabras para tratar convenientemente estos nuevos fenómenos... Estamos, pues, ante el desafío de ubicar toda clase de fenómenos nuevos adaptando o inventando nuestros instrumentos de análisis e intentando tener una comprensión general de éstos, una visión de conjunto y no solamente la imagen de una yuxtaposición de problemas sin unidad. ¶

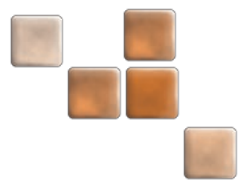
Si bien otros autores hablan de que las seguridades del conocimiento social se diluyeron antes o después, la tendencia es a considerar en este margen de décadas una tensión entre las herramientas teóricas y conceptuales con los impulsos, las tensiones y expansiones de un mundo por rutas insospechadas y crecientes de complejidad. En los noventa comenzó una exploración de los nuevos entornos generales y a inicios del siglo XXI quedó manifiesto para muchos que las realidades conceptuales quedaban cortas e implican un nuevo acto colectivo de creación, imaginación, construcción, invención. ¶

Tres autores casi al azar, convocados para abrir una colección de una editorial española que intenta hacer un recuento no sólo de su trayectoria, sino del conocimiento acumulado y su situación en el

presente. Las obras tienen algo en común: la necesidad de buscar formas de conocer y nombrar lo que está sucediendo desde hace unos años. ¶

Primero, Marc Augé (2007: 12) quien en el prólogo de su libro *Por una antropología de la movilidad* menciona que “todas las contradicciones contra las que nos debatimos ahora surgieron en el periodo de los 70 y los 80” y enfatiza que en la actualidad “somos más capaces de definir los diferentes aspectos y tratar de solucionarlos”, lo cual no deja de tener un tono optimista del oficio antropológico que señala en otra de sus obras aparecida en forma paralela a la anterior (Augé, 2007a: 10), en donde expresa que la antropología “está bien equipada para afrontar las apariencias y las realidades de la época contemporánea, a condición sin embargo de que los antropólogos mantengan una idea clara sobre cuáles son los objetos, los envites y los métodos de su disciplina”. Así, Augé se lanza a intentar dar respuesta a la pregunta “¿A dónde vamos?”, pero casi al inicio de sus primeras reflexiones hace una observación: “En resumen, se está utilizando un vocabulario antiguo para designar realidades nuevas” (Augé, 2007: 29). ¶

Segundo, Roger Chartier (2007), en su libro *La historia o la lec-*



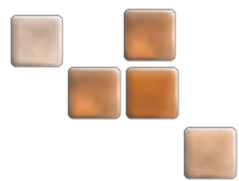
*tura del tiempo* inicia expresando la crisis en la historiografía a partir de la segunda mitad del siglo XX ante la revisión de sus propias herramientas y metodologías de trabajo, la escritura, que cuando habla de la historia para narrar lo global, se hace preguntas como las siguientes: “¿Cómo construir una historia pensada a escala mundo?... ¿Debe comprenderse como la identificación de diferentes espacios en el sentido braudeliano, que hallan su unidad histórica en las redes de relaciones y de intercambios que los constituyen, al margen de las soberanías estatales? ¿O se debe considerar que esa historia ha de ser, ante todo, una historia de los contactos, los encuentros, las aculturaciones y los mestizajes?”. Termina Chartier sus preguntas de la siguiente manera:

Esa historia, a muy grande escala, sea cual sea su definición, plantea una cuestión difícil a las prácticas historiadoras: ¿cómo conciliar el recorrido de los espacios y de las culturas con las exigencias que rigen el conocimiento histórico desde el siglo XIX, al menos y que suponen el análisis de las fuentes primarias, el dominio de las lenguas en las que están escritas y el conocimiento profundo del contexto en el que se ubica todo fenómeno histórico particular” (2007: 75-76). ¶

Tercero, Néstor García Canclini (2007), en *Lectores, espectadores e internatutas*, escribe un libro a la manera de un diccionario o enciclopedia “que explora cómo nos mezclamos con otras culturas y no sólo por las migraciones” y aunque especifica que no es un diccionario ni una enciclopedia, en su libro reúne “conocimientos y aproximaciones a palabras que no se hallan en estado de diccionario”. Expresa casi al final de la introducción:

En un tiempo de préstamos y negociaciones entre varias lenguas, entre lenguas e imágenes, no captamos los significados si no estudiamos las peripecias de las palabras, cómo se deslizan en los actos de quienes leen, ya sean espectadores o navegantes por el ciberespacio” (2007: 16). ¶

Pareciera que vivimos en un mundo inédito. Pero igualmente pareciera que vivimos en un mundo urobórico donde volvemos a encontrarnos en situaciones pasadas que se creían superadas (Maffesoli, 1993) y que llevan a procesos de construcción, invención o re invención, de nuevas realidades conceptuales para cubrir los vacíos que se han ido agotando o las ranuras de las redes de sentido por las que se cuelan demasiadas cosas. ¶

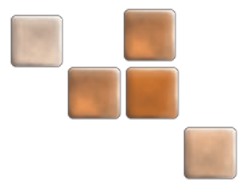


Siguiendo a otro autor que ha reflexionado sobre las transformaciones en el mundo a partir de los procesos de la modernidad, la globalización y la modernidad, Renato Ortiz (2005) ha señalado no sólo que estamos viviendo en una época de transformaciones similares a las de la primera revolución industrial, a finales del siglo XVIII y que el hecho de mencionar que vivimos en un tiempo de cambios ya ha sido suficientemente indicado y que toca avanzar en mostrar el rostro, perfil, de las transformaciones. Para ello, Ortiz ha expresado en otros libros la postura que deben asumir las ciencias sociales: por un lado, la revisión a la literatura clásica para retomar de ahí las fuentes que mantienen vigentes algunos de los sentidos de sus estructuras de conocimiento para iluminar algunos de los rincones y reflejos que hoy se mueven por las sociedades, al mismo tiempo de trabajar sobre la construcción de nuevos conceptos que puedan dar pistas para nombrar e identificar a las realidades emergentes (1999), para lo cual, el oficio de artesano intelectual es básico en estos tiempos (2004). ¶

Otro brasileño, Octavio Ianni (1998), al hablar de la sociedad civil mundial, señala que las maneras como se ha categorizado el mundo, dicen “algo, pero no dicen todo” y parecen “inadecuadas para expresar lo que está pasando en diferentes lugares, regiones, nacio-

nes, continentes” al envejecer los conceptos dentro de una realidad en marcha y movimiento y este movimiento va conformando las sedimentaciones, las improntas de sus transformaciones a través de diversos procesos, campos y dimensiones históricas. Es decir, no un solo impulso, no un solo proceso, no sólo una dimensión histórica y temporal. ¶

Mundo en mutación, asombro por el conocimiento de lo social. Pero la mutación no sólo ha ido mostrando que el mundo y el conocimiento elaborado para conocerlo están en un severo extrañamiento, sino que ha ido manifestando los diferentes estratos del tiempo que han ido conformando el contexto, el entorno, las trayectorias y las travesías en las cuales nos encontramos hoy en día. Estratos de tiempo y vectores de velocidad ha señalado Reinhart Koselleck (2001; 2003) para intentar dar cuenta de la manera como la historia se escribe desde la experiencia de quienes la han vivido, con lo cual lo que hoy vivimos tiene vectores que nos llevan a pasados distintos, variados, pero igualmente el presente se ha de observar de manera multidimensional, cambiante en la manera como colapsa su manifestación, siempre en movimiento, en espacios y concretos específicos e históricamente dados, eso que algunos han señalado como uno de los principales rasgos de la moder-



nización, los procesos de desterritorialización y re territorialización (Ianni, 1998; Ortiz, 2003). ¶

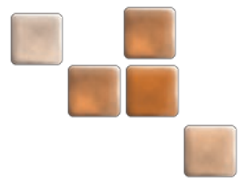
Esta comprensión de los vectores del tiempo ha ido igualmente señalando que la modernidad no puede ser observada desde un solo punto de inicio, sino que han sido una diversidad de entradas a ella, al igual que su manifestación en los tiempos que corren, algo como ocurre con el entorno de la globalización. ¶

Es por ello que podemos observar la manera como diversos autores apuestan, discuten, argumentan, que nos encontramos en el cambio de una cultura a otra, o en nuevas fases, ramificaciones o bifurcaciones de periodos o etapas de larga o corta duración, en mutaciones de un periodo aún más grande, civilizatorio, o incluso, de un nuevo impulso de la hominización de la humanidad. Discusiones que llevan a plantear la discusión de cambios de paradigmas, de epistemologías, de estructuras de conocimiento, de la conformación de un conocimiento metacognitivo. ¶

Pareciera, entonces, que el reconocimiento de los estratos del tiempo, los vectores de velocidad, nos llevan a pensar en lo social y en lo histórico, en un mundo conformado por distintas

hebras del tiempo que han ido creando un campo de resonancia mórfico (Sheldrake, 2006) en donde las realidades múltiples que configuran el complejo presente del mundo, se tocan y se destocan y mientras ello sucede, nuestros conceptos, nuestras ideas y representaciones parecen reducirse y perder brillo, pues su forma y su sentido no corre por los mismos senderos de las nuevas formas y movimientos que las realidades del mundo están gestando, como si hubieran entrado en un tiempo sin tiempo, conformando un aparente vacío, para buscar una nueva estructura y organización que devendrá, en algún momento en el futuro. Como expresan los taoístas, la forma es vacío y el vacío es forma. ¶

La mirada puede moverse por distintos lugares y desde ahí encontrar los trazos de una temporalidad irreversible que se manifiesta y configura materializando líneas de sentido, de vínculo, de tensión y ampliación. Igualmente puede ir a lo más pequeño, al corpúsculo de luz que se torna haz, agujero negro que transforma la dimensión espacio temporal o a las dimensiones grandes, mayúsculas, cósmicas y observar los hilos que van transmigrando hasta el receptáculo social, grupal individual. ¶



Viejas obsesiones del pensamiento social: la manera como el colectivo se une, organiza, se mueve en una sola ola de acción, dentro de marcos simbólicos comunes; la manera como el individuo se torna en agregado social y se liga con el mundo, en lo cotidiano, en el tiempo social. Los tiempos se disponen y se suceden, las realidades se vinculan y se repelen: pre modernidad, modernidad, posmodernidad; mundo, nación, región. ¶

¿Y si el tiempo se vincula de otra manera, no sólo en aquellos derroteros donde se tocan el pasado, presente y futuro, sino donde el tiempo histórico se convierte en otra cosa? Y ante ello, ¿hay alguna otra manera de ver lo que sucede en la actualidad pensando hacia atrás, recordando el futuro?, ¿cómo a partir de la comunicación podemos pensar diferentes estratos del tiempo que colapsan no sólo en las culturas, en sus encuentros y desencuentros, sino en la invención de nuevas realidades? El pensamiento contemporáneo de lo social,

lo cultural y lo comunicacional tienden a estar bajo la atmósfera de la modernidad y de la globalización, dos fuerzas centrípetas que lo constriñen y delimitan. ¿Cómo ir a su estratósfera y encontrar una fuerza centrífuga que los impulse a mirar desde otra escala? ¶

Una tendencia, que también tiene una historia y su propia genealogía de pensadores, nos lleva a pensar en las marcas no visibles que el pasado va dejando y por las cuales se crean nuevas dimensiones emergentes: mirar al pasado y encontrar sus formas, sus realidades energéticas y oníricas que retornan continuamente en momentos de cismas y transformaciones mórficas para encontrar las nuevas pautas de desenvolvimiento, aunque sus vínculos no sean visibles a simple vista. Lo nuevo está sobre un territorio ocupado, una cosmología edificada, una habitación amueblada. ¶

Abramos tres imágenes. ¶



## **2.2 Encuentro de mundos. La invención de México**



## 2.2 Encuentro de mundos. La invención de México

Un punto de partida: el pasado. La presencia del pasado que sigue actuando en el presente como huella, indicio, resonancia de memorias, textualidades, prácticas, virtualidad cultural que sólo el paso del tiempo permite contemplar. ¶

El momento: los límites entre el mundo pre moderno y la modernidad. El lugar: un mundo ignorado y no pensado hasta ese momento.

El proceso: contacto, reconocimiento, confrontación, imposición(8).

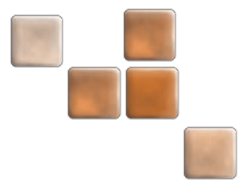
Sergue Gruzinski (1991: 9) se pregunta y responde:

¿Cómo nace, se transforma y muere una cultura?, ¿cómo se produce y se reproduce un entorno que tenga credibilidad en situaciones en que los trastornos políticos y sociales, en que las diferencias en los modos de vivir y pensar y en que las crisis demográficas parecen haber llegado a límites sin precedentes? Y, de una manera más general ¿cómo construyen y viven los individuos y los grupos su relación con la realidad, en una sociedad sacudida por una dominación exterior sin antecedente alguno? Son preguntas que no podemos dejar de plantearnos al recorrer el prodigioso terre-

no que constituye el México conquistado y dominado por los españoles de los siglos XVI al XVIII. ¶

Es posible ver en las preguntas una relación del presente al pasado para encontrar en otras temporalidades y contextos, otras historicidades y sus acueductos, la misma pregunta que muchos se hacen a partir de la posmodernidad y lo global: la manera como un mundo cambia y se disemina en sus diversas regiones, los ambientes de cambio a través de la guerra, los miedos, el terrorismo, la sorpresa de la presencia de los imaginarios y de nuevas socialidades colectivas, los mecanismos de diferenciación y desigualdad, la presencia de las industrias de la cultura y de los medios de comunicación que modifican y articulan la geocultura con la geopolítica, aportando nuevos recursos a la hegemonía planetaria y a la reaparición de la dimensión cultural impulsando a través de los vectores del consumo, no sólo nuevas maneras y rutas de ser, sino de renovarse y conformar otras dimensiones de lo real, principalmente por las maneras como se redefine lo espacial y lo temporal por medio de universos de sentido disponibles a través de una armada de tecnologías de información que se fijan y se mueven por todos los rincones. ¶

8 Roger Chartier (2005: 31) señala que cuestiones parecidas son algunas de las tendencias de estudio de la historia cultural sobre las culturas populares. Menciona: "El verdadero problema no es, entonces, fechar la desaparición irremediable de una cultura dominada, por ejemplo en 1600 o 1650, sino comprender cómo se enlazan, en cada época, las relaciones complejas entre formas impuestas, más o menos apremiantes y las identidades salvaguardadas, más o menos alteradas".



Ésas, entre otras, han sido preocupaciones y ocupaciones de algunos pensadores que desde lo sociocultural han intentado seguir el pulso de las transformaciones (Reguillo, 2007; García Canclini, 2007a). ¶

La mirada del historiador de un país como México, lo lleva a explorar otras rutas de sentido, orientación y conexión. Al final de su libro, La guerra de las imágenes, Sergue Gruzinski (1994: 214) expresa:

Si, para calificar estos tiempos que presencian la multiplicación de los canales de comunicación (video, cables, satélites, computadoras, video-juegos, etc.) en México como por doquier y las nuevas posibilidades que tiene el espectador de componer sus imágenes, hemos querido retener el término de “neobarroco”, es porque la experiencia individual y colectiva de los consumidores de imágenes de la época colonial ilumina las iniciativas que se esbozan hoy, los márgenes que se liberan pero también las trampas que encierra esta aparente libertad, este aparente desorden de lo imaginario. ¶

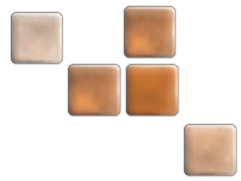
Para Gruzinski, el periodo colonial hace evidente la importancia en la vida cultural y social de los mundos de las imágenes tanto para el mundo prehispánico como para el mundo europeo y pre figuran el lugar

que tendría tanto como un antecedente un tanto lejano pero igualmente cercano a la globalización, como por la vitalidad de los imaginarios que emanan de las matrices culturales que ahí se conformaron. ¶

Así, mirar hacia la Colonia permite observar el nacimiento y la transformación de una cultura a partir de dos matrices completamente ajenas en el tiempo, en lo político, social y simbólico, y que no fue un acontecimiento más en la historia de la civilización humana, pues como expresaría el historiador mexicano, Edmundo O’ Gorman (1977), se hubo de “inventar” tanto el hecho, como poblar un mundo en un proceso que parece ser comúnmente reconocido en nuestros tiempos: desterritorializar para volver a territorializar desde las capas profundas, subjetivas e intersubjetivas, ahí donde habitan las dimensiones arquetípicas del inconsciente colectivo, hasta las más ordinarias y cotidianas que con el tiempo forjarían la vida social y la historia social de una nación. ¶

Del complejo y complicado proceso de la conquista y dominación española en México, tres aspectos del proceso del contacto, invención, creación dominación nos interesa destacar, pues nos dan elementos para comprender lo profundo de las transformaciones culturales y la antesala de lo que ha sido para el país la llegada de la cultura global.





El primero desembocaría del proceso histórico del encuentro de culturas, que para el pensamiento occidental se encuentra en un movimiento de transición del mundo pre moderno para el caso de España, mientras que en el caso del mundo pre hispánico se vive otra temporalidad histórica que posteriormente fue ubicada cerca del primitivismo, seres sin historia, sin razón. ¶

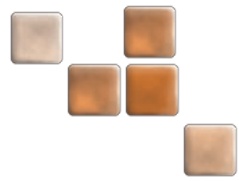
Si bien la conquista fue una acción militar, política y religiosa, sus impactos y gran parte de su obrar fueron de orden y carácter cultural, pues implicó no sólo la creación de algo nuevo sobre las bases y mentalidades prevalecientes en España y algunas naciones europeas, sino que caló en el interior de la colectividad nativa. Asentado sobre los pilares de poder jurídico y teológico religioso (Liss, 1986), lo militar y lo administrativo conformó la esfera política y económica de la nueva base social, pero la segunda fue fundamental para el poblamiento de una nueva cosmovisión que edificó una mutación en la percepción del orden temporal y espacial (Florescano, 1987), el paso de una concepción y representación cosmológica a otra de carácter historiográfico y religiosa. ¶

No la religión, sino la religiosidad, que si la entendemos como lo hace Regis Debray (1996: 13), una “conducta que ponga en relación un

adentro con un afuera, un plano interno y un punto externo”, se puede observar que la Colonia fue, como expresa Gruzinski, la colonización del imaginario que abarcaba las dimensiones amplias, cósmicas y las inmediatas, lo cotidiano, pero que no sólo se edificaba en una nueva geometría espacial y en una procesión temporal, sino en la manera como desde adentro de cada uno se “religaba” con algo desde una matriz simbólica particular y se “ligaban” de manera colectiva, estratificada y desproporcionada. ¶

Esto es evidente ya en la Nueva España donde, al modificarse las cartografías y los calendarios, se hicieron presentes en las representaciones que se fueron manifestando en obras arquitectónicas, doctrinales, artísticas, filosóficas y morales, en el empleo de la lengua y en los sistemas de registro del conocimiento, de la memoria, a través de sujetos e instituciones especializadas para ello. Si en el primer contacto y en la conquista los actores eran los europeos y los indios, en la Colonia tenemos al mestizo, que es parte de la dinámica propia que emergería del encuentro de dos culturas. ¶

Una de las principales preocupaciones en la era digital es sobre el futuro del libro. No sólo si sobrevivirá, sino si la gente seguirá leyendo libros. La preocupación no es nueva, y remite a toda una herencia his-



tórica que conformó uno de los principales espacios culturales de la actual civilización humana, la grafósfera (9) (Levy, 2004) parte del desarrollo de los sistemas de comunicación por medio de los cuales se organizó la vida social y cognitiva de la humanidad (Luhmann, 1998: 41). Así, el factor del desarrollo de la comunicación simbólicamente generalizada y de las dimensiones del paso de la logósfera a la grafósfera sería el segundo aspecto a considerar. ¶

Gruzinski (1991) hace la observación de que cuando se da el encuentro de las dos culturas, la impresión y difusión de libros es relativamente reciente, aunque la cultura del libro tenía varios siglos. Los pilares jurídicos y teológico-filosóficos bajo los cuales se edificó la Nueva España no se puede entender sin la propagación de la cultura del libro, pero ahí hemos de profundizar un poco más: la retórica como el sistema comunicativo mediante el cual se daba la construcción social de la realidad y que organizó en gran parte la cultura del libro, el pensamiento político, filosófico y religioso. ¶

La retórica tuvo una larga historia previa, desde la Grecia antigua, que por su carácter oral y apoyada por la fijación espacial icónica fungía como un recurso de la memoria para poder acceder a un conocimiento en determinado momento, pero sólo con el desarrollo

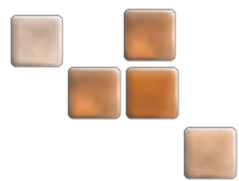
de la imprenta la retórica tendría un desarrollo y una tematización que la perfeccionaría y propiciaría una mirada historizada y reflexiva mediante lo cual no sólo podía aplicar su propio conocimiento sino como “producción de comunicación mediante comunicación” (Luhmann, 1996: 119). ¶

De acuerdo con Niklas Luhmann (Luhmann y De Georgi, 1993: 130), la retórica fue un instrumento para la amplificación de la comunicación, siendo un recurso mnemotécnico, que comenzó en Grecia y se difundió en la Edad Media donde se gestó una alianza con la tópica y la moral, que con el desarrollo de la imprenta se pondría en crisis y desestructuración a partir del siglo XVIII. Así:

La amplificación de la comunicación sirve para la amplificación de la moral y viceversa. Aun la amplia discusión desarrollada en el siglo XVI sobre el concepto de historia y de poética presupone una función epidíptica, amplificadora, de estos dos modos de representación (1993: 132). ¶

Y el desarrollo de la retórica como medio de diferenciación comunicativa simbólicamente generalizada de las relaciones sociales tuvo una base en la cultura escrita:

9 Recomendamos revisar el libro de Régis Debray (1994), principalmente los capítulos 3 y 8.



Parece evidente que la difusión de la cultura escrita, por una parte, haya ofrecido la posibilidad de una reformulación artificial de las palabras y, por otra, haya llevado a diferenciar las terminologías correspondientes en relación con diferentes problemas para que se pudieran describir los medios de convicción de nuevo tipo (1993: 133). ¶

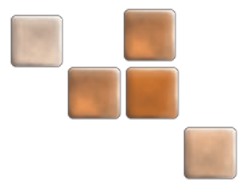
Así, la observación de Gruzinski de la llegada de los españoles a América y el desarrollo de la imprenta en el mundo implica, por un lado, un periodo histórico del desarrollo de la comunicación en Europa a partir del desarrollo de la retórica como un sistema comunicativo simbólicamente generalizado (Mendiola y Chinchilla, 2006) que se aplicaría para la colonización de los imaginarios de los americanos, la base para la construcción social de la realidad pero, por otro lado, la zona de transición de un nuevo tipo de conocimiento, histórico y reflexivo con tintes de carácter científico, que en América iría apareciendo a finales del siglo XVII bajo una nueva reorganización política donde se gesta la separación de lo religioso con lo político. ¶

La retórica tiene una correspondencia con el tipo de sociedades premodernas en el sentido de que ambas tienen una base jerárquica y estratificada que fue la que se introdujo en la organización social,

política y moral de la sociedad novohispana, pero su desarrollo posterior hizo evidente la separación de la base jerárquica y legal de la autoridad con el desarrollo de la población que se manifestó en la base de la cultura popular de los distintos grupos de la Nueva España en algunas prácticas colectivas en lo concerniente a la práctica devocional, las diversiones, las artes, las letras y otras más (Viqueira Albán, 1987). ¶

La cultura del libro entró en una nueva tensión: la suscitada por el paso de las humanidades y el mundo teológico, religioso, filosófico, por el de una ideología liberal bajo los lineamientos de una reflexividad científica positivista decimonónica que en el México independiente fue la base para la lucha ideológica con los residuos de la Colonia, la búsqueda de una conciencia e identidad nacional, las marcas de la conformación de una política cultural y educativa que, pese a algunas modificaciones y transiciones propias de diferentes contextos políticos, económicos y sociales, ha sido en mucho la tendencia que ha prevalecido hasta el momento (Girón, 1983; Blanco, 1983). ¶

Pero las tendencias a controlar, reprimir e institucionalizar los actos colectivos y populares, asumiéndolo desde su base jurídica, administrativa y política, fue algo que se mantuvo y corrió por sus propios



causes y que se tornaría evidente en el siglo XX con las primeras manifestaciones de las industrias de la cultura (cine, radio, revistas, cómics, música), los procesos de transformación urbana en algunas ciudades del país, la creciente migración de campesinos a entornos y procesos urbanos, donde los medios de comunicación actuaron no sólo como una nueva educación sentimental de las nuevas identidades nacionales en marcha, sino con una renovación de los imaginarios, los arquetipos y las matrices narrativas (Monsiváis, 1983) que formarían una nueva posición interna con un punto externo, como diría Debray sobre la religiosidad. ¶

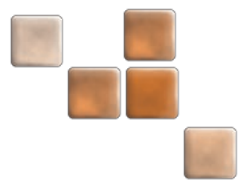
Carlos Monsiváis (1990: 267) habla del periodo de los cuarenta y cincuenta del siglo XX:

En esos años, la mitología popular conoce su último gran periodo de autonomía relativa. Si alguna consecuencia tiene el nacionalismo cultural de la Revolución es el estallido de arquetipos y estereotipos. Quienes no intervienen en el proyecto de nación, crean las imágenes internas de México. ¶

Los saltos de épocas son muchos y los hechos no son tan simples ni lineales como los esbozados anteriormente, pero quieren indicar la

manera como, a mediados del siglo XX, la entrada de las culturas de masas en México vuelve a hacer visible las matrices simbólicas, comunicativas e históricas de las dos culturas encontradas, pues no es gratuito la creciente presencia de las culturas visuales, el retorno de lo visual y lo oral, y la reaparición de la retórica como base de estudio en paralelo con la semiótica, cosa que es más evidente en el siglo XXI, bajo entornos postmodernos, globales y bajo un nuevo espacio antropológico de la cultura humana, la videósfera. ¶

La cultura del libro se relativiza, su base cognitiva y comunicativa, la retórica, se dinamiza; la técnica de información y el soporte simbólico se altera, las formas y la vitalidad de la memoria entra en mutación, el plano de lo simbólico colectivo manifiesta un nuevo rostro que es tanto lejano en el tiempo, como cercano en el imaginario que se mueve tripartitamente en el espacio social, mediático y digital. Quizá en esa tesitura y más allá de los factores políticos y económicos, no es gratuita la aparición de Televisa, su universo narrativo y simbólico con pretensiones autónomas y autorreferenciales, actuando en la televisión abierta, sensible a las dinámicas y evoluciones de las bases “populares” de la población, así como su expansión a través de canales y sistemas de programación dentro de los sistemas televisivos privados, impulsando los imaginarios y marcando las pautas de nuevas



socialidades de sujetos en construcción y re elaboración continua, como los jóvenes y las mujeres. ¶

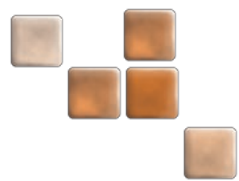
Es aquí cuando se introduce el tercer factor. En los tiempos de lo posmoderno y de lo global se habla en términos superlativos: hiper (modernidad, texto, realidad), super (modernidad, cultura) que llevan a hablar de saturación, desbordamiento, paisajes, carreteras y a intentar denominar a la sociedad con determinaciones como: del conocimiento, de la información, del entretenimiento, de la comunicación. ¶

La cuestión: se ha creado un techo, una atmósfera, una ecología, conformada por diferentes temporalidades y estratos espaciales y por todos lados circulan los universos simbólicos, información y bienes y productos emanados de la industria de la comunicación colectiva. En términos de Luhmann, hemos pasado a un grado nuevo de la comunicación simbólica porque se ha generalizado: no sólo está en todas partes, sino que es el espacio interior que conecta con múltiples puntos exteriores. En términos de la mediología, la mediósfera se ha reorganizado con el paso de la grafósfera a la videósfera, lo cual quiere decir que es la manera como se organizan y funcionan las ecologías simbólicas de la mayoría de la vida social a nivel global, aunque ello

no implica la desaparición de la logósfera ni de la grafósfera, ni que se distribuya de manera homogénea, espacial e históricamente. ¶

Hace unos años el sociólogo norteamericano Todd Gitlin (2003) publicó un libro donde se preguntaba por qué la presencia de los medios de comunicación parece no tener límite al estar en todos los espacios de la vida social, en todas las prácticas, pues las imágenes y los sonidos que difunden los medios de comunicación parecen estar en todos lados, no sólo poblando a la ciudad, sino siendo parte de ella y del interior de cada hogar. ¶

Para Gitlin, un factor fundamental fue entrar en otra dinámica del tiempo: la rapidez. Una primera aproximación lo llevaba a proponer que este proceso derivaba de la fase de la primera revolución industrial: la creación de un nuevo metabolismo del tiempo a partir de la creación del tiempo productivo, laboral, dentro de los tiempos de la vida social previamente existentes. Igualmente está la presencia y desarrollo de la vida urbana, la dimensión espacial, que no sólo configura nuevas conformaciones geométricas en su desarrollo urbano, sin propicia la separación espacial y temporal de las personas, algo de lo que ha señalado Anthony Giddens (2004) como una de las principales características de la modernidad. ¶



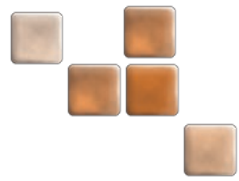
Los medios de comunicación electrónica darían un paso más a lo realizado anteriormente por los medios impresos (libros, prensa), propiciando nuevas interacciones sociales bajo la separación del tiempo y del espacio (Thompson, 1993). Sin embargo, Gittlin menciona que el tiempo laboral se ordenaba a partir del calendario de la producción y en mucho esto fue desbordándose hacia las temporalidades de la vida social en general. ¶

Walter Benjamin hablaba a mediados del siglo XX de la tecnología del motor no sólo como una nueva forma de producción artística, sino de percepción de la realidad y de una forma que se desarrolla con el crecimiento urbano y sus paisajes diversos, como parte de la energía onírica que conforma el sueño colectivo que se estaba formando. No es gratuito que en su texto *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* expresara:

Es significativo que aún hoy día autores especialmente reaccionarios busquen el significado del cine en la misma dirección, si no en lo sagrado, sí desde luego en lo sobrenatural (2007: 109). ¶

Paul Virilio habla del arte del motor y la liberación de un nuevo vector del tiempo, el del género luz, que propició “el tiempo del instante”, tiempo “real” por el cual la instantaneidad se instala y genera una nueva experiencia, la de la aceleración temporal, y una nueva geometría (de la euclidiana a la ondulatoria) del desarrollo urbano y en general. El paso de la distribución de la prensa y la exhibición del cine, a la de la radio, a la televisión y al internet, sería parte de ese proceso. ¶

Los medios de comunicación, entonces, se mueven y actúan no sólo de distinta manera en el espacio, de lo euclidiano a lo ondulatorio, sino son los vectores de la percepción y la conformación de los ambientes diversos, la apertura a nuevas capas y dimensiones de la realidad para ser pobladas, habitadas. La ciudad es el espacio de la rapidez y donde se ha ido desarrollando un proceso de percepción rápida. Las avenidas, los transportes, las rutas y trayectorias, los flujos diversos hablan de los nomadismos de los sujetos en la ciudad que se mueven a ese ritmo, mientras que las tecnologías informáticas de carácter móvil propician la entrada a otros espacios mientras haya movimiento, así como las migraciones de lo digital que ha ido conformando una estética, una narrativa, a la manera de un videoclip, un anime, un videojuego, que han propiciado la apropiación de sus códigos, íconos y textualidades en el cine, la televisión. ¶

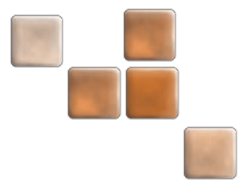


Junto a la industrialización está el mecanismo por el cual se propicia el ritmo de la rapidez, más allá del ámbito laboral y Gitlin menciona a la mercadotecnia, a la publicidad, como un mecanismo de colonización del imaginario que contribuirá a la creación de nuevos patrones de subjetividad a través del consumo. ¶

La industria, la ciudad, los medios de comunicación. El ritmo temporal, la organización y diferenciación espacial. El paso de la vida pública donde hay un trayecto y una distancia, un espacio a dónde acudir (teatro, cine), que al ser generalizada la vida pública, el proceso se dirige a nuevos espacios: la saturación y la fragmentación de la industria, la ciudad y los medios llevan al interior del espacio privado como las nuevas sedes de vivir lo público desde espacios reducidos como el hogar, el trabajo (la radio, la televisión), pero más adelante, los dos procesos entran en un flujo de intercambios y de disolución de fronteras y articulaciones previamente establecidas: el internet permite llevar lo social al hogar y desde el hogar se puede estar en diversos escenarios de la vida social. Igual sucede con el desarrollo de la tecnología móvil, la tecnología del cuerpo, como los MP3, las consolas de videojuegos, agendas electrónicas, radiocomunicadores, USB, etcétera. ¶

En su libro *La colonización del imaginario* Gruzinski menciona que ante la postura del aparato jurídico administrativo y de la Inquisición de prohibir ritos y manifestaciones públicas de carácter religioso y festiva, aun dentro de la misma cosmogonía hispana y católica debido a que eran continuas, multitudinarias y que rayaban en el exceso y por tanto peligrosas en diversos sentidos, el espacio doméstico y alrededor de altares, fue hacia donde se llevaron esas manifestaciones en escalas sociales menores, individuales, familiares, grupales. ¶

El exceso de la aceleración busca un centro de reposo. Cuando no se encuentra en la ciudad, se ha de encontrar en aquellos espacios o grupos que lo posibiliten, que permitan ingresar a una temporalidad de la lentitud. Es por ello que David Morley (2005) expresa que ante la hipermovilidad hay la tendencia a las comunidades que se cierran, lo cual tiene dos implicaciones: entender la relación de la ciudad y sus suburbios, pero igualmente, ver a la televisión como una ciudad y los paquetes de canales programáticos como sus suburbios. La primera conlleva la necesaria reflexión de aquellos sujetos que pueden acceder a la movilidad por distintas zonas de la ciudad, pero igualmente que puedan permanecer en los hogares. En el segundo caso, es la posibilidad de acceder a distintos sistemas de televisión, para recorrerlos como si se recorriera a una ciudad. Un nuevo flaneur del París de

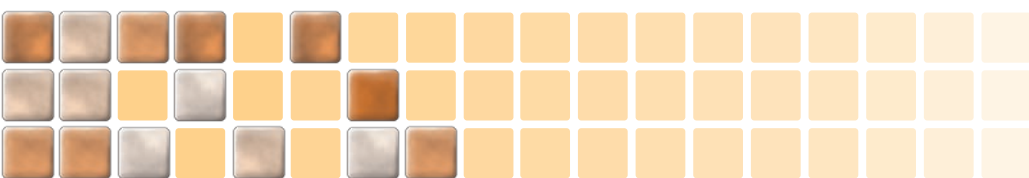


Baudelaire que accede a los sistemas de televisión de paga o navega por distintas travesías en el internet, entrando a páginas, comunidades, como si paseara por los boulevares, las avenidas, los almacenes, los pasajes comerciales, los cafés, se asomara por las vitrinas, mientras ve a la multitud circulando. ¶

La ciudad, los medios de comunicación y la cultura de masas. Entornos para la visualización de un nuevo sujeto: el joven y la juvenilización cultural, como un mecanismo de acceder a nuevas formas de ser, cercanas a los mecanismos de la industrialización, la economía del consumo (Morin, 1966). La mirada espectacular de la mediología que se convierte en un sistema comunicativo simbólicamente generalizado, y que recuerda a los ritos espectaculares religiosos de la Colonia que buscaban impactar en lo íntimo y en lo colectivo. Michel Maffesoli (2004) ha señalado la cercana relación del término religión con comunicación, la primera que proviene de “religar”, volver a ligar y con una de las acepciones de la segunda, “ligar con otro”. La comunicación de masas que alcanza una dimensión simbólica de alcances cercanos a la religión, por lo cual no es gratuito el vínculo de sacralidad que se le ha atribuido al cine y la visión de la radio, la televisión, la computadora, como altares en el hogar. ¶

En su libro *La guerra de las imágenes* (1994) Gruzinsky señalaba que tanto los españoles como los indígenas mexicanos eran dos pueblos muy relacionados con las imágenes y menciona cómo la guerra se desarrolló bajo la estrategia española de que en cada pirámide o montículo conquistado se erigiera un altar, un templo, al cual se dejaba bajo la protección de una imagen católica. Proceso de desterritorialización y re territorialización premoderno, que ahora no sólo se puede ver en las ciudades, en los hogares, en las habitaciones, de las cuales la habitación de los jóvenes son ilustrativos, como si fueran los nuevos chichimecas del México postmoderno y más allá. ¶





## 2.3 En tierras de la Gran Chichimeca y del anime

Al multiplicar las reproducciones,  
sustituye la ocurrencia irrepitable de lo reproducido por su ocurrencia masiva.

Esta técnica, además, actualiza lo reproducido al permitir a la reproducción  
salir al encuentro del receptor en cualquier contexto en que se halle.

Estos dos procesos dan lugar a una poderosa subversión de lo transmitido  
por la tradición: una sacudida de la tradición que constituye  
el reverso de la crisis actual y hace posible la regeneración de la humanidad.

Además, estos dos procesos están estrechamente relacionados  
con los movimientos de masas de nuestros días.

Su agente más poderoso es el cine.

**Walter Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica.***



## 2.3 En tierras de la Gran Chichimeca y del anime

Hace un tiempo, la Comisión Estatal del Deporte y Atención a la Juventud del Estado de Guanajuato en México realizó unas pruebas genéticas entre la población de sus municipios para identificar, desde la práctica deportiva, a quienes genéticamente son aptos. En el caso de la ciudad de León los resultados fueron que su población era buena para el tiro al blanco. Un deporte de corte militar, el cual se practica formalmente desde hace algunas décadas ¿de dónde viene este potencial? De los genes, por tanto, hay que ir más atrás en la historia. ¶

Desde que llegaron los españoles a México, el territorio ocupado y poblado fue hasta la ciudad de Querétaro, porque las comunicaciones permitían los traslados seguros y porque se dieron sobre asentamientos de poblaciones sedentarias. Más allá estaba el norte, inhóspito y bárbaro donde habitaban varios grupos de tribus indígenas que se les conocía de manera genérica como chichimecas y ellos reconocían a la tierra de la Gran Chichimeca. Una de las principales características de los chichimecas, que era parte la herencia que se transmitía de padres a hijos y una de las razones por lo cual eran inhóspitos y sólo pudieron ser pacificados, más no sometidos, fue la práctica del tiro del arco y flecha (Powell, 1985). ¶

Algo que se transmitió por siglos, que se abolió por otros siglos más, perdura en los genes de los pobladores de la ciudad de León, en el estado de Guanajuato. Lo visible más bien, son las huellas de sus procesos de fundación hispana y católica, pese a que a la ciudad de León se le reconoce por su extrema fervor católico, su actitud emprendedora, industrial que se sintetiza en su lema: “El trabajo todo lo vence”. ¶

En las tierras de la Gran Chichimeca se fundó la ciudad de León, una frontera hacia otros territorios, un refugio para las rutas hacia las minas de Zacatecas y de Guanajuato. En los tiempos de la Colonia, la zona donde se ubica a la ciudad de León se le conoció, y desde entonces, como el Bajío Mexicano, integrado por un sistema de ciudades, como pocas otras hubo desde entonces y además de ser una de las zonas agrícolas y mineras más importantes, fue un territorio para la aparición de nuevos sujetos y formas de vida inéditas en el país y que posibilitó ser un espacio de mestizaje de distintos tipos. ¶

## El hueso, el monumento, la memoria

El historiador de las religiones y de las tradiciones sagradas Frithjof Schuon (1980:34) expresa: “Lo que algunos llaman ‘el sentido de la Historia’ no es más que la ley de la gravedad”. El punto: antes de que las culturas fueran históricas, las de carácter a históricas o pre históricas, existían con base en la dimensión espacial, un émulo de las cartografías celestes. La historia propició un punto y una trayectoria, un peso de gravedad. ¶

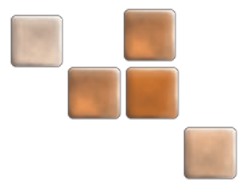
Por su parte, el científico Paul Devereux (2007:33) señala: “La especie humana tiene mucha más prehistoria que historia. El cerebro humano lleva esa prehistoria en sus diversas partes estructurales; la mente la lleva en el subconsciente”. El punto: conocer lo profundo de los espacios es conocer la manera como la mente ha obrado desde la prehistoria. ¶

La cultura es una fuerza de gravedad, pues uno de sus rasgos básicos es la permanencia, la continuidad, la memoria. Sus ejes son el tiempo y el espacio donde se materializa y cobra vida una forma de ser y estar en común a través de sus costumbres, ritos, cosmovisiones y mentalidades. ¶

Vayamos a la ciudad de León, el vínculo de dos momentos: el pasado lejano, el año de 1576, fecha de su fundación, momento en el que culmina un proceso que comenzó entre 1530 y 1950 donde sólo había asentamientos humanos en lo que se llamaba “Valle de Señora”. Un edicto o mandamiento del Virrey de la Nueva España: hay las condiciones para poblar y fundar una ciudad que sería de beneficio “para la pacificación de los indios que en dichos valles andan alzados y rebeldes al servicio de su Majestad y que se eviten los daños que hacen especial en las Minas de Guanajuato y Comanja”. El pasado cercano, más no reciente, en el siglo XX se crea el escudo de armas que busca “simbolizar” a la ciudad de León: en la parte superior, enmarcando todo el escudo, la base de un torreón que pretende significar a la ciudad; en el interior, un cuadrante, como las cuatro direcciones, su propia cosmogonía: en el primero, San Sebastián, patrono oficial de la ciudad; en el segundo, el “León de Castilla”, referente europeo del cual se indicó y mandó implantar su nombre; en el tercero, el escudo del Virrey Martín Enríquez de Almanza, quien mandó fundar a la ciudad; finalmente, un panal y tres abejas formando un triángulo con el cual se quiso simbolizar el trabajo y la laboriosidad (10). ¶

Los dos momentos: el centro de gravedad que se formó en una ciudad desde la cual comenzó oficialmente su historia: España, el cato-

10 La información del escudo de armas de la ciudad de León, Guanajuato, se extrajo de la publicación, León de los Aldama, Guanajuato, publicado por el Honorable Ayuntamiento de León, 1998-2000.



licismo de carácter de mártir, sacrificado para que viva el Espíritu, la laboriosidad, todo estaba por construirse, no había piedra sobre la que colocar otras piedras, había que crear un territorio. Por eso, lo que llama la atención del escudo es el torreón: la piedra en forma de una torre de vigía y seguridad (apaciguar indios, cuidar los bienes de la Corona), sede el imperio, de la vigilancia política. ¶

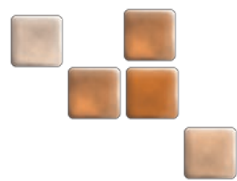
No la piedra que liga a un espacio, la piedra trazada por lo arquitectónico que funda un tiempo en el espacio. ¿Así comenzó la historia?, ¿así comienza una cultura?, ¿dónde comienza todo? ¶

El filósofo francés Régis Debray (2001: 42) comenta: “Al principio fue el hueso, no el logos”. La afirmación revela algo más profundo: el hueso es un archivo, un recurso de la memoria tanto de la vida de quien lo poseía, como de la comunidad que lo conserva. Es por ello que señala el filósofo francés que las sepulturas fueron la “primera memoria mnemotécnica” porque en ella se permitía tanto el contacto del pasado con el futuro, un proceso que materializaba las cosmovisiones y formas de vida de un grupo. En la sepultura, el hueso se prolonga y extiende a la piedra y la piedra que se edifica como megalito, monumento, sintetizan la “aventura simbólica” de la edificación de la memoria colectiva, pues otor-

ga presencia a lo que ha desaparecido, vigencia a lo importante y fundamental para la continuidad. ¶

La cultura, entonces, es algo que se trasmite a través del tiempo, el tiempo largo de los siglos, y se inscribe en la memoria colectiva. Pero para que la memoria permanezca ha de contar con una diversidad de recursos nemotécnicos que permitan la continuidad, pese al paso de las generaciones, de las transformaciones. Los recursos mnemotécnicos se inscriben en objetos que almacenan mentalidades y cosmovisiones colectivas: las huellas que dejan la vida simbólica que se guarda, cuando se materializa permite formar grupos, forjar lugares para que algo perdure porque se convierte en un soporte de sentidos colectivos, un geosímbolo que reúne y hace durar y tenga una utilidad a lo largo del tiempo. ¶

En nuestro caso, la mirada se ha fijado en un espacio concreto: la ciudad de León, Guanajuato. Su historia es larga y con el correr de los años fue conformando un espacio social y urbano donde algunas de sus construcciones fueron edificándose como recursos mnemotécnicos para su memoria colectiva. Varias de estas construcciones permiten reconstruir la forma como se ha edificado la ciudad y no sólo por la manera como han sido usados, sino por lo que ha perma-



necido a lo largo del tiempo, ya que su materialización en edificios, templos, monumentos, jardines, manifiestan su mundo simbólico, su mentalidad, sus costumbres, representaciones y valores. Estos espacios y construcciones son una herencia del pasado, una huella que materializa la identidad histórica y primaria de los leoneses, que pese a las transformaciones de su vida a lo largo de los últimos siglos, permanece en los albores del siglo XXI. ¶

Es por ello que la mirada se puede colocar en una construcción que permita observar la manera como lo fundamental de la identidad histórica permanece pese al correr del tiempo que ocupó un espacio en la ciudad en momentos de transiciones profundas, incluso en ámbitos mayores como el país y el mundo, un tiempo que puso a prueba las huellas originales, y la mentalidad básica y primordial. Esa construcción es la sala de cine. ¶

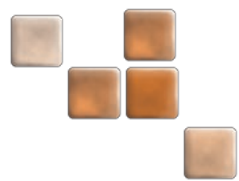
Si al principio fue el hueso y después el monumento, el siguiente paso fue el templo, sucedáneo de la cueva, la montaña, el bosque, representación fija del orden, del cosmos. Pero a nivel humano, primero fue el clan, después fue la civilización para finalmente pasar a la cultura. Es por ello que a lo largo de la historia humana la comunidad ha sido un factor fundamental para la vida social, que cuando se ha visto amena-

zada, es porque elementos culturales más amplios se están desintegrando: las tradiciones entran en colapso. ¶

Para forjar la cultura, el templo ha sido fundamental: un espacio de continuidad con la naturaleza, con los ancestros, con un orden superior. Igualmente es la metáfora del cuerpo humano, su interior y el templo unifica, da sentido de totalidad, de comunión y continuidad. Es un tanto como lo expresado por Elías Canetti (1982) sobre las “masas cerradas”, instituciones con rasgos más de un orden familiar, donde lo importante eran los límites delimitados donde la masa se establece y “el espacio que llenará le es señalado” y esos límites le permiten una estabilidad y la repetición evita la desintegración. Expresa del rito de la misa:

En la regularidad de la ida a la iglesia, en la familiar y exacta repetición de ritos precisos, se le garantiza a la masa algo así como una vivencia domesticada de sí misma. La realización de tales quehaceres en tiempos establecidos se convierte en sucedáneo de necesidades de índole más dura y violenta. ¶

Quizá no sea gratuito que al final de su libro, *A personal journey with Martin Scorsese through american movies*, el director de cine nor-



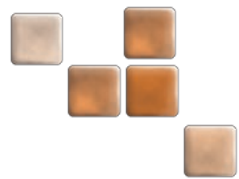
teamericano Martin Scorsese (1999) expresara sobre la fascinación que le abrió el cine cuando era niño y el vínculo que sentía al ir a la sala cinematográfica, muy cercana a la de una iglesia:

No veo un conflicto entre la iglesia y las películas, lo sagrado y lo profano. Obviamente, hay grandes diferencias entre la iglesia y las salas de cine. Ambas son lugares para la reunión de la gente y compartir una experiencia común. Creo que hay una espiritualidad en las películas, aun si no se quiere suplir la fe. Encuentro que a lo largo de los años muchas películas se han dirigido al lado espiritual de la naturaleza humana, desde Intolerancia de Griffith a Las viñas de la Ira de John Ford, a Vértigo de Hitchcock, a 2001 de Kubrik... y muchas otras. Ha sido a través de las películas que se ha contestado una antigua pregunta para el inconsciente común. Han llenado una necesidad espiritual de la gente que tienen de compartir una memoria común.

La expresión y reflexiones de Martin Scorsese reflejan algo de lo que ha sido la presencia del cine y la experiencia que propicia en sus públicos: de entrada, su vínculo con otra institución social, la religiosa, que tanto tiene el poder de llegar a lo profundo me-

dante una serie de imágenes, discursos, como congrega a una comunidad en un acto ritual, colectivo, emotivo, afectivo. El cine como otro espacio similar a la iglesia donde se encuentra con imágenes que tocan lo profundo de las necesidades humanas, un inconsciente colectivo y forman una memoria común. La fusión de imágenes, ritos, espacios, surtidores de imágenes y símbolos que desde aquí en la tierra hablan y conectan con lo que está en los cielos. ¶

Como sucede con un templo de carácter religioso, la puerta de la sala de cine es un umbral que separa dos realidades, dos mundos donde los asistentes pueden detener el fluir del tiempo que se vive en la cotidianeidad para acceder a otra temporalidad, más allá de los límites personales y humanos y a través de las historias que las imágenes hacen presentes, dejarse llevar por su fluir y poder conectar el pasado con el presente, poder transcurrir en el tiempo. Fue la sala cinematográfica la que posibilitó que el cine pudiera estar presente en los contextos inmediatos y sociales de los grupos sociales diversos. Más que un recurso tecnológico que entraba a la vida familiar, que generaba discursos sobre la vida del hogar y sus circunstancias, como la televisión, la sala de cine diseñaba la entrada del mundo social a su interior y ahí cada imagen,



cada sonido, cada diálogo era una totalidad, una conexión desde el interior con lo más amplio. ¶

Pero así como las salas de cine pueden ser vistas como un equivalente a un templo, con su modificación de un complejo de exhibición de películas conformado por pequeñas salas de cine, integradas a un centro comercial, la equivalencia ya no es necesariamente con los templos, quizá con las de capillas, o mejor aún, con altares, principalmente con los altares de la vida actual: la pantalla de la televisión, del internet. ¶

Una ventana o un altar de carácter virtual que no mira a lo exterior, sino a lo lejano, una interfaz de imágenes, narrativas, sonidos donde ya no se es un espectador, sino un usuario que desde la soledad, accede a estos mundos para estar cerca de lo lejano, ausente de lo cercano. No hay una puerta que separe realidades y temporalidades, ni que permita el transcurrir de una temporalidad que vincule el pasado con el presente, sino que es una exposición, un estar en una temporalidad nueva: el tiempo real, la transmisión instantánea. ¶

Así, cuando las salas de cine se integran a los centros comerciales, propician otros hechos muy diferentes a los que se ubicaban en la zona central de la ciudad: el acceso a una hiperrealidad que conecta con

temporalidades y especialidades que remiten a dimensiones más allá de lo local y de lo nacional: los circuitos que recorren al mundo a través de productos, artefactos de consumo que devienen de lo global y lo internacional; prácticas sociales y culturales donde lo audiovisual es un fluir por diferentes espacios, como los bares, los antros, los restaurantes, de una manera similar como se emplea a los celulares, esos pequeños altares virtuales que todos portan, que no reconocen fronteras espaciales y que se usan para contactar sin mediar tiempo y espacio. ¶

Es por ello que ir al cine es como ir al antro, ver la televisión, usar el celular: el silencio y la actitud extática ante la pantalla, se transforma en un estar juntos que retoma lo proyectado como parte de la dinámica y de la charla del grupo. No es una forma de ser e integrarse en el tiempo, sino de pasar y dejar pasar el tiempo. La estética del cine que se ha modificado de acuerdo con la estructura del videoclip, del videojuego, de la publicidad televisiva, diseñan y posibilitan esa forma de ser y estar en las nuevas salas de cine. Lo que antes ligaba el cine, la memoria, el colectivo, ahora es el transcurrir del momento, de pequeños clanes y tribus urbanas. ¶

Si primero fue el hueso, la piedra, el templo, ahora es el celular, el videojuego, las agendas electrónicas, el internet. ¶



## Resonancias del tiempo. Las aguas y la concha

Si primero fue el hueso, después el monumento y el templo, igualmente habría que pensar en el elemento que les daba vida y energía: el líquido. El hueso se genera por los líquidos contenidos en su interior, son los que imprimen huellas genéticas y los que permiten que estén sanos, si los carecen, el hueso envejece, muere. Los monumentos y templos sagrados se construían encima de corrientes acuáticas que imprimían un magnetismo especial, que si carecía de él, o el afluente se secaba, había que emigrar a otro espacio adecuado. ¶

El celular, la agenda electrónica, los reproductores de MP3, las consolas móviles de videojuegos, recuerdan a otro simbolismo sagrado de muchas religiones: la concha (Eliade, 1986). La concha es un símbolo del agua, de las fuerzas que fluyen en el universo para fertilizar, dar vida. Fuerzas que se mueven en lo oculto, lo no visible, el inconsciente. ¶

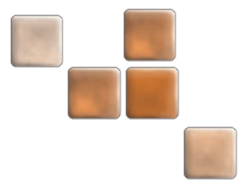
Es por ello que si se puede pensar en la analogía del paso que ha implicado del hueso al celular, bien podríamos pensar que las “fuerzas acuáticas” que este último despierta, comienzan a rondar por sus entornos. El hueso, el monumento, el templo, reúnen en un centro;

el agua fluye por ríos y arroyos, toma causas por lagos, manantiales, océanos. El agua que corre o se estanca manifiesta lo que está oculto a la vista, pero está actuando. El agua es lo que nutre, regenera, da vida, destruye. Las aguas que corren, o los ríos y arroyos secos, nos hablan de un pasado que está presente y que siempre retorna, como es el caso de las tormentas donde las aguas bajan por antiguos causes que estuvieron antes de ser cubiertas por cemento y que forman las avenidas y los espacios habitacionales. ¶

Las tecnologías móviles nos hablan del fluir de las aguas y esto nos lleva a pensar en las transformaciones de la vida social y urbana y en particular en dos aspectos importantes de la historia de la ciudad de León: sus procesos de regeneración y la manera como sus fuerzas subterráneas han emergido en la actualidad. ¶

Desde sus inicios, la ciudad se ha tenido que rehacer continuamente por la recurrencia de las inundaciones. La historia de León es lejana, su infraestructura es relativamente reciente porque periódicamente las aguas de las inundaciones arrasaban con gran parte de las construcciones y había que comenzar nuevamente. En gran parte, de ahí viene la mentalidad que se sintetiza en su lema. “El trabajo todo lo vence”. Hoy, las inundaciones son por defectos del drenaje público,





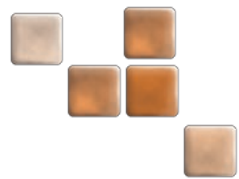
las malas o defectuosas construcciones, la desatención a los ríos secos que se llenan de basura, los antiguos cauces de ríos que se han urbanizado. Las inundaciones se dan en zonas de la ciudad que dan la apariencia de estar en todos lados. ¶

La historia de la ciudad de León igualmente manifiesta una serie de rasgos que nos caracterizan y nos dan identidad, pero igualmente se ignora todo aquello que en la ciudad ha estado presente y no es digno de hacerlo presentable, y que las normas, costumbres y valores los han intentado controlar e ignorar: el tiempo libre, las diversiones populares, la presencia de las mujeres y de los jóvenes en el espacio y la vida pública, la vida nocturna, el transitar por la ciudad, la sexualidad, el alcoholismo. Sin embargo, desde hace unas décadas éstos son algunos de los rasgos más visibles de la ciudad. Incluso, la estrategia de mirar al exterior para renovar la economía local ante la crisis de la industria del calzado y de la curtiduría y la llegada de productos y servicios de rango internacional, propios de los mecanismos más estereotipados de la globalización, son esas manifestaciones las que se impulsan y mantienen activa a la nueva economía de la ciudad de León. ¶

Quizá no es que con la vida de hoy en la ciudad de León las tradiciones se despiden, sino que otro tipo de memoria ha ido emergiendo y

en su correr han encontrado otros artefactos para otro tipo de memoria, una que no hemos conocido o que hemos olvidado. Por ejemplo, el sociólogo Zygmunt Bauman (2006) ha señalado que hemos entrado a una “modernidad líquida” y su sociedad es “aquella en que las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas de actuar y se consoliden en unos hábitos y en una rutina determinadas” y que lo que enfatiza “en todo momento es el olvidar, el borrar, el dejar y el reemplazar” y es por ello que este tipo de sociedad siempre está inserta en procesos que implican “nuevos comienzos”, sin poder determinar cuándo terminan. ¶

Un punto para ver las transformaciones que se están dando en la ciudad es preguntarse por las condiciones que las posibilitan y observar las principales construcciones que se están realizando. Si en el pasado lejano eran los templos religiosos, las casas habitación, los centros laborales, éstos siguen siendo las principales construcciones, pero ahora con diferentes tendencias y características y con diferentes lógicas de ubicación. Pensemos en los centros y plazas comerciales, en las farmacias, los Oxxos y similares, las licorerías, los centros de negocios, los antros, los after y los lounges, los restaurantes y taquerías, las cafeterías y las mueblerías, los cajeros automáticos y las gasolineras, los expendios de pizzas y los módulos de venta de celulares, por decir



unos cuantos que llevarían a preguntarnos si todo ello actualiza algo pre existente en la ciudad y/o modifica las condiciones de vida, las experiencias de y en la ciudad, así como su propia naturaleza histórica, social y cultural. ¶

Y en esos procesos, las salas de cine permanecen, transformadas y enseñándonos que en lo más oculto y profundo de la sala, la pantalla es otro espacio por donde las imágenes se suceden, fluyen y que en esa capacidad de fluir, se trasladan a los celulares, los MP3, las agendas electrónicas y dialogan con las historias de los videojuegos. ¶



## **2.4 Noticias del Imperio. De las tribus a las tribus urbanas para poblar el anime**



## 2.4 Noticias del Imperio. De las tribus a las tribus urbanas para poblar el anime

El pasado reciente. Si uno hace un recorrido por distintas trayectorias que conectan diferentes zonas de la ciudad de León, uno no puede dejar de observar, además de que son diferentes formas de regionalizar a la ciudad, que están cubiertas de una diversidad de imágenes y textos: lentamente la textualidad y lo icónico se ha ido tornando visible, no sólo modificando el ambiente urbano, trastocando los paisajes, sino que señalan otras maneras de ser de la ciudad, así como de vivir y experimentar la ciudad. ¶

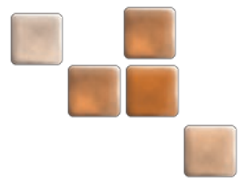
Igualmente, uno no puede dejar de observar, que por su ubicación topográfica y su dimensión topológica, sus soportes, sus materiales significantes, así como sus sistemas discursivos, que las imágenes y las textualidades tienen una dimensión política, es decir, “una organización cognoscitiva que afecta a todos los niveles de la vida en comunidad” (Muñoz, 2005: 13), una forma de “ordenamiento de la realidad mediada simbólicamente” (2005: 15). ¶

Pero este ordenamiento cognoscitivo mediante las imágenes y las textualidades responden a diferentes modelos del vínculo de la vida política mediante la dimensión de la cultura que se ha ido manifes-

tando en la ciudad y que representan una diversidad de propuestas y tendencias que se despliegan con el fin de ordenar la vida simbólica de distintos grupos sociales. Y esto es parte de un pasado reciente en la ciudad, un proceso que comenzó a mediados de la década de los ochenta del siglo XX, pero que cobró vigor y se generalizó a principios de la década de los noventa, cuando el país y la ciudad se abrieron plenamente a la internacionalización, a las emanaciones de la globalización. ¶

Desde entonces, los escenarios cambiaron: la ciudad entró de lleno a la postmodernidad, pero esa entrada hizo evidente otro proceso que parecía oculto, como ha sucedido con la activación de la dimensión local al generalizarse lo global: muchos de los remanentes de su premodernidad se unieron en un matrimonio extraño con el mundo luminoso de lo posmoderno. ¶

El pasado reciente de la ciudad de León es parte de esa articulación y a falta de un retrato completo, de una visión de conjunto, es mejor elaborar una serie de imágenes, de destellos, por los cuales el pasado reciente manifiesta vínculos, resonancias mórnicas, con pasados leja-



nos. Noticias del Imperio, aquellas que provienen de los medios de comunicación. ¶

### Noticia primera

No nació aquí, pero para México, se dio a conocer a partir de acontecimientos que sucedieron en la ciudad de Querétaro, la puerta hacia Tierra Adentro y desde ahí se desató y corrió hacia el norte, donde en otros tiempos fueron las tierras de la Gran Chichimeca: la agresión a los grupos de jóvenes denominados emo. ¶

El 8 de marzo de 2008 aparece la noticia de que 800 jóvenes “pertenecientes a grupos urbanas, como punk, metaleros, bandas oscuras y skaceros agredieron a jóvenes del movimiento emo –identificados porque su filosofía es actuar conforme a sus emociones y sentimientos-, con el objetivo de impedirles reunirse en una plaza del centro histórico de la capital queretana” (11). ¶

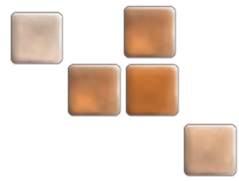
La noticia creció y se expandió como fuego sobre hierba seca por distintos medios y recursos: la prensa, la radio, la televisión; páginas web, correos electrónicos, bogs; rumores y comentarios entre distintos grupos de jóvenes, padres de familia, centros educativos. La noticia fue

nota en periódicos internacionales, como en España y algunos países de América Latina. Para algunos, fue causa de indignación, para otros de escepticismo. Para algunos fue la especulación sobre las actitudes de los grupos juveniles involucrados, que en días subsecuentes manifestando su no participación en las agresiones porque no es parte de su filosofía de grupo, para otros fue la búsqueda de saber qué son los emos y las desde ese momento conocidas como “tribus urbanas”, para otros era la comprobación del racismo e intolerancia prevaleciente no sólo entre los grupos, sino en la sociedad en general. ¶

Igualmente, en los días subsecuentes, comenzaron a aparecer notas periodísticas de llamados a agresiones o de agresiones a emos en diferentes ciudades del centro y del norte del país. ¶

Durante las primeras comparecencias del juicio levantado contra seis agresores a emos en la ciudad de Querétaro, estos jóvenes manifestaron que se había hecho porque les molestaba que “se adueñen del Centro Histórico”. Algunas de las pruebas que se dieron para culpar a los jóvenes fueron algunos mensajes que mandaron desde sus celulares. Uno de los mensajes era una invitación al centro histórico de Querétaro el 25 de abril para “dar muerte a los emos” porque “destruyen a la sociedad” y pedían llevar a “la masacre: palos, cadenas, tubos,

11 Periódico, *La Jornada*, domingo 9 de marzo de 2008.



navajas, piedras, botellas”. Un segundo correo era otra convocatoria para ir a golpear a los emos en una tocada para el 11 de abril en una escuela privada (12). ¶

Mucho revuelo en pocos días, muchos dimes y diretes, muchas especulaciones, declaraciones que iban del desconocimiento, al desconcierto, a la toma de postura. En estos tiempos, la palabra emo fue la que mayor atención tuvo y puso en marcha a los buscadores de internet y el apartado de la Wikipedia fue el diccionario que obró los prodigios de tornar visible lo difuso, de colocar un aura de sentido ante lo evanescente. Y en ese ir y venir, en algún rincón, la sospecha de si esa realidad editada y señalada permitía ver, aquello que ha señalado Michel Maffesoli (2004a: 14) “el resurgimiento de estructuras inmutables siempre nuevas, cosas antiquísimas, arquetípicas, que se elevan ante nuestros ojos”. ¶

El suceso parece un acontecimiento mariposa que se convierte en un tornado y de entre los vientos a los cuales se incitó, alguien hace una observación. ¶

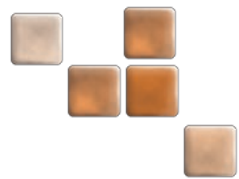
En una entrevista, el sociólogo de la Universidad Autónoma de México, Héctor Castillo Berthier, responde sobre el por qué de las agre-

siones: “... si leemos los mensajes anónimos que se mandaron por internet, la convocatoria era a otras tribus, los skatos, los punketos, los metaleros. Ésa es la convocatoria que toman los medios. Si se revisan los primeros blogs de las entrevistas de los agresores, todos eran más bien estudiantes lasallistas o maristas o del Cumbres, todos eran chavitos clase media sin ninguna cuestión identitaria física, que te decían: ‘¿Por qué no me gustan los emos?’ Porque son homosexuales, porque lo mismo da un hombre que una mujer y no los puedes distinguir y no queremos que los homosexuales vengan a esta plaza”. ¶

El sociólogo añade sobre el origen de los ataques: “... tiene que ver más con la intolerancia generada desde los extremismos de grupos que pueden ser de extrema derecha, que están ligados a asuntos escolares y que dicen: ‘A ver, yo mando un mensaje: recuperemos nuestra plaza, no queremos homosexuales, perfecto, pues vayamos a agredir’. Y todo viene en un comunicado anónimo donde la culpa la tienen los otros”. ¶

En el fondo de estas observaciones hay algo más de lejano que el pasado reciente y que sin embargo invita a pensar de manera rápida sobre la manera como se colapsa el tiempo en la historia reciente: la articulación de viejas tendencias sobre nuevos actores para ocupar

12 Publicado en el periódico *La Jornada*, el martes 8 de abril de 2008.



13 En este punto, retomamos las observaciones de Marc Augé (2007: 18) en que las “fronteras” resurgen creando nuevos tipos de oposiciones, ante la apariencia de que las fronteras tradicionales se habían disuelto, porque se ha instalado un mercado laboral mundial y porque los medios de comunicación parecen haber borrado las distancias y obstáculos del tiempo y del espacio. Por ello, propone la diferenciación de la ciudad mundial (“constituida por las vías de circulación y los medios de comunicación y difunden una imagen del mundo cada vez más homogénea”) con la de ciudad-mundo (donde “la población se condensa y, a veces, se producen enfrentamientos originados por las diferencias y las desigualdades” (2007: 20).

14 No sólo la inquietante necesidad de muchos grupos por saber qué es un emo, sino una “tribu urbana”, que de manera generalizada se desprende del sentido otorgado por Michel Maffesoli (2004b) para tratar de encontrar en este término a un colectivo amenazante, agresivo y degradante.

15 Citado en Reguillo, 2000: 75.

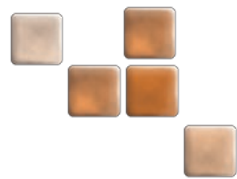
el espacio histórico y primordial, simbólico, que va más allá de las filiaciones identitarias históricas primeras, sino de las improntas y mecanismos para fijar el orden, la continuidad y los marcos desde los cuales se organiza lo social y lo humano, en un tiempo donde las amenazas de las certezas y seguridades son nuevamente amenazadas por la presencia de la alteridad, como expresa Iain Chambers (2006: 234), una dinámica que tiene su propia historia y que remite a aquellas etapas del colonialismo y violencia, como lo acontecido con la conquista de América, donde erradicar la alteridad “es suprimir todo lo que se opone al ejercicio del poder que me permite estar seguro de la rotundidad de mi autonomía”, dentro de un entorno donde la vida se ha movido, las fronteras, las articulaciones de lo social en el tiempo y en el espacio se ha reconfigurado y es un proceso en marcha (13). ¶

La noticia de la agresión a los emos, entonces, manifiesta algo más de fondo que el simple suceso: una realidad que se ha ido manifestando pero que parece estar vacía de significación, simbólicamente generalizada y a la que una instancia la torna visible, la señala y le otorga una impronta de sentido (14); una realidad que colapsa y se pone en tensión y que eso mismo conlleva un cuadro complejo y complicado del presente, pero impulsado en mucho por resortes

de pasados varios que se tejen de una manera tal que lo hacen visible y concreto; un contexto y un fondo que le da espesor y sentido: momentos de crisis, de tensión, donde se forja un ambiente colectivo en diferentes planos y niveles (internacional, nacional, regional y local) que hablan de una zona de tiempo para alterar tanto los imaginarios colectivos y la vida social. ¶

En el periodo desde que se gestó la agresión a los emos, los medios de comunicación incluyeron este suceso dentro de la agenda social de lo que toca ver al tornar visible no únicamente los procesos cambiantes que conforman la vida social que alcanzan la dimensión de agenda pública, sino la manera como su acción torna factible ocupar emocionalmente un territorio, el ánimo y el sentimiento colectivo (Virilio, 2007: 30) en un procedimiento que Rossana Reguillo (2000: 74) menciona como la recuperación del “habla mítica” del pueblo, “en el sentido de jugar con las ganas de experiencia, con la necesidad de un mundo trascendente que esté por encima de lo experimentado y que sea, paradójicamente, experimentable a través del relato de los miedos de los medios”, donde, como expresa Jesús Martín Barbero (15):

Los medios constituyen hoy, a la vez, el más sofisticado dispositivo de moldeamiento y cooptación de las sensibilidades



16 En este caso nos referiremos al caso de la prensa, y específicamente al periódico, A. M. (Antes Meridiano), durante los meses de marzo y abril de 2008.

17 Habría que destacar la encuesta realizada por el periódico Reforma y publicada el domingo 4 de mayo de 2008 sobre la intolerancia de y sobre las “tribus urbanas” y aplicada en el Distrito Federal, Monterrey y Guadalajara.

18 En el reportaje publicado por el periódico A. M. el sábado 26 de abril de 2008, se mencionan una serie de datos importantes sobre el equipamiento tecnológico en Guanajuato y la ciudad de León: en 1999 había 192, 781 usuarios de celulares y en 2005 eran 523, 805 en Guanajuato, siendo la ciudad de León la que concentra la mayor cantidad de usuario: 83, 437 en 1999, y 440, 849 en 2005; en 1999, había 163, 484 casas con computadora y en el 2005, eran 722, 560 en Guanajuato, mientras que en la ciudad de León había 60, 298 en 1999, y 266, 808 en 2005.

19 Es interesante la nota publicada en el periódico A. M. el lunes 7 de abril de 2008, donde se entrevistan a jóvenes de secundaria y quienes manifiestan que lo usan para no aburrirse, en paralelo se publica otra nota donde se entrevista a director de Salud Municipal quien señala que el uso de estos aparatos causan daños a la salud.

20 En la edición del lunes 7 de abril de 2008 del periódico A. M., se menciona que en 2007 hubo 1, 450 personas que murieron en accidentes automovilísticos ocasionados por el alcohol, siendo los causantes los jóvenes,

21 De acuerdo con el periódico A. M., del 17 de abril de 2008, se calculan 1, 008 bandas en la ciudad de León, integradas por 30, 000 jóvenes de los cuales, 6, 000, 20%, son mujeres.

22 La presencia de la Iglesia católica de la ciudad de León se ha convertido en el siglo XX, y principal en la última década, en un líder de opinión pública con capacidad de convocatoria a nivel empresarial y política, por eso se publican sus llamados, aunque se ha llegado a manifestar su vínculo con el narco a través de limosnas, cosa que el Arzobispo de León ha desmentido. Periódico A. M., 7 de abril de 2008.

23 La familia y los valores familiares han sido una de las áreas estratégicas de la administración del gobernador del estado de Guanajuato, Juan Manuel Oliva, quien ha participado en las marchas realizadas, ha destinado presupuestos y ha firmado convenios para el “rescate de 100 familias”. Periódico A. M., 26 de marzo de 2008.

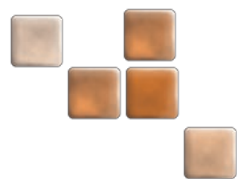
y los gustos populares y uno de los más vastos conjuntos de mediaciones históricas de las matrices narrativas, gestuales, escenográficas del mundo popular, en cuanto ámbito de hibridación de ciertas formas de enunciación, ciertos saberes narrativos, ciertos géneros dramáticos y novelescos de las mestizas culturas de nuestros países. ¶

Durante los meses en que se enmarca la agresión a los emos y la reacción de ellos y de la opinión pública, los medios de comunicación tenían una agenda pública que devenía de meses atrás y dentro de la cual el incidente propició incorporar nuevos significados dentro de campos de sentido reiteradamente trabajados (16). La agresión propició reacciones varias en la prensa nacional (17). ¶

La sección de sucesos locales retomó el tema de los jóvenes: desde los reportajes sobre lo que son las tribus urbanas y el nuevo lenguaje que usan los jóvenes en el Internet (18), el crecimiento del uso de música en soportes tecnológicos portátiles (19), hasta noticias que los involucran y los ubican dentro de entornos donde son los causantes de amenazas y peligros: el alcoholismo y los accidentes viales (20); la presencia creciente de bandas, pandillas, donde se hace particular énfasis en la presencia de mujeres jóvenes (21); la preocupación por la drogadicción juvenil y la necesidad de tornar más fuerte la “operación mochila”; la presencia en el estado de Guanajuato y en la ciudad de León, de los “maras”. ¶

En contraparte, están otros sucesos “contenedores” de las amenazas y peligros: además de manifestaciones públicas como las de la iglesia sobre los jóvenes y la presencia de mafias en la ciudad (22), aparece la organización de marchas a favor de los valores familiares (23), la organización de pláticas para prevenir a los adolescentes sobre la drogadicción y otros problemas relacionados con la salud





24 En el periódico A. M. del 22 de abril se publicó la noticia de que el DIF de la ciudad de León había recibido un presupuesto de \$408, 800 para llevar a cabo programas de orientación familiar, desarrollo comunitario y nutricional y estrategias de prevención de drogas para beneficiar a 2, 500 estudiantes de secundaria, ya que ellos son “más vulnerables a caer en problemas como la drogadicción, embarazos no deseados y desórdenes alimenticios como obesidad, bulimia y anorexia”.

25 Es interesante observar la encuesta publicada por el periódico A. M. el 30 de abril de 2008, en relación con el tipo de respuestas de niños por clases sociales. Por ejemplo, en lo que respecta a lo que sueñan, mientras los niños de padres de mayores ingresos sueñan con divertirse y viajar, un mejor ambiente ecológico y a usar tecnología, los niños de clase media, sueñan con que sus ciudad sea grande y menos contaminada, mientras que los más pobres, sueñan con subir de nivel socioeconómico, apoyar a su familia, mayor seguridad donde viven.

26 El periódico A. M. del martes 25 de marzo de 2008 reporta la primera intervención del Ejército Mexicano en la ciudad de León, en un operativo antidroga en la zona urbana.

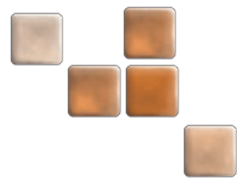
27 De acuerdo con las cifras de Desarrollo Humano de Guanajuato, 93, 000 guanajuatenses emigran al año a Estados Unidos, de los cuales 81% lo hace en carácter de indocumentado. Periódico, A. M., lunes 7 de abril, 2008.

(24), el develamiento de una estatua de Juan Pablo II en la Plaza Principal y la encuesta publicada el 30 de abril, el Día del Niño, donde se expresa cómo los niños viven con el temor de ser asaltados (25). ¶

Estas dos tendencias se enmarcan en sucesos más amplios que reflejan lo que sucede en el estado de Guanajuato y/o en la ciudad de León: por un lado, la tibia mención de redes de narcos y de operativos militares que ingresan a las ciudades para “prevenirlos” y “combatirlos” (26), así como las incesantes olas de robos, asaltos, secuestros, el asesinato de mujeres, los suicidios; por el otro lado, mientras se señala continuamente los problemas constantes en la ciudad por el caos vial, se señala el crecimiento de atropellados, por imprudencia, exceso de velocidad, debido al alcoholismo y desenfreno de jóvenes automovilistas; igualmente está la polaridad de realidades: mientras se habla del crecimiento de hombres y mujeres que migran hacia Estados Unidos (27), el bajo nivel escolar de los niños, se menciona del millonario presupuesto para combatir la pobreza ayudando a las familias con índices de pobreza extrema y de combatir el analfabetismo entre las mujeres guanajuatenses; finalmente, se hace presente la problemática de la salud ante las preocupaciones por el crecimiento de la obesidad, la diabetes y las enfermedades que aparecen debido a las caries, todas relacionadas con una problemática mayor: la alimentación. ¶

El entorno: la realidad se descompone en varias realidades que se mueven frenéticamente y llevan a un colapso donde todo se torna inseguro, inestable, amenazante. Retorna el imperio de la violencia, del miedo, de las amenazas. ¶

Tiempos de politeísmos ideológicos y emocionales, de sacudidas colectivas por la telúrica re aparición de viejos arquetipos y remanentes arcaicos que parecieran manifestar lo expresado por Durkheim (2000: 33)



en el sentido de que en “lo que concierne a los hechos sociales, aún tenemos una mentalidad de primitivos”, ya que como expresaría el historiador francés Jean Delumeau (1996: 17) “permiten alcanzar los sentimientos y comportamientos suficientemente significativos en el plano colectivo” (28). ¶

Más allá de la compleja y complicada contextualización del presente en diversas esferas, campos y niveles, la agresión de los emos activa viejas realidades, que si bien son parte de las condiciones de una sociedad del riesgo (Beck, 1998) que dinamiza la modernidad y la globalización (Ianni, 2000), pensamos en dos mecanismos que hacen en el presente aquello que señala Paul Virilio (2007: 53) sobre el impacto contra la barrera del tiempo, que al rebasarla por su velocidad y su acción bajo el vector del presente y del “tiempo del instante”, el retroceso por los caminos históricos que posibilitaron su manifestación. ¶

El primero se refiere a la propuesta de Octavio Ianni (2000a: 57) de ver a la violencia como un recurso heurístico, porque:

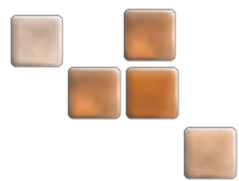
Revela lo visible y lo invisible, lo objetivo y lo subjetivo, en lo que se refiere a lo social, económico y lo político y cultural, comprendiendo lo individual y lo colectivo, la biografía

y la historia. Se desdobra permisivamente por los poros de la sociedad y del individuo. Es un evento heurístico de excepcional significación, porque modifica sus formas y técnicas, razones y convicciones de conformidad con las configuraciones y los movimientos de la sociedad, en escala nacional y mundial. ¶

No por nada la violencia, como el miedo, tiene un proceso histórico particular que parece ser una constante en la historia de la civilización humana, que se torna colectivo e intencional, ante hechos y momentos de choque o contacto entre culturas, como en el caso de las colonizaciones, imperialismos y globalismos (29), pero igualmente en momentos de reacomodos colectivos al interior de los pueblos. ¶

El segundo está íntimamente relacionado con el anterior y se refiere al doble proceso que continuamente se desarrolla, por varios procesos históricos, sobre la necesidad de observar, nombrar y establecer a la diferencia con el “otro”, donde queda claro que no basta señalar y nombrar al otro, sino el marco de visión propio de una acción militar o militante dentro de una guerra y que en tiempos pasados era la razón del empleo de mapas, cartografías, censos, cartas de navegación y que desde mediados del siglo XX, las transformaciones de lo visual,

28 La afirmación de Delumeau la hace bajo la orientación de su trabajo de investigación sobre la relación de la religión y el sentimiento de seguridad en Europa en el siglo XV y XVI.  
29 Un ejemplo de ello para el caso de América Latina en la época de la Conquista la podemos ver en Muldoon, 1991.



de la fotografía al cine y de esto a los diversos soportes audiovisuales, son fundamentales (Virilio, 2007: 28) para las reformulaciones de lo real, lo verdadero, lo correcto (Virilio, 1999: 101). ¶

Como lo fue en la Colonia con el cambio de los códigos de las representaciones visuales, en la actualidad se realiza mediante los recursos de la teleóptica y no es gratuito que Rossana Reguillo (2005: 92-93) señale a la mirada como la estrategia de definir y organizar la diferencia, donde el desarrollo de la telescopía es fundamental, bajo la lógica racional y visual que posibilita lo telescópico y lo microscópico, siendo este último el desarrollo de las “tecnologías de la proximidad” que se instalan en el hogar y que posibilitan apreciar de las diferencias dentro de los marcos endógenos de las culturas, lo que posibilitan la transformación del uso de la televisión y del Internet como un recurso meteorológico del metabolismo y de la vida social (Virilio, 1999: 26). ¶

### Segunda noticia

El mundo que aparece a partir de los emos tiene reminiscencias a otras dimensiones históricas, sociales y culturales más amplias de lo que se ve a simple vista. ¶

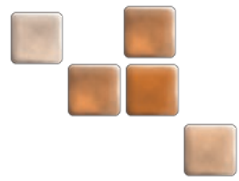
En los tiempos en que se hacen visibles públicamente los emos, se

les remite a ser parte de una tribu urbana y al considerar a las tribus urbanas se le relaciona con una diversidad de subculturas juveniles. El punto es éste: se le ha tendido a ver como parte de las tribus urbanas y desde ahí se busca hacer la genealogía de tribus urbanas presentes. La pregunta es: ¿sólo remite a las subculturas juveniles? ¶

La tendencia de ver la historia de los jóvenes en México es de entender a éstos en un desarrollo que va desde los cincuenta como los jóvenes clase medieros que optan por ser rebeldes sin causa y en los sesenta la generación de los hippies, o jipitecas para el caso de México, mientras que los jóvenes de extracción popular pasan a ser en los setenta como chavos banda. En los ochenta, estalla la diversidad urbana de los jóvenes y en los noventa comienzan a denominarlos subculturas. ¶

La visión hasta ahí es de corte occidental, principalmente a partir de lo que sucede en países como Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y otros más. ¶

Pero a finales de los ochenta y a principios de los noventa, en el país comienza a ser visible otra manifestación de tendencias en algunos grupos juveniles, que tanto cruzan a algunas de las subculturas como a otro tipo de agrupaciones. Quizá la forma más conocida para al-



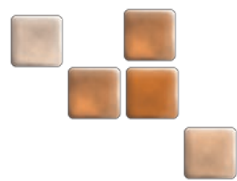
gunos en nuestras tierras son los “otakus”, jóvenes pertenecientes a diversas extracciones socioeconómicas pero que se convierten en fanáticos o aficionados a los mundos que provienen de la industria de la cultura, principalmente la que se produce en varios países de Asia o siguiendo los patrones generados en esos países: el anime, el manga, el karaoke, los videojuegos, los juegos de cartas de combate, así como todos los íconos, narrativas, música, películas, libros, estilos de vida que proceden de esos mundos (30). ¶

Sin embargo, el asunto no se reduce a la denominación de otakus, que se refiere a una de varias tendencias de jóvenes asiáticos que se han ido ramificando en distintas agrupaciones, como los cosplay, los hikikomori, las ganguro, las lolitas góticas, los crossplay y más, que para algunos son manifestaciones que no se agotan en las subculturas, aunque se expresan como tales, no obstante con una perspectiva gradual de propiciar hibridaciones entre tendencias y características de distintos grupos de subculturas, generando una serie de debates, discusiones, enfrentamientos, similares a los que se han dado históricamente en torno a las razas y etnias. ¶

30 Para una referencia sobre los otakus, se recomienda visitar las siguientes páginas web: [http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura\\_otaku](http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura_otaku); <http://incilopedia.wikia.com/wiki/Otaku>

En Japón, desde finales de los ochenta, se comenzó a hablar de los shinjinrui (nueva especie), un nuevo tipo de ser del joven japonés que rompe de manera radical con las tendencias de siglos o generaciones anteriores a los japoneses y que se les acusaba por su carencia de entusiasmo por el trabajo, desencanto por la política, un fuerte egoísmo y una tendencia a la pereza. Los shinjinrui han sido vistos como una nueva raza, algo que comenzó como una pequeña manifestación que a la larga se ha ido convirtiendo en una forma estructural y generalizante de formas matriciales de la sociedad japonesa que rompe con lo tradicional, lo desafía, pero igualmente lo lleva por una nueva forma de vida que en mucho dependen de las industrias de la cultura, de los medios de comunicación, de los enfoques de una sociedad basada en la economía de la información, del consumo. Y eso, si bien es parte de una tendencia de la presencia de Japón que importa al mundo desde los ochenta, igualmente implica, como expresa Michel Maffesoli (2004a: 14) “el resurgimiento de estructuras inmutables siempre nuevas, cosas antiquísimas, arquetípicas, que se elevan ante nuestros ojos”. ¶

Entonces, Asia es un modelo que ha ido llegando a nuestras ciudades y apenas comenzamos a verlos. Los emo son una de sus conexiones, aunque no todo. ¶



Es por ello que hay dos noticias que nos sirven para entender los hilos del tiempo que colapsan en nuestra cultura, que aparecen como pequeñas manifestaciones pero que hablan de cuerdas más lejanas y que su tendencia no es sólo ampliar su manifestación, sino ser parte del nuevo tejido social. Este tipo de noticias no fueron de escala internacional o nacional, únicamente local y su aparición ha sido discontinua a lo largo de los últimos años. ¶

La primera fue publicada el 18 de abril de 2008 y se refería a que en Valle de Santiago, Guanajuato, había una empresa china que tenía esclavizadas a más de ochenta mujeres chinas, que con engaños las habían traído y las explotaban laboralmente (31). Si bien fue una nota que causó algo de indignación, en la ciudad de León no tuvo más consecuencias, quizá porque era un caso un tanto “lejano”. Pero si uno revisa noticias de años más atrás, en 2006, encontrará que en la ciudad de León se habían dado algunas denuncias en contra de algunos empresarios coreanos por los maltratos y explotación a empleados, principalmente niños y mujeres (32). ¶

Más allá de la indignación por la violación de los derechos humanos de los asiáticos, el punto a subrayar es la distancia como en la ciudad se les asume con respecto a su presencia simbólica y real. Veamos. ¶

La prensa local tiene varios años difundiendo una serie de notas que se refieren a la preocupación de los empresarios leoneses y a los gobernantes municipales sobre China, y todo se remite a la competencia desleal que este país genera a partir de su estrategia comercial y económica en lo referente a la industria del calzado. Es decir, la llegada del calzado chino puede crear una crisis en la industria local de impactos amplios y profundos. Todo se debate en luchar en tres frentes: en cortes internacionales ante las condiciones de la importación y exportación del calzado, la lucha contra la piratería china, la inquietud de exportar calzado, cuero y otros productos a China. ¶

A lo largo de los últimos años las noticias en la ciudad se refieren a las manifestaciones de empresarios sobre los acuerdos y luchas contra China por la entrada de productos chinos a nuestro país o las estrategias por “conquistar” China mediante la venta de productos de esta industria (33), la visita de empresarios a países asiáticos (34) o la organización de cursos para conocer la manera como operan a nivel internacional países como Japón para aprender de ellos (35) y cuyos antecedentes se dieron en los ochenta, cuando los empresarios se interesaron en los sistemas de organización de empresas para ser más productivos y renovar las plantas productivas, los sistemas de operación, basados únicamente en modificar a la empresa y no al sistema

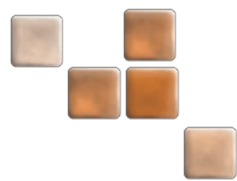
31 Ver periódico A.M., del 18 de abril de 2008.

32 Periódico A. M., 27 de octubre de 2006.

33 Periódico A.M. del 20 de agosto de 2006.

34 Periódico A.M. del 2 de septiembre de 2006 y del 21 de abril de 2008.

35 Periódico A. M. del 30 de agosto de 2006.



productivo y otros sistemas sociales que, para la mentalidad japonesa han sido fundamentales y se manifiestan en la organización empresarial: la familia, el tiempo libre, la educación, el arte, el nacionalismo, etcétera. ¶

Otras noticias se han referido a los “golpes” a la piratería china en la ciudad o en el país (36) que, en algunos casos, se les ven ligados con mafias asiáticas y mafias de México de donde provenían productos como cinturones, bolsas, zapatos, botas, chamarras, pero igualmente películas, música, videojuegos. No es gratuita la manifestación pública, en desplegados de prensa y anuncios panorámicos, contra la piratería o el repudio de todo lo que es chino. ¶

Entonces, las noticias nos hablarían de que todo se reduce a una estrategia comercial, de un sector concreto, pero igualmente hacen otro señalamiento que no se manifiesta plenamente: la presencia de organizaciones chinas en el país, en Guanajuato, en León. Todo indica que la presencia de los chinos y de otros países asiáticos es de diversos tipos y su estrategia no sólo es comercial, sino formar parte de la ciudad, de la cultura de la ciudad. ¶

Por ello es interesante otra nota que de la prensa que parece una más entre otras, casi como algo anecdótico en la ciudad. El 23 de junio de

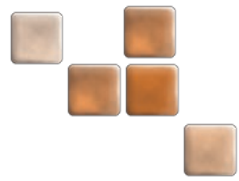
2008 se publica que en un mercado local, en la sección de las fondas, hay un local que vende comida china y compite con el resto de los locales que ofrecen la comida tradicional (37). ¶

Si bien los dueños del local de comida china son leoneses, eso hace ver algo más amplio: la presencia en los últimos años de una serie de restaurantes de comida china, cantonesa, japonesa, en la ciudad. Si bien estos restaurantes comenzaron a establecerse en los ochenta (Eiki, El León de Jade), en los noventa comenzaron a crecer lentamente sobre todo en espacios comerciales, para el dos mil, estos comienzan a estar en zonas diversas de la ciudad, incluso en zonas populares y en la mayoría de los casos son atendidas por familias de chinos que llegaron para integrarse a ese negocio. Chinos, japoneses, coreanos, tailandeses y otros más, han abierto restaurantes y locales, de sushi, comida china, coreana, cantonesa, cafeterías y pastelerías. ¶

Hay una serie de comunidades chinas que están presentes y manifiestan una forma diferente de llegar al país a como lo habían hecho en décadas o siglos precedentes. Esto nos lleva a la necesidad de pensar de manera más amplia en lo histórico, social, cultural, dado que se refiere a la tendencia lejana en el tiempo de cómo occidente y oriente se han vinculado y han manifestado dos tendencias civilizatorias

*Periódico A.M. del 15 de abril y del 30 de mayo de 2008.*

*Periódico A.M. del 23 de junio de 2008.*



que se atraen, se rechazan, y, en conjunto, crean lazos que se implican mutuamente tanto en el vínculo como en el rechazo (Ianni, 2000), pues si bien se han dado tendencias de rechazo, igualmente hay otras de interés y atracción, y esto ha llevado a la necesidad de reconocer esto como parte de la vida cultural de México. ¶

Hay algunos antecedentes de contacto con China y Japón en la época Colonial que eran parte de un movimiento de expansión y de comercio que se definía a partir del océano y de la navegación. Históricamente, ese contacto era mínimo en el sentido de la presencia y establecimiento de estas comunidades en México (Martínez Montiel y Reynoso Medina, 1993), y en el caso chino sólo lo será hasta el siglo XIX dentro de la producción agrícola, y un punto básico de su establecimiento en el territorio nacional fue a partir de los centros portuarios más importantes en esos tiempos. Es por ello que los principales establecimientos fueron en ciudades de Baja California, Tampico, Yucatán, entre otros. El caso de Japón sería evidente hasta mediados del siglo XX, a través de acuerdos para el desarrollo de la industria y la tecnología en el país, el cual fue muy precario hasta que en la década de los setenta comenzó a crecer. ¶

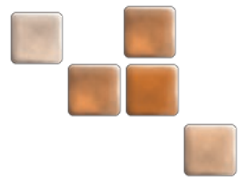
La comunidad coreana poco se conoce en lo que se refiere a su presen-

cia histórica en México, no sólo se redujo a la producción agrícola o industrial, sino que igualmente se fue dando en dos vectores: ser parte de la vida de algunas ciudades con impactos en la economía y en la sociedad al crear sectores productivos y de servicios como plantas industriales de diverso tipo, restaurantes, panaderías, así como centros habitacionales propios de las comunidades asiáticas, en particular las chinas. ¶

En algunas ciudades, Mexicali por ejemplo, los principales restaurantes son chinos y la comunidad china está presente en las agrupaciones empresariales; esto igualmente habla de una comunidad que se mueve en su interior como si estuvieran en la misma China, pero con lazos y redes con los sectores comerciales y económicos de la ciudad y con ciudades de Estados Unidos. ¶

Aguascalientes sería un ejemplo de la comunidad japonesa a través de la instalación de la armadora de automóviles Nissan. Su presencia es dual: dinamizan la economía local, pero impactan en lo social. Su movilidad como comunidad cerrada crea rechazos y genera xenofobia: ellos rechazan y discriminan a la comunidad local, un sector de ella depende de ellos porque genera empleos y el resultado es el repudio a lo asiático.

Japón también se hizo presente mediante su impacto en la



tecnología; los japoneses que llegaron introdujeron un saber que era propio de sus países. No sólo llegaron profesionistas como ingenieros, dentistas, cirujanos, médicos, sino que ellos igualmente introdujeron algunas prácticas religiosas, artísticas y culinarias, las artes marciales, música, los arreglos florales y la decoración de espacios de diverso tipo (Ota Mishima, 1993). ¶

Todo indica que, a lo largo del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, la presencia de las comunidades asiáticas ha sido moderada y pequeña en Guanajuato. El INEGI señalaba en 2005 que en Guanajuato había 423 coreanos, 133 taiwaneses, 94 japoneses, 89 chinos, 6 filipinos y 5 tailandeses, mientras algunas autoridades calculan que unos mil asiáticos viven en León (38). Pero se calcula igualmente que en 2006 llegaron 1, 500 asiáticos al estado de Guanajuato para establecerse en León, Valle de Santiago, San Francisco del Rincón, de los cuales 553 eran coreanos, 328 chinos, 284 japoneses, 126 taiwaneses, además de personas que han llegado de Mongolia, Nepal, Kazajistán, Kirguzistán, Paquistán, Singapur, Vietnam (39). ¶

El crecimiento se ha estado dando en pequeñas dosis en la década de los noventa y en el dos mil. Es decir, apenas inicia a ser visible su presencia. ¶

Uno va a ciertos centros de consumo y la presencia de orientales comienza a ser habitual, lo cual se refleja igualmente algunas zonas residenciales donde además de personas que han llegado de distintas ciudades del país, se tiene de vecinos a algunas familias de asiáticos y sus hijos se inscriben en escuelas tradicionales de la ciudad. Los fines de semana se les pueden ver en algunos restaurantes japoneses o coreanos que se han abierto en los últimos años. Sus hijos serán una nueva raza y ellos para la ciudad será una nueva mutación poblacional. ¶

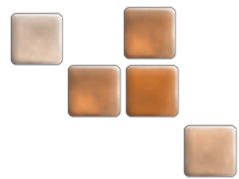
No todo se refiere a la manera como la presencia de los asiáticos altera la vida en la ciudad. Está la presencia de la cultura asiática en la población de la ciudad, del país. ¶

Cuando un estudiante me pregunta dónde puede estudiar japonés, esto me lleva a pensar que en algunas universidades de la ciudad se están impartiendo clases de chino y japonés, que hay personas y centros de lenguas que han incluido el estudio del japonés, me lleva a concluir que la motivación de tal aprendizaje no era prepararse en el ámbito de las relaciones comerciales de corte internacional, sino como los propios jóvenes aseguran, ellos quieren aprender japonés con una sola finalidad: quieren hacer anime. ¶

38 Consultada de una nota periodística del portal del periódico A.M. en: <http://www.am.com.mx>, el 5 de septiembre de 2008.

39 Tomado de nota periodística del portal del periódico A.M.: <http://www.am.com.mx>, consultado el 5 de septiembre de 2008.





Esto es un primer indicio. Asisto a la Feria Nacional del Libro de León y en los locales donde venden mangas y anime hay manuales, escritos y audiovisuales, para aprender japonés. Asisto al segundo piso de la plaza de la tecnología, donde se venden mangas y anime y ahí venden manuales de estudio de la lengua japonesa. Voy a convenciones de otakus de la ciudad y sucede lo mismo. La lengua y simbología japonesa es un medio que identifica y conecta, incluso más allá del interés de hacer anime en algún momento de la vida de los jóvenes. Es un conector, un recurso de identidad, de vínculo. ¶

Pero hay algo más. Una estudiante hace la exposición de algunas tendencias juveniles, que van de los góticos, los darketos, los cibernautas, los hikikomori. La sentencia final de la exposición: para muchos de estos jóvenes el anime es más real que la realidad. ¶

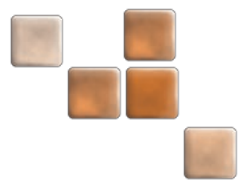
Recurro a Carlos Monsiváis (2006, 173) quien expresa:

El analfabetismo funcional es la relación dominante con la lectura. De acuerdo con esto: leer es dejar de ver lo interesante, leer es renunciar al privilegio de la realidad. ¶

En tierras donde la lectura es parte de no atender la realidad, lo que aparece como constante, más allá de la realidad inmediata y lejana, de la página del libro que no entra porque no ha entrado nunca y cuando se tiene que hacer lo hace de manera que parece anacrónica, aburrida y sin sentido, lo que está presente, lo que habla y define la realidad es la imagen que se mueve en las pantallas. ¶

Nuevamente recurro a Carlos Monsiváis (1979), quien hace décadas escribió que los jippitecas mexicanos, en los setenta, eran los primeros norteamericanos nacidos en México. Quizá había que pensar en paralelo con algunos de los jóvenes mexicanos que ven que el anime es más real que la realidad: es la primera generación de japoneses nacidos en México, generación que despierta la misma sensación que en los ochenta en Japón respecto a los shinjinrui y de la que nos toca desconcertarnos porque los referentes para entenderlos están bajo modelos occidentales, cuando el surtidor del cual se abastecen proviene de otras fuentes. ¶

El medio del cual proviene es Japón, pero igualmente China y Corea. En los tres casos el proyecto de llegar a occidente es un proyecto que se gestó décadas atrás e implicó una transformación profunda en su sociedad y resultó en alteraciones radicales en sus tradiciones y en sus generaciones de jóvenes, donde la vida

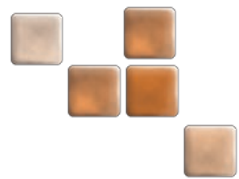


se centró en un proceso de conformación, sobre todo en el caso de Japón, de un proyecto económico y cultural sustentado en las tecnologías de información y en la industria cultural que en los ochenta fue evidente que se había conformado en toda una estrategia con productos para la “exportación cultural”: además de productos tecnológicos de diverso tipo, la afición a prácticas y mundos simbólicos, estilos de vida, sustentados en las artes marciales, el karaoke, la música, el cine, los videojuegos, el manga y el anime (Ortiz, 2003), aunque para los occidentales, el mundo particular de lo “japonés” expresa un sentimiento, un mundo emocional, una evocación, un vínculo que así como era parte viva y fundamental en el espíritu de la tradición japonesa que se diferenciaba claramente de occidente de las generaciones hasta mediados del siglo XX (Tanizaki, 2007), ahora lo es para Occidente, pero cabalgando en los nuevos rasgos del Japón postmoderno, postconvencional. ¶

En literatura, un síntoma de esos cambios y estados emocionales son las obras literarias de Haruki Murakami, Kenzaburo Oé, Banana Yoshimoto. ¶

Si en la ciudad de León se puede rastrear la conformación de identidades de los jóvenes a partir del modelo hispano hasta mediados del siglo XX, a partir de entonces se puede ver el giro hacia el “american way of life” que se reflejaría en las capas medias en lo que se refiere a las aspiraciones de un modelo de casa habitación, un tipo de familia con un estilo particular, la ilusión de tener malls y de viajar a Disneylandia, de vestirse a la moda californiana, la afición por los hot dogs y las hamburguesas, la música de rock, las películas y las series de televisión de fabricación al estilo Hollywood. A finales de los noventa y a principios del dos mil en los jóvenes aparece el modelo asiático y las familias no saben por qué y de dónde viene todo ello. ¶

Los jóvenes que eran niños a finales de los ochenta y principios de los noventa resintieron varios cambios: la ciudad se transforma, crece, se expande y los riesgos de jugar en la calle, de ir al parque, de estar con los vecinos o amigos de la escuela, los lleva a quedarse en casa. Los padres tienen que dejar la casa para ir a trabajar. Los niños se quedan y encuentran en ella una compañera y un quehacer: la televisión, la videocassetera, los videojuegos. Ahí ven las caricaturas y películas infantiles que transmiten en la televisión o las películas que rentan los padres. Ahí ven series como *Caballeros del Zodiaco*, *He Man*, *Thundercats*, *Candy*, *Heidi*, *Remi* y otros más. ¶



Cuando crecen y llegan a la secundaria, hay situaciones que cambian: pueden salir a la calle con los amigos, ir a las cafeterías, los centros comerciales, los billares y otros lugares; en la casa ha llegado el Internet, el DVD, los discman y se encuentran que sus aficiones giran a partir de series de televisión como *Los Simpson*, la revelación que tienen algunos con la serie de anime *Evangelion* y otras más. Entonces empiezan a correr por otras vías. ¶

Una clave: lo que ven y bajan de Internet; lo que pueden comprar en centros de venta de productos del anime o en mercados o tianguis donde venden películas piratas. Ambos casos implican un centro de venta y una economía no localizable, distribuida, borrosa, que no necesariamente pasa por los centros de renta y venta de películas o música. Otras redes comerciales, otras redes de relación social y afectiva, donde objetos, productos y prácticas se integran de otra manera. Llaveros, gorros, mochilas, almohadas, bebidas refrescantes, muñecos, playeras, chamarras, colgijes, frituras, postres, revistas, películas, carteras, cinturones, son parte de todo ello. ¶

Los jóvenes ven series como *Full Metal Alchemist*, *Holic*, *Naruto*, *Death Note*, *Avatar*, *Sailor Moon*, *Marmalade Boy*, o películas

como *Ghost in the Shield*, *Princess Mononoke*, *Porco Rosso*, *Shaman King*, *Samurai Jack*, *Otaku no video 1982-1985*, *Train Man*, *My Sassy Gir*, *Fly Daddy Fly*, *Azumi*, juegan a videojuegos desde los clásicos como *Mario Bros*, *Space Invadres*, *Donkey Kong*, *Zelda*, hasta más actuales, por decir algunas, sólo algunas, de cientos, de miles de opciones. ¶

No por nada se dice que tanto el anime como los videojuegos generan más ganancias que las películas norteamericanas (40). Por ello se han incluido en las películas, los videojuegos y las series de televisión de Estados Unidos elementos o recursos que provienen del anime, e incluso son parte de la programación de canales para los niños como *Níkelodeon*, *Cartoon Network*, o canales como *Disney Channel* ha incluido rasgos estéticos juveniles y programas con este tipo de perfil. Incluso, la aparición de canales dedicados exclusivamente al anime. Películas como *Matrix*, *Kill Bill*, o infantiles como *Kung Fu Panda*, *Schreck*, son una reminiscencia de ello y el curso introduce a los nuevos niños a esta estética y a esta mística. ¶

Porque el anime y el manga son recursos estéticos de atracción afectiva e identitaria para niños y jóvenes. Las estrategias de publicidad de

40 Para revisar las ganancias que estos productos generan en Japón, así como la diversificación de las tendencias de grupos como los otaku y a partir de ellos crear estrategias de mercados para el consumo de jóvenes, recomendamos revisar el documento, "New Market Scale Estimation for Otaku: Population of 1.72 Millon with Market Scale of Y411 Billon", consultado el 10 de agosto de 2008 en: <http://www.nri.co.jp/english/news/2005/051006.html>



*Moviestar*, de la *Bimbo*, de *Gamesa*, *Kellogs*, *Sonrics* y otras marcas más de productos varios para niños tienen mucho de esta vertiente, occidentalizándola. Y por ahí, probablemente, vendrán las maneras de “confeccionar” a la nueva niñez y juventud. ¶

En la ciudad de León crece la preocupación por los jóvenes y son dos las grandes esferas de la preocupación: la salud y la violencia. Las estrategias giran alrededor de educación sobre la sexualidad, las adicciones y la mirada es hacia los jóvenes pandilleros, miembros de bandas. De ahí en más la preocupación gira alrededor de las deficiencias educativas y de los impactos en los valores familiares. ¶

Estas preocupaciones están basadas en índices de enfermedades, adicciones, asesinatos, accidentes automovilísticos, suicidios. Pero las tendencias son más generales. Las dos grandes instituciones sociales de la ciudad, la familia y la iglesia católica están golpeadas. Dos indicadores mínimos: el aumento de divorcios, la baja en los matrimonios (41); la ausencia de los fieles a misa. En ambos casos se acusa a las mujeres que siguen las tramas de las telenovelas, a los jóvenes que miran un mundo vacío y carente de valores (42). ¶

Estas miradas, como la de los empresarios, hacia el gigante chino, sólo ven una realidad parcial y dejan de ver procesos más amplios: procesos civilizatorios que se están dando por todos lados: uno que proviene de una historia cultural lejana en el tiempo, otra historia cultural lejana en el tiempo que se cimbra. ¶

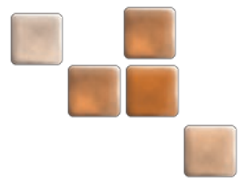
Así como en los siglos XVI y XVII se consideró al Bajío Mexicano como un laboratorio de razas, hoy parece volver a darse un proceso de nuevas mutaciones. ¶

### Tercera noticia

Revisar el *Atlas de Infraestructura Cultural de México* (2003), publicado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, es interesante para el caso de Guanajuato. Si uno lo revisa con detenimiento, hay una división del tipo de infraestructura y por ahí hay aspectos que se asoman y señalan tendencias en el estado. En el patrimonio arqueológico e histórico, es decir, estatuas, zonas arqueológicas, la presencia es considerable y significativa a nivel nacional. Si se visualiza la que se refiere al patrimonio artístico e infraestructura cultural, es una zona intermedia, es decir la que se refiere a museos, bibliotecas, librerías, teatros, cines, casas de cultura, centros culturales. En ambos casos hay

41 En el portal del periódico A.M., <http://www.am.com.mx>, consultado el 5 de septiembre de 2008, se puede ver que en 1998 había 373 divorcios por 10,000 bodas, en 2008 eran 1,300 divorcios frente a 8,000 bodas. En 1998 había un proceso de divorcio al día, en 2008 hay entre 4 y 6 diarios

42 En el portal del periódico A.M., <http://www.am.com.mx>, consultado el 5 de septiembre de 2008 se reporta que de acuerdo con estudios del Arzobispado de León, pese a que 98% de la población en la ciudad se dice ser católicos, sólo 30% asisten a misa los domingos, en una proporción de 3 a 10 leoneses, aunque algunos sacerdotes calculan que sólo asiste 9 o 10% de la población total.



una particularidad: la mayoría han estado ubicados históricamente en la ciudad de Guanajuato. Pero, en lo que se refiere al tercer tipo de patrimonio, es decir, el de la industria cultural: estaciones de radio y televisión, así como equipamiento de aparatos electrónicos de ambos medios, el estado está en un punto alto, relevante, pero ahora la peculiaridad es que esta infraestructura está distribuida entre ciudades como León, Irapuato y Celaya. ¶

Es por ello que una noticia publicada el 23 de junio de 2008 no es sorprendente, pero sí suscita la reflexión (43). En este caso, la nota es aislada, sin continuidad o discontinuidad, una referencia a un trabajo de búsqueda de una noticia para cubrir un espacio dentro de las rutinas diarias. ¶

La nota dice: “Leen pocos en León. Sólo 3 de cada 10 guanajuatenses recibieron estímulos de sus padres por la lectura”. La noticia es importante y merece citarla más en extenso. ¶

La declaración proviene de Luz María Castañón Chavarría, una integrante de Biblioteca Central, un área importante de Centro Cultural Guanajuato que se abrió en septiembre de 2006, cuya propuesta era ser la biblioteca más grande del estado y una de las principales del

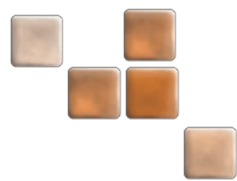
país (44). La funcionaria comenta que si bien en 2007 recibieron 160, 587 visitas, los usuarios fueron muchos menores. De mayo a junio de 2008 atendieron a 8, 650 usuarios de 18 en adelante y a 3, 364 jóvenes de 13 a 17 años, y 2, 632 niños de 12 años. Se emplearon 11, 588 libros de colección y de consulta general y 8, 843 de la sección infantil. Desde septiembre de 2006 se han extendido 6, 825 credenciales. Además, señala que la Biblioteca Central ofrece una diversidad de estrategias para atraer la atención y propiciar el gusto por la lectura y a conocer las instalaciones. Sin embargo, la opinión es que se lee poco. Dice la funcionaria:

Hay jóvenes que sólo vienen a conocer las instalaciones y no los podemos obligar a que tomen un libro y lo lean ya que sería contraproducente, ni tampoco reprenderlos, sino que ellos mismos sientan el gusto por la lectura. ¶

Uno de los puntos más iluminadores de la nota es con el que inicia: la historieta de *Mafalda* y el libro de álgebra de Baldor son los libros más solicitados. Es iluminador porque no sólo habla de las tendencias generales de lectura en el país, sino de la historia misma de la lectura en la ciudad. ¶

43 Periódico A. M., 23 de junio de 2008.

44 Periódico A.M., 8 de septiembre de 2006.



Un poco hacia atrás: la educación moderna en la ciudad se dio entre las décadas de los treinta y de los cuarenta del siglo XX; la presencia de librerías ha sido lejana en el tiempo, pero se puede hablar de una mejoría en su equipamiento en los setenta y ochenta; bibliotecas las ha habido, pero escasas, mal formadas y casi abandonadas, y sólo hasta finales de los ochenta hubo una estrategia de dotar varias bibliotecas públicas en la ciudad, esto junto con otras estrategias educativas como la edificación de los Centros del Saber, el Museo de Ciencia Explora, la Feria Nacional del Libro. ¶

Para un metabolismo social y cultural, la historia de la lectura pareciera que es reciente, como lo ha sido la de la educación, y en muchos aspectos ambas están ligadas. Las bibliotecas públicas, los Centros del Saber, la Feria Nacional del Libro y el Museo de Ciencias Explora los han utilizado como parte de las actividades docentes de la educación básica y media superior (45). Pero pensemos por otras vías. ¶

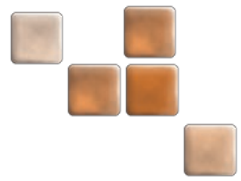
La pregunta por la lectura ha retornado en las décadas recientes, en mucho, por la presencia del texto electrónico, de los nuevos recursos audiovisuales que permiten ver con otras miradas la presencia de objetos culturales varios, entre ellos, los libros. Las reflexiones parecen inquietar a más de uno. ¶

*45 Recomendamos la lectura del artículo de Raúl Muñoz Torres, "¿Qué leen los mexicanos?", con motivo de la inauguración de la edición 18 de la Feria Nacional del Libro de León, el 12 de mayo de 2008 y publicado en el periódico El Correo de la ciudad de Guanajuato.*

Pareciera que las textualidades que emergen con las nuevas tecnologías de información y de comunicación propician una serie de fenómenos inéditos que están cimbrando a todas las culturas, y ante ello se busca encontrar lo que genera lo nuevo para intentar seguirle los pasos a un mundo desbocado, desbordado. Asimismo, porque su presencia coincide con una serie de fenómenos donde no sólo las sociedades entran en procesos de desencaje, sino de descentramientos culturales varios, las maneras de comunicarnos, de conocer, de percibir y actuar socialmente (Giddens, 2000). En un mundo como hoy donde el soporte electrónico y el empleo de información en lo textual y en las imágenes audiovisuales parecen conducirnos a una reorganización cultural de magnitudes como la aparición de alfabeto (Chartier, 2000), los textos, las narrativas, las estéticas se colocan como una instancia ya no instrumental, sino estructural y fundamental para el funcionamiento y el acceso a las dinámicas sociales y culturales. ¶

El historiador Roger Chartier (1997: 18) nos da algunas pistas al reflexionar sobre esta nueva forma de acercarse a lo "literario":

Indica con rara agudeza las diversas oposiciones que organizan la cultura escrita y que se refieren a la norma estética (imi-



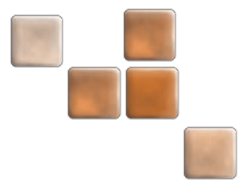
tación, invención, inspiración), a los modos de transmisión de los textos (recitar, leer en voz alta, decir para sí mismo), a la identidad del destinatario (el público, los letrados, el príncipe o el mismo poeta), y a las relaciones entre las palabras y las cosas (inscritas en el orden de la representación, la ilusión o el misterio. ¶

Esta manera de concebir la producción de textos y su lectura se refiere a ubicar a la producción y lectura de textos dentro de la dimensión analítica de la cultura con la cual se irá haciendo evidente que ambas son un producto histórico y cultural, por tanto diverso y con modificaciones a lo largo del tiempo. Esto implica que el proceso no es necesariamente, y únicamente, un resultado que inicia en la producción, sino desde la misma recepción de los textos, por lo cual los usos sociales, las prácticas y consumos culturales de las lecturas serán parte del objetivo a explorar, entender. ¶

Es decir, podríamos hablar de algo más amplio del mismo libro y que podría extenderse a todo material que proviene de la producción distribución y consumo de textos, la cultura de lo impreso. La aparición de bibliotecas públicas y privadas es parte de ello, pero igualmente la conformación de una oferta cultural de lo impreso, y un mercado, que

a su vez facilitaría la especialización, proliferación y diversificación tanto de editores, escritores, lectores, conformando todo un campo cultural cada día más profesional (Bourdieu, 1995), con desniveles y tendencias varias, como sería la creciente presencia de una diversidad de productos populares, que se especializarían en conformarlo y hacerlo accesible a diferentes grupos y culturas populares a través de distintas estrategias de difusión, como la aparición de las salas de lectura, la inserción en la prensa, la venta en los kioscos de revistas, las suscripciones, etcétera. ¶

Otro elemento que enfatizan tanto la Historia Cultural como los Estudios Culturales, cada una a su manera, es que a través de los textos se ponen en circulación modelos culturales particulares (Chartier, 1994: 7), mediante los cuales se pretende “educar” tanto las sensibilidades como el conocimiento de los lectores, ser herramientas en la conformación de identidades personales y colectivas, espacios virtuales por donde circulan mundos simbólicos, afectivos e imaginarios con los cuales se identifican, vinculan. Igualmente, buscan ser una estrategia de distribución cognitiva y afectiva de contenidos morales, ideológicos, con el fin de normar conductas, gestos, maneras de hacer y de pensar. Es el caso de los manuales de conducta y urbanidad (Torres Septién, 2001 y 2002), de cortesía (Burke, 1998), por ejemplo. ¶



Un caso ilustrativo de lo anterior es el de la literatura para las mujeres, donde con la especialización y diversificación de la cultura de lo impreso, encontraron tanto un mercado como un sujeto a quien habría que modelar y remodelar continuamente, un proceso no ajeno a diversas tensiones y confrontaciones por la oposición frontal que se dará en los modelos propuestos para las mujeres. ¶

Además de las novelas, estuvieron la prensa, la publicidad, las revistas, el cine, la radio, y más adelante la televisión, una serie de medios de comunicación que a fines del siglo XIX y durante la segunda mitad del siglo XX, fueron conformando una industria de la cultura por medio de la cual se difunde lo que se llamó “cultura de masas” y que en el epicentro de su atención estaría el mundo de los jóvenes y de las mujeres. ¶

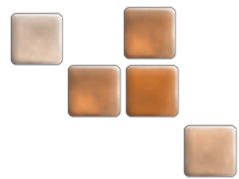
Si bien el caso del cine destaca en la primera mitad del siglo XX como uno de los espacios donde se hacía visible esa tensión (Torrés Sep-tién, 2002a), el caso de los libros, la prensa y las revistas lo fue desde finales del siglo XIX y hasta muy entrado el siglo XX. Por un lado, hubo una estrategia editorial dedicada a las mujeres para educarlas a ser mujeres, la cual marcó el circuito social en el que se habían de mover a lo largo de sus biografías. ¶

No es fácil encontrar información que nos pueda dar elementos para tener una idea de cómo era la vida de la mujer a finales del siglo XIX, pero un recurso importante para nuestro objetivo son las memorias del leonés Toribio Esquivel (1992), donde traza a lo largo de sus memorias una serie de imágenes sobre la ciudad, las personas y las costumbres a fines del siglo XIX y principios del XX. ¶

Dentro de las memorias de Esquivel, la familia tiene un lugar particular y continuo y de entre los miembros de la familia destaca la figura de su madre, a la cual la ve alrededor de dos puntos básicos: las labores que debía desempeñar a lo largo del día y las atenciones que debía brindar a toda la familia y a algunos parientes. De ella dependía la alimentación de la familia, la supervisión de los sirvientes, las provisiones de comida, el decorado de la casa, la confección de ropa para todos en su casa, la atención de los invitados, los actos de cortesía, la impresión y conservación del buen gusto y las manifestaciones artísticas, el cultivo de la lectura (46). ¶

De lo expresado por Esquivel, el mundo íntimo de la madre se podría pensar que eran dos actividades: la lectura y la confección de ropa. Ambas ocupaban parte de su tiempo, le llenaban de satisfacción, podía vivir en su mundo imaginario y le daba asimismo un lugar en la





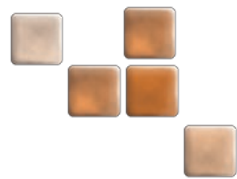
sociedad. Como el mismo Esquivel y otros menciona que las mujeres no recibían una educación que les permitiera trabajar (1992: 59), las posibilidades de seguir estudiando o desarrollándose por parte de las mujeres de estas familias, recaía en aprender labores para la casa y algunas manifestaciones artísticas como la pintura, la música, el canto y la lectura. ¶

Otra forma de acercarnos al mundo de las mujeres leonesas de esa época puede ser al revisar algunas de las lecturas que hacían y que eran las que habitualmente constituían parte de su vida ordinaria, las maneras de entretenerse, pasar el rato y adquirir tanto una educación que no podían hacerlo de otra manera, como de acceder a una educación y vida sentimental. En los relatos, se muestran tanto las representaciones que se generan sobre las mujeres, lo que se ve, a lo que se reacciona, así como lo que se espera de ellas. En ese sentido, no sólo hablan de las mujeres, sino que los discursos que las nombran, las evocan, también hablan de la mirada de quien las mira (47). Y en el mundo de las lecturas, en cada generación y entre generaciones, que hacían las mujeres se puede observar aquel paso que va de un mundo de las lecturas donde la iglesia y el sistema moral era predominantemente, un mundo que era tanto familiar como confiable, al paso a un mundo inestable y no confiable. ¶

Es posible comenzar con lo expresado por Esquivel respecto a su madre y algunas de las mujeres con las que convivía, que eran asiduas lectoras de cierto tipo de libros. De una o de otra extracción, los textos eran los que una mujer de su época podía leer, es decir, lecturas que representaban una “cultura superficial”, media, popular de esos tiempos, “que todo católico” podía leer. El mismo Esquivel señaló algunas de las lecturas que hacían en las reuniones familiares, algunas son de índole religioso y otras son de extracción literaria. También mencionó a su madre leyendo libros religiosos que le permitían atravesar por

*46 De la lectura de su madre, expresa: “No carecía la literatura de atractivos para ella, aunque del carácter que entonces consentía la educación de la mujer, sin ser su gusto superior al del medio social en que vivía y además sujeta a la lectura a plan y medida como lo exigía su temperamento. Leía con entusiasmo las novelas que se publicaban en La Moda y ocupaban su imaginación, en lo que se refiere al mundo literario, y las comentaban con las otras personas a quienes prestaba turnándose el número de la revista, hasta la semana siguiente en que venía la continuación de la novela, la cual era esperada con verdadera expectación. Las hijas de Atanagildo, Pobre Lucila, Las hijas de lord Eakburn, eran los títulos y otros parecidos, de aquellas piezas literarias que más lograron sostener por largo tiempo el interés, ya por lo emocionante de su tema, o ya por lo extenso del relato que se extendía varios meses en los números de la revista” (Esquivel, 1992: 79-80).*

*47 Se reconoce que trabajar a partir de textos que era muy probable que leían las mujeres leonesas de la época implican una serie de problemas metodológicos que aquí no es posible atender, como sería el caso de dar cuenta de la importancia de los contextos sociales y culturales de recepción (Burke, 1997: 116), así como de la distancia que hay entre la lectura y la misma experiencia de las mujeres, de los mismos procedimientos subjetivos de interpretación y de apropiación (Ginzburg, 1994).*



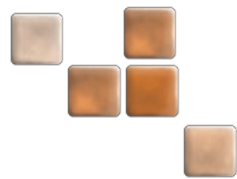
la pérdida del segundo esposo, así como la afición de las novelas que llegaban a través de algunas revistas españolas, como era el caso de la revista *La Moda Elegante* (48). ¶

Otras maneras de acceder a libros eran a través de los gabinetes de lectura o bibliotecas públicas. María de la Cruz Labarthe menciona que un primer gabinete de lectura se creó en 1824 por parte del gobierno estatal y que posteriormente se pasó al Ayuntamiento su administración. Fue en las últimas décadas del siglo XIX cuando se abrieron bibliotecas públicas como la de la Sociedad de Enseñanza Popular, en 1883 la Sociedad Católica abrió otra más “con una sección hemerográfica bien surtida” (Labarthe, 1997: 427), en 1898 la Biblioteca Pública Católica, en 1923 el obispo apoyó la creación de otra biblioteca promovida por la Unión de Damas Católicas. De acuerdo con Labarthe, existió una biblioteca pública oficial a fines del siglo XIX y de otras bibliotecas que “formaron parte de instituciones que fueron ampliando su acervo con las colecciones bibliográficas de algunos particulares o de otras instituciones, aunque también pasaron por épocas de descuido y saqueo” (1997: 427-428). Otras bibliotecas fueron las del Círculo Leonés Mutualista que se abrió en 1920 y contó con más de 4,000 libros (49). ¶

48 Pudimos acceder a un ejemplar de la revista *La Moda Elegante*, correspondiente a la edición del año LXXI, número 32 del 30 de agosto de 1912. La revista tenía como subtítulo “Periódico de señoras y señoritas, indispensable en toda casa de familia”, y tenía varias secciones que eran acompañadas tanto por fotografías como con dibujos: traje de tarde, novedades de sombreros, hojas de labores, frisos, trajes para señoritas, trajes para niños, y sección de textos que incluía: una sección conocida como “Revista parisiense”, que era una descripción de la última moda en París, una novela por entregas que se llamaba “La herencia de Boisredon”, una sección que se llamaba “Por tierras inexploradas. Notas de una viajera”, donde una supuesta mujer relata sus viajes por tierras exóticas, una sección llamaba “Desde mi celda. Cartas de todas partes”, donde se relata la vida personal de una mujer, que tanto incluye la vida de su hogar, como los lugares y costumbres de la tierra que conoce al viajar, así como una sección de respuestas que les hacían lectoras de todo el mundo.

49 Para una descripción más amplia de las bibliotecas en la ciudad de León en el siglo XIX y principios del XX, ver Labarthe, 1997: 426 a 430.

Pareciera que la afición de la lectura en las mujeres no era tan generalizada, y que ésta se reducía a algunas oportunidades específicas, que pronto se irían haciendo cada vez más limitadas. Una travesía posible es el paso de estas inquietudes a otras que implicarían actividades más de etiqueta social. La lectura entonces comenzó a girar por los libros y revistas que podían ser accesibles en los gabinetes de lecturas públicos (50), algunas librerías y bibliotecas donde se tenía acceso y en otros casos que se podían obtener por medio de suscripciones. Pero ello nos hace pensar que los libros estaban muy



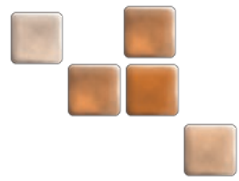
50 A finales del siglo pasado se abrieron gabinetes de lectura, donde algunas personas se podían suscribir pagando cierta cantidad mensual a cambio de poder llevarse a su casa para leer libros y revistas en existencia, que después se devolverían al gabinete. Por ejemplo, en 1893 se anunciaba en El Pueblo Católico, el 3 de septiembre, lo siguiente: “A los amantes de la lectura. El que suscribe, avisa al público que desde el 1 de septiembre quedó establecido un gabinete de lectura en la Librería Religiosa, en la cual hay una variada colección de más de 300 obras históricas, morales, literarias, recreativas y religiosas. La suscripción será pago adelantado: 75 centavos al mes”.

51 La iglesia prohibía la lectura de algunas novelas porque eran una muestra de degradación y las relacionaban como una forma de promover actos inmorales e indeseables como la prostitución. En un artículo sobre la prostitución que publicó El Pueblo Católico, el 1º de diciembre de 1907, se decía: “Desde que la novela pornográfica tiene pase libre en la sociedad, los niños son hombres, pero hombres envejecidos en la maldad... los padres de familia tanto celebran las gracias de sus hijos, alaban en ellos como una gracia su empeño por la lectura, lectura que es su mal y que debiera evitar los padres de familia. ...y la novela anda de mano en mano, como una cosa buena, y la sociedad devora el mal que es su muerte permitiendo que los niños sepan lo que debían ignorar, ya que la inocencia es el encanto de la niñez... por medio de la pornografía logran las sectas el fin que se proponen, destruir el reino de Dios en los corazones y arruinar a los sociedades que han podido resistirlas... la conservación de la moralidad de los pueblos, es el principal deber de la autoridad”.

delimitados, que las suscripciones no las podían realizar todas las mujeres, aunque sí compartir, además de poder pasar por todas las mediaciones familiares e institucionales que favorecían, vigilaban o controlaban lo que era posible leer (51). Al parecer, los temas más socorridos eran los religiosos, históricos y algunas novelas que se consideraban populares. ¶

A las obras clásicas que era posible leer de las bibliotecas, gabinetes de lectura y bibliotecas familiares, habría que añadir cierta literatura popular que gustaba a las mujeres y que en muchos casos pasaba bajo un aura de prohibición que se remonta a varios siglos atrás, principalmente libros que formaban colecciones de relatos que se publicaban para el gusto de las mujeres de posición social favorecida, amas de casa, donde se relataban historias de familias y de mujeres europeas, de alta sociedad o de mujeres que querían ingresar a la alta sociedad europea, principalmente francesa y que la historia se torna en un drama, en una tragedia, llena de referencia morales, donde las mujeres se debaten entre las aspiraciones de reconocimiento y de poder, para lo cual emplean su belleza y astucia como armas y estrategia para seducir a hombres de un medio aristocrático, frío, hostil y una historia de amor, donde aparece el mundo sentimental y noble de las mujeres (Sarlo, 2000). ¶

Por ejemplo, en León llegaron a principios del siglo XX, los libros de la Colección Ambos Mundos de F. Granada Editores, donde se publicaron obras como: *La Bohemia*, *Indiana*, *La mujer de treinta años*, *Mujeres de rapiña*, *El libro de los snobs*, *Margot*, *Una entretenida*, *La pecadora*, *Werther*, *Mimi Pinson*, con autores como Balzac, Goethe, Musset, Dumas, George Sand, entre otros. ¶



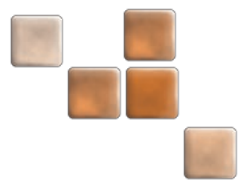
Otro tipo de lectura que era habitual era aquella literatura que ponía un énfasis en las condiciones y situaciones de la mujer. Libros de consulta para las mujeres que tanto podían encontrar algunas reflexiones sobre la manera en que las mujeres debían ser educadas, las actitudes, valores y formas de ser y hacer por cultivar, que les explicaban sobre las distintas fases en las cuales evolucionaban, desde niñas hasta madres, así como daba consejos, recomendaciones sobre la educación a los hijos y las hijas. Un ejemplo de ello puede ser el libro de Francisco Nacente publicado en 1907 por la editorial Maucci y que llevaba por título *La mujer a través de la historia. Historia moral de las mujeres*, que se anunciaba como un “estudio filosófico recreativo de su estado y significación en todos los periodos de su vida”. ¶

Los libros sobre las mujeres y para las mujeres no dejaron de ser publicados, sino más bien conforme los tiempos pasaron, fueron llegando nuevos libros que iban respondiendo a las situaciones de las nuevas épocas y promovidos en las escuelas donde se educaban a mujeres, y leídos por las madres quienes ofrecían esas lecturas a sus hijas. En la década de los cincuenta del siglo XX aparecieron algunos libros que toda madre o adolescente de las buenas familias debía de leer y que se completaba con lecturas propias para las niñas como *Mujercitas* y *María*. ¶

También a principios de los cincuenta comenzó a llegar otro tipo de libros, de los cuales podemos mencionar tres: (S2) el de María Rosa Vilahur, *La joven ante la vida*, impreso en España en 1944 y en México hasta el año de 1951, el libro del sacerdote español Emilio Enciso Viana, titulado *La muchacha en el noviazgo* y el del sacerdote Salvador Carranza *La mujer frente a la vida*, publicado en tres tomos: *El libro de la Colegiala*, *El libro de la Joven*, *El libro de la Esposa*, quien también escribió un libro para los hombres, *El hombre frente a la vida*, también en tres tomos (*La vida afectiva*, *La moral*, *Los negocios*) y que contó con mucha popularidad en su época entre las familias leonesas, pues se convirtió en el libro de consulta de las madres, quienes les daban a sus hijas los tomos correspondientes, y entre las escuelas de hombres y mujeres. ¶

A esto, muchas mujeres y sus hijas accedían a la literatura popular para mujeres de la época. Revistas femeninas que se publicaban en la ciudad de México y que se podían conseguir en León, ya sea en los puestos de revistas o por suscripción y que algunas familias todavía guardan como colección. Algunas de esas revistas insistían en temas propios de las mujeres, donde la mujer es el ama del hogar y muchas de las secciones estaban dirigidas

S2 Algunos de estos libros eran obsequiados por parte de algunas madres a sus hijas, o bien, en algunas escuelas formaban parte de la lectura de algunas materias de la secundaria y la preparatoria, y estaban en sus bibliotecas.



a esos menesteres. A finales de los cuarenta y durante los cincuenta se publicaban revistas como *Confidencias*, ¡*Oiga!*, *Cine Álbum*, *Cine Novelas*, *Cine Universal*. ¶

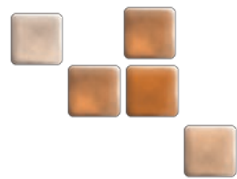
Posteriormente, en la década de los sesenta, comenzarían a llegar nuevas revistas donde la imagen de la mujer se modificaría sensiblemente, pues se articula un estilo de ser mujer de acuerdo con el “sueño americano” con la promesa de trascender tanto los roles tradicionales de la clase social y sexual, donde la mujer que se presenta deja de sentir culpa y no tiene inconveniente de admitir su vida sexual, además de que se promueven estrategias para la organización de la vida personal, el hogar, el consumo de la moda y la búsqueda de romances. Antecedentes de muchas revistas que ahora circulan y que difundían nuevas imágenes de ideales de ser mujer, como sería el caso de la revista *Cosmopolitan* que propició el invento de la “cosmo girl” (McRobbie, 1998). ¶

La razón por lo que han leído las mujeres leonesas a partir de los setenta y hasta la fecha podría señalar algunas de las tendencias del por qué no se leen libros en una biblioteca: el surtidor de lectura ha estado en otro lado, no sólo en otro tipo de lecturas, aquellas que provienen de la industria de la cultura y que implica revistas femeninas y de otra naturaleza, sino de lecturas predominantemente mediáticas:

la televisión, el cine, primero, el Internet, el anime, los videos musicales, los videojuegos, Youtube, los blogs, My Space, Facebook. Todo indica que el formato libro se desplaza del soporte de papel al soporte electrónico a través de diversas pantallas digitales. ¶

Pero también se puede pensar en algunas lecturas que comienzan a aparecer en los ochenta y en los noventa y que recrean otra forma de ser joven, mujer joven, en cierta forma una actualización de los libros editados a principios del siglo XX, pero con otras estrategias que marcan el sentido de por dónde están las mujeres jóvenes en los últimos tiempos y el tipo de lecturas que les ayudan a formarse un criterio, una norma, una seña de identidad. Desde el libro de los setenta, *Pregúntale a Alicia*, hasta *Los hombres prefieren a las mujeres cabronas*, pasando por títulos como, *El Alquimista*, *El Caballero de la armadura oxidada*, *Juventud en Éxtasis* y otros más por esa vía. ¶

Un punto importante para entender la presencia de estos libros en la ciudad es a partir de la llegada desde los noventa de nuevos espacios para la compra de libros como son las tiendas departamentales (Santitas, Vips, Liverpool) y de librerías como la del Fondo de Cultura Económica, Gonnelli, Gandhi, El Sótano, que ofrecen un espacio para el consumo familiar de libros dentro de las rutinas de los paseos de fin



53 El grupo editorial que ha manejado los derechos de edición de los libros de Harry Potter señala que las ventas de estos libros les ha generado unas ganancias de 4, 77 millones de euros durante los seis primeros meses de 2008. Nota del periódico El Mundo, del 29 de agosto de 2008. Por otro lado, la venta del libro, Harry Potter y las reliquias de la muerte, en septiembre de 2007, en su edición en inglés, marcó una diversidad de records de ventas: en Estados Unidos se vendieron 8.3 millones de ejemplares en 24 horas. Grupos editoriales en línea como Bordes Group Inc, Amazon, Barnes & Noble, anunciaron igualmente que este libro se había vendido en 24 horas como ninguno otro, incluyendo los anteriores libros de Harry Potter. En la ciudad de León se anunció que ese día se vendería en las librerías como en Gonnell, Gandhi, El Sótano, Librería de Cristal, en donde personas habían apartado más de un centenar de libros en cada caso. Lo interesante a destacar es que la compra del libro era en su edición en inglés y muchos más hubieron de esperar un año, en 2008, para comprarlo en español. Ver notas del periódico A. M. del 8 de septiembre de 2007.

54 Ver nota periodística de la Revista Fucsia, del 23 de agosto de 2008, cuyo titular reza: "El nuevo Harry Potter. Ya llegó el reemplazo de los libros del mago adolescente. Ahora hacen furor en el mundo las historias de jóvenes vampiros escritas por Stephanie Meyer". Consultado en: <http://www.semana.com>, el 8 de septiembre de 2008. También se puede ver en la nota del periódico El Día, de La Plata, Argentina, cuyo título dice: "Harry Potter vencido por criaturas nocturnas". Consultado en: <http://www.eldia.com.ar>, el 8 de septiembre de 2008.

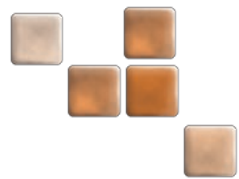
de semana de muchas familias por los centros comerciales de la ciudad o como zonas de atracción especializada de este tipo de productos. ¶

Pero quizá donde más se concentra la lectura de la mayoría de las mujeres jóvenes es en el caso de libros que han sido un producto de lectura masiva a nivel mundial donde el caso de los libros de la saga de Harry Potter es un modelo canónico a seguir (53) y que las editoriales han ido buscando su reemplazo, donde la mejor señal de los últimos años son las novelas de la escritora Stephanie Meyer con su trilogía de libros sobre vampiros: *Crepúsculo*, *Luna Nueva*, *Eclipse* (54). ¶

No sólo la cantidad de libros vendidos en el mundo y en la ciudad, la diversidad de productos que se relacionan con ellos en formatos como películas, videojuegos, muñecos, juguetes, ropa, etcétera, sino la ramificación de este corte editorial y, sobre todo, la participación de comunidades de aficionados en Internet, mediante chats, páginas webs de aficionados y la creciente presencia de relatos creados por los mismos fanáticos sobre estos mundos provenientes de los libros, los fanfics, hablan de otro tipo de lectura, de otra producción editorial de textos por leerse. Nuevamente Monsiváis (2006: 173):

Con todo, el uso del Internet provoca que, sin ser éste el propósito, se lea como nunca antes. El atractivo hipnótico de la tecnología auspicia generaciones de lectores que no se reconocerían como tales. ¶

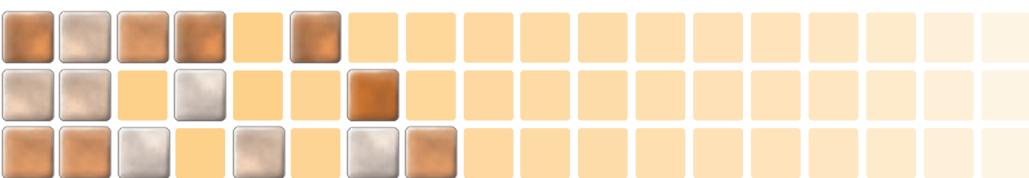
Para lugares donde históricamente han estado presentes las bibliotecas, éstas han representado una reserva de su memoria que denota la matriz de una comunidad en lo que se refiere a la producción de productos



y productores literarios. Han sido un lugar instituido histórica, social y culturalmente y que señala a una cultura de lo impreso, un mundo letrado que se organiza y crea soportes para su memoria, por ello se busca su continuidad y su perpetuación. Pero estos lugares instituidos tienden a ser desplazados por la acción de la industria de la cultura y de los medios de comunicación porque ellos implican el desplazamiento de los medios y mediums que soportan la memoria y recortan la historicidad y la conciencia histórica (Debray, 2001). Los nuevos mediums que soportan la textualidad son las tecnologías del saber, del afecto, del vínculo social, de la autoidentidad. ¶

Así, no es gratuita la poca afición a la lectura, más allá de los recursos impresos que se requieren para la tarea escolar y la afición a cómics en una ciudad donde la cultura de lo impreso ha corrido y corre por otros lados. ¶

Y la ausencia del gusto, hábito y uso de la lectura habla de asuntos más amplios de la ciudad misma: la impronta cultural histórica, la conformación de subjetividades e identidades, las prácticas que sí son importantes y divertidas, las transformaciones sociales y culturales que se dieron a lo largo del siglo XX y el huracán de transformaciones que se han dado desde el abrir del siglo XXI. ¶



## **Conclusión. El pasado futuro, el presente pasado, el presente futuro**

... lo que acaba de ocurrir pertenece  
al mundo de lo infinitamente lejano y,  
al mismo tiempo, la antigüedad milenaria  
está infinitamente cerca ...

**Octavio Paz, *Los hijos del limo.***





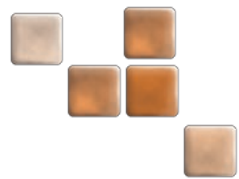
## Conclusión. El pasado futuro, el presente pasado, el presente futuro

Marcadores del tiempo se dan cita en nuestra época. Como distintas capas biológicas, geológicas, culturales, las cuerdas de distintos tiempos llegan y se tensan. ¶

En el nivel planetario. Terminologías como modernidad y posmodernidad, globalización y mundialización, sociedad del conocimiento y sociedad de la información, sociedad mundo y sociedad de la comunicación, son algunas esferas de sentido que intentan captar la emergencia totalizante de lo que hoy vivimos, hemos estado viviendo, en una serie de denominaciones y diferenciaciones de tiempos que nos distingue, nos dinamiza y nos impulsa. Pero eso es parte de escalas más allá de lo humano intervienen cada vez más para mostrar distracciones, carencias, olvidos y lo minúsculo de la vida social y humana ante algo más lejano y permanente en la edificación de ecologías varias. La crisis del medio ambiente es igualmente una mirada amplia y de aspiraciones globales, pero que se reduce a la intervención humana. Un pasado más lejano está mostrando sus mecanismos y sus rostros. Los tejidos humanos en lo temporal lo tornan más complejo. ¶

En el nivel nacional. La cuenta del 10 se visualiza en el futuro inmediato para México, las reminiscencias de 1810, 1910, que parecieron correr en un embudo hacia el 2010 con escenarios explosivos y expansivos pero dentro de esferas geosistémicas distintas: políticas, económicas, sociales, culturales, dentro de un marco de realidades cambiantes que en muchos casos no tienen un nombre específico para nombrarlas, observarlas, atenderlas. ¶

El techo que cubre las inquietudes colectivas nacionales es la violencia, el miedo, la inseguridad. Sus afluentes son varias y se manifiestan más allá de lo económico y lo político: la salud, el medio ambiente, la educación, la familia, los jóvenes, la vida urbana, la legalidad, la sexualidad, parecen tocarse mutuamente y crear un cristal a punto de estallar. Espejo enterrado, su pasado parece volver a brillar y a buscar difracciones de luz en el presente que parecía ido, enterrado, pero que manifiesta una serie de energías vitales que parecen despertarnos de un sueño de siglos. La idea comienza a rondar: se requiere trabajar algo que parece deslucido y olvidado: una idea de nación, construir nuevas bases sociales, políticas, culturales. Se requiere invertir en ciencia, cultura, educación para forjar una nueva visión de la sociedad, de humanismo. ¶



En lo local. La vitalidad del pasado reciente empuja, pero la dirección se mueve y en el camino neblinas aparecen que la cortedad de la memoria no las identifica. Lo que aparece a simple vista es una constelación de oportunidades de futuro. Lo que está detrás es un abismo de riesgos de largo alcance y consecuencias generacionales varias. ¶

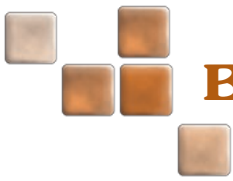
La ciudad apuesta a ser un modelo, lo que olvida es la importancia de modalizar, de dar forma, de construir rutas ante lo posible ante

lo dado, principalmente en tiempos de mutaciones varias donde los metabolismos se alteran continuamente y los perfiles y trayectorias se mueven todo el tiempo, incesantemente. ¶

La modernidad fue una situación ambivalente: nos introdujo en un sueño colectivo y nos hizo conscientes de que estábamos durmiendo, así como la importancia de despertar. Al parecer, por esas rutas seguimos. ¶

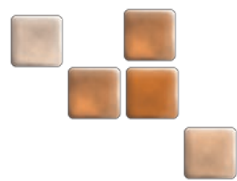


## Bibliografía

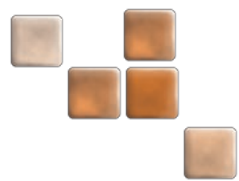


## Bibliografía

- APPADURAI, Arjun (2001). *La modernización desbordada. Dimensiones culturales*. Argentina, Ediciones Trilce y Fondo de Cultura Económica Argentina.
- ARFUCH, Leonor (2006). "Las subjetividades en la era de la imagen: de la responsabilidad de la mirada", en Dussel, I. y Gutiérrez, D. (coordinadoras), *Educación la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen*. Buenos Aires, editorial Manantial, FLACSO.
- AUGE, Marc (2007). *Por una antropología de la movilidad*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- AUGE, Marc (2007a). *El oficio de antropólogo. Sentido y libertad*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- AUGE, Marc (1993). *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- BAUDELAIRE, Charles (2000). *El Spleen de París*. México, Fondo de Cultura Económica. Segunda edición.
- BAUDRILLARD, Jean (2000). *Figuras de la alteridad*. México, Editorial Taurus.
- BAUMAN, Zygmunt (2007). "Modernidad y ambivalencia", en Beriain, Josetxo (compilador), *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Editorial Anthropos.
- BAUMAN, Zygmunt (2006). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 6ª reimpresión.
- BAUMAN, Zygmunt (2006). *Vida líquida*. Barcelona, Editorial Paidós.
- BECK, Ulrich (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, Editorial Paidós.
- BECK, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2008). *Generación global*. Barcelona, Editorial Paidós.
- BENJAMIN, Walter (2008). *Obras*. Madrid, Abada Editores. Libro 1, Vol. 2.
- BENJAMIN, Walter (2008a). "La obra de arte en la época de su reproductividad técnica", en Obras. Madrid, Abada Editores. Libro 1, Vol. 2.
- BENJAMIN, Walter (2007). *Sobre la fotografía*. Valencia, Pre-Textos.
- BENJAMIN, Walter (2006). *Ensayos escogidos*. México, Ediciones Coyoacán. Tercera edición.
- BERMAN, Marshall (2006). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. México, Editorial Siglo XXI. 16ª edición.



- BERMAN, Marshall (2002). *“Los signos de la calle”, en Aventuras marxistas*. Madrid, Editorial Siglo XXI.
- BERMAN, Marshall (2002a). *“Todo lo sólido se desvanece en el aire”, en Aventuras marxistas*. Madrid, Editorial Siglo XXI.
- BLANCO, José Joaquín (1983). *“El proyecto educativo de José Vasconcelos como programa político”, en Entorno a la cultura nacional*. México, SEP Colección SEP 80, No. 51.
- BOLZ, Norbert (2006). *Comunicación mundial*. Buenos Aires, Katz.
- BOURDIEU, Pierre (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Editorial Anagrama.
- BOURDIN, Alain (2007). *La metrópoli de los individuos*. México, Universidad Iberoamericana Puebla, ITESO, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- BREA, José Luis (2002). *La era postmedia. Acción comunicativa, prácticas (post) artísticas y dispositivos neomediales*. Salamanca, Editorial CASA.
- BRUNNER, José Joaquín (1992). *América Latina: cultura y modernidad*. México, CNCA.
- BURKE, Peter (1998). *Los avatares de El Cortesano. Lecturas y lectores de un texto clave del espíritu renacentista*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- BURKE, Peter (1997). *Historia y teoría social*. México, Instituto Mora.
- CANNETI, Elías (1982). *Masa y poder*. Barcelona, Editorial Mu-chnik. Cuarta edición.
- CARLI, Sandra (2006). *“Ver este tiempo. Las formas de lo real”, en Dussel, I. y Gutiérrez, D. (coordinadoras), Educar la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen*. Buenos Aires, editorial Manantial, FLACSO.
- CHAMBERS, Iain (2006). *La cultura después del humanismo*. Madrid, Editorial Cátedra.
- CHARTIER, Roger (2007). *La historia o la lectura del tiempo*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- CHARTIER, Roger (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de la escritura*. México, Universidad Iberoamericana.
- CHARTIER, Roger (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- CHARTIER, Roger (1997). *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero*. México, Univesidad Iberoamericana.
- CHARTIER, Roger (1995). *Sociedad y escritura en la edad moderna*. México, Instituto Mora.
- CHARTIER, Roger (1994). *Lecturas y lectores en la Francia del antiguo régimen*. México, Instituto Mora.



DEBRAY, Régis (2001). *Introducción a la mediología*. Barcelona, Editorial Paidós.

DEBRAY, Régis (1996). *El arcaísmo posmoderno. Lo religioso en la aldea global*. Buenos Aires, Editorial Manantial.

DEBRAY, Régis (1994). *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*. Barcelona, Editorial Paidós.

DE GARAY, Graciela (2004). *Modernidad habitada: multifamiliar Miguel Alemán, ciudad de México, 1949-1999*. México, Instituto Mora.

DELUMEAU, Jean (1996). “La religión y el sentimiento de seguridad en las sociedades de antaño”, en *Historiografía francesa*. Corrientes temáticas y metodológicas recientes. México, Universidad Iberoamericana, Instituto Mora, CIESAS, UNAM, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

DE SOUSA Santos, Boaventura (2008). *Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales*. La Paz, CLACSO y Muela del Diablo Editores.

DE SOUSA Santos, Boaventura (2006). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

DEVEREUX, Paul (2007). *Gaia: los orígenes de la tierra*. Barcelona, Editorial Zenith.

DURKHEIM, Émile (2000). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México, Editorial Colofón. Tercera edición.

ELIADE, Mircea (1986). *Imágenes y símbolos*. Madrid, Editorial Taurus.

ELIAS, Norbert (1994). *El proceso de la civilización*. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. México, Fondo de Cultura Económica. Primera reimpresión.

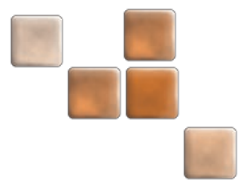
ESQUIVEL, Toribio (1992). *Recordatorios públicos y privados. León, 1864-1908*. México, Universidad Iberoamericana, Ayuntamiento de León, Consejo para la Cultura de León, Patronato Toribio Esquivel Obregón A. C.

FLORESCANO, Enrique (2008). *Etnia, Estado y Nación*. México, Editorial Taurus. Cuarta reimpresión.

FLORESCANO, Enrique (1987). *Memoria mexicana*. México, Editorial Joaquín Mortiz.

FRIEDMAN, Jonathan (2001). *Identidad cultural y proceso global*. Buenos Aires, Editorial Amorrortu.

GARCIA Canclini, Néstor (2009). “Los campos culturales en la era de la convergencia tecnológica”, en Aguilar, M. A.; Nipón, E.; Portal, M. A. y Winocur, R. (coordinadores), *Pensar lo contemporáneo: de la cultura situada a la convergencia tecnológica*. México, Editorial Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana.



GARCIA Canclini, Néstor (2007). *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona, Editorial Gedisa.

GARCIA Canclini, Néstor (2007a). “Las nuevas desigualdades y su futuro”, en Sánchez Díaz de Rivera, Ma. Eugenia (coordinadora), *Identidades, globalización e inequidad*. México, Universidad Iberoamericana Puebla, ITESO, Universidad Iberoamericana León.

GIRON, Nicole (1983). “La idea de la cultura nacional en el siglo XIX: Altamirano y Ramírez”, en *Entorno a la cultura nacional*. México, SEP Colección SEP 80, No. 51.

GIDDENS, Anthony (2007). “Modernidad y autoidentidad”, en Beriain, Josetxo (compilador), *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Editorial Anthropos.

GIDDENS, Anthony (2004). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Editorial Alianza. Tercera reimpresión.

GIDDENS, Anthony (2000). *Modernidad e identidad del yo. El yo en la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona, Editorial Península.

GITLIN, Todd (2003). *Mídias sem limite. Como a torrente de imagens domina onzas vidas*. Rio de Janeiro, Civilizacao Brasileira.

GRUZINSKI, Sergue (1994). *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019)*. México, Fondo de Cultura Económica.

GRUZINSKI, Sergue (1991). *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*. México, Fondo de Cultura Económica.

GINZBURG, Carlo (1994). *El queso y los gusanos*. Barcelona, Muchnik Editores.

HARVEY, David (2008). “El derecho a la ciudad”, en *New Left Review*. No. 53, noviembre-diciembre.

HOBBSBAWM, Eric (1998). *La era del capital, 1848-1875*. Madrid, Editorial Crítica.

HUIZINGA, Johan (1984). *El otoño de la Edad Media*. Madrid, Alianza Editorial. Sexta edición.

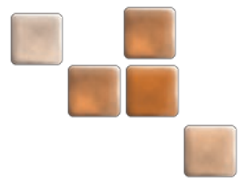
IANNI, Octavio (2000). *Enigmas de la modernidad-mundo*. México, Editorial Siglo XXI.

IANNI, Octavio (2000a). “La violencia en las sociedades contemporáneas”, en *Metapolítica*, México, No. 17.

IANNI, Octavio (1998). *La sociedad global. México*, Editorial Siglo XXI.

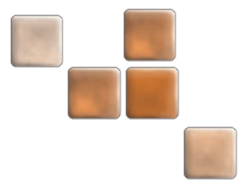
JAMESON, Fredric (2004). *Una modernidad singular. Ensayo sobre la ontología del presente*. Barcelona, Editorial Gedisa.

JENKINS, Henry (2008). *Convergente Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Editorial Paidós.

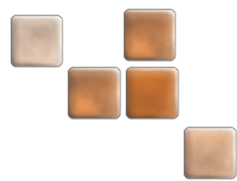


- JOU, David (2008). *Reescribiendo el Génesis. De la gloria de Dios al sabotaje del universo*. México, Editorial Destino.
- JUNG, Carl Gustav (2002). "Ulises. Un monólogo", en Sobre el fenómeno del espíritu en el arte y en la ciencia. Obra Completa, Volumen 15. Madrid, editorial Trotta. Segunda edición.
- JUNG, Carl Gustav (1997). *Aión. Contribución a los simbolismos del sí-mismo*. Barcelona, Editorial Paidós.
- KAKU, Michio (2008). *Universos paralelos. Los universos alternativos de la ciencia y el futuro del cosmos*. Madrid, Editorial Atalanta.
- KOSELLECK, Reinhart (2003). *Aceleración, pronóstico y secularización*. Valencia, Pre-Textos.
- KOSELLECK, Reinhart (2001). *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Barcelona, Editorial Paidós.
- KRIEG, Peter (1995). "Puntos ciegos y agujeros negros. Los medios como intermediarios de las realidades", en Watzlawick, P. y Krieg, P. (compiladores), *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- KUNDERA, Milán (2007). *Los testamentos traicionados*. Barcelona, Editorial Tusquets. Segunda edición en la colección Fábula.
- LABARTHE, María de la Cruz (1997). *León entre dos inundaciones*. México, Ediciones La Rana.
- LATOUR, Bruno (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.
- LEVY, Paul (2004). *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*. Washington, Biblioteca Virtual en Saude, BIREMR, OPS, OMS. Bajado de: <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org>
- LISS, Peggy (1986). *Orígenes de la nacionalidad mexicana, 1551-1556*. México, Fondo de Cultura Económica.
- LUHMANN, Niklas (2007). "El concepto de riesgo", en Beriain, Josetxo (compilador), *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Editorial Anthropos.
- LUHMANN, Niklas (1998). *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid, Editorial Trotta.
- LUHMANN, Niklas (1996). *La ciencia de la sociedad*. México, Editorial Anthropos, Universidad Iberoamericana, ITESO.
- LUHMANN, Niklas y De Georgi, Raffaele (1993). *Teoría de la sociedad*. México, Universidad Iberoamericana, ITESO, Universidad de Guadalajara.
- MAFFESOLI, Michel (2007). *En el crisol de las apariencias*. México, Editorial Siglo XXI.
- MAFFESOLI, Michel (2005). *La transfiguración de lo político. La tribalización del mundo posmoderno*. México, Editorial Herder.
- MAFFESOLI, Michel (2005a). *La tajada del mal. Compendio de subversión posmoderna*. México, Editorial Siglo XXI.

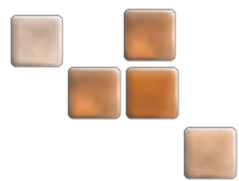




- MAFFESOLI, Michel (2004). *A comunicacao sem fim (teoria pós-moderna da comunicacao)*, en Menezes, F. y Machado, J. (orgs.), *A genealogía do virtual*. Porto Alegre, Editora Sulina.
- MAFFESOLI, Michel (2004a). *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. México, Fondo de Cultura Económica.
- MAFFESOLI, Michel (2004b). *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México, Editorial Siglo XXI.
- MAFFESOLI, Michel (2003). *El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- MAFFESOLI, Michel (1993). *El conocimiento ordinario. Compendio de sociología*. México, Fondo de Cultura Económica.
- MARTIN Barbero, Jesús (1998). "Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad", en Cubiles H., Laverde, M. C. y Valde-rrama, C. (editores), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá, Fundación Universidad Central y Siglo del Hombre Editores.
- MARTIN Barbero, Jesús (1996). "De la ciudad mediada a la ciudad virtual", en Telos. Fundesco, No. 44.
- MARTÍNEZ Montiel, Luz María y Reynoso Medina, Araceli (1993). "Inmigración europea y asiática, siglos XIX y XX", en Bonfil Batalla (compilador), *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*. México, Fondo de Cultura Económica.
- MARX, Carlos y Engels, Federico (2005). *Manifiesto del Partido Comunista*. México, Fontamara.
- MASSEY, Doreen (2005). "La filosofía y la política de la especialidad: algunas consideraciones", en Arfuch, Leonor (compiladora), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- MCKENNA, Terecne (2003). *El manjar de los dioses*. Barcelona, Editorial Paidós.
- MCROBBIE, Angela (1998). "More!: nuevas sexualidades en las revistas para chicas y mujeres", en Curran, J., Morley, D. y Walkerdine, V. (compiladores), *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo*. Barcelona, Editorial Paidós.
- MENDIOLA, Alfonso y Chinchilla, Perla (2006). "La construcción retórica de la realidad como una teoría de la modernidad. La enseñanza de la retórica en los colegios de la Compañía de Jesús en la Nueva España", en *La construcción retórica de la realidad: La Compañía de Jesús*. México, Universidad Iberoamericana.
- MONSIVÁIS, Carlos (2006). "Paisaje de la cultura: entre un diluvio de chips y un laberinto de paradigmas", en Toledo, Francisco, *Los desafíos del presente mexicano*. México, Editorial Taurus.



- MONSIVÁIS, Carlos (1990). *"Sociedad y cultura"*, en Loyola, Rafael (coordinador), Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40. México, Editorial Grijalbo.
- MONSIVÁIS, Carlos (1983). *"Cultura popular. Reír llorando"*, en Ladrón de Guevara, M (coordinador), Política cultural del Estado Mexicano. México, Centro de Estudios Educativos.
- MONSIVÁIS, Carlos (1979). *Amor perdido*. México, Editorial Era.
- MORIN, Edgar (1995). *"Cultura y conocimiento"*, en Watzlawick, P. y Krieg, P. (compiladores), El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo. Barcelona, Editorial Gedisa.
- MORIN, Edgar (1966), *El espíritu del tiempo*. Madrid, Taurus Editores.
- MORLEY, David (2005). *"Pertenencias. Lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado"*, en Arfuch, Leonor (compiladora), Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- MULDOON, James (1991). *"The Conquest of the Ameritas: The Spanish Search of Global Order"*, en Robertson, R. y Garret, W. (editors), Religion and global order. Religion and the political order. Vol. IV. New Cork, Parangon House Publishers.
- MUÑOZ, Blanca (2005). *Modelos culturales. Teoría sociopolítica de la cultura*. Barcelona, Editorial Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana.
- O' GORMAN, Edmundo (1977). *La invención de América*. México, Fondo de Cultura Económica.
- ORTIZ, Renato (2005). *Mundialización: saberes y creencias*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- ORTIZ, Renato (2004). *Taquigrafiando lo social*. México, Editorial Siglo XXI.
- ORTIZ, Renato (2003). *Lo próximo y lo distante. Japón y la modernidad-mundo*. Buenos Aires, Interzona editorial.
- ORTIZ, Renato (1999). *"Ciencias sociales, globalización y paradigmas"*, en Reguillo, R. y Fuentes, R. (coordinadores), Pensar las ciencias sociales hoy. Reflexiones desde la cultura. México, ITESO.
- OTA Mishima, María Elena (1993). *"El Japón en México"*, en Bonfil Batalla (compilador), Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México. México, Fondo de Cultura Económica.
- OUTHWAITE, William (2008). *El futuro de la sociedad*. Buenos Aires, Editorial Amorrourtu.
- POWELL, Philip (1985). *La Guerra Chichimeca*. México, Fondo de Cultura Económica. 1ª reimpresión.
- REGUILLO, Rossana (2007). *"Exclusiones, miedos y fronteras: los desafíos geopolíticos de la identidad"*, en Sánchez Díaz de Rivera, Ma. Eugenia (coordinadora), Identidades, globalización e



inequidad. México, Universidad Iberoamericana Puebla, ITESO, Universidad Iberoamericana León.

REGUILLO, Rossana (2005). *Horizontes fragmentados. Comunicación, cultura, pospolítica. El (des) orden global y sus figuras*. México, ITESO.

REGUILLO, Rossana (2000). "Miedos: imaginarios, territorios, narrativas", en *Metapolítica*, No. 17.

RIFKIN, Jeremy (2004). *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Barcelona, Editorial Paidós. Novena edición.

SARLO, Beatriz (2000). *El imperio de los sentimientos*. Buenos Aires, Editorial Norma.

SCORSESE, Martin (1999). *A personal journey with Martin Scorsese through american movies*. Great Britain, Miramax Books, Hyperion, BFI.

SCHUON, Frithjof (1980). *Sobre los mundos antiguos*. Madrid, Editorial Taurus.

SENNETT, Richard (2006). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, Editorial Anagrama. Novena edición.

SHELDRAKE, Rupert (2006). *La presencia del pasado. Resonancia mórfica y hábitos de la naturaleza*. Barcelona, Editorial Kairós,

Tercera edición.

SIMMEL, Georg (2004). *Intuición de la vida*. Buenos Aires, Derramar Ediciones.

SIMMEL, Georg (2001). *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona, Editorial Península.

SIMON, Fritz (1995). "Perspectiva interior y exterior. Cómo se puede utilizar el pensamiento sistémico en la vida cotidiana", en Watzlawick, P. y Krieg, P. (compiladores), *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. Barcelona, Editorial Gedisa.

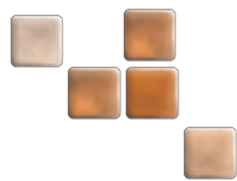
TANIZAKI, Junichiro (2007). *El elogio de la sombra*. Madrid, Editorial Siruela. 22ª edición.

TAYLOR, Charles (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Barcelona, Editorial Paidós.

THOMPSON, John (1993). *Ideología y cultura moderna*. México, Universidad Metropolitana.

TORRES Septién, Valentina (2002). "Los códigos de cortesía como fuentes para la escritura de la historia", en Torres Septién, Valentina (coordinadora), *Producciones de sentido: el uso de las fuentes en la historia cultural*. México, Universidad Iberoamericana.

TORRES Septién, Valentina (2002ª). "Belleza reflejada: el ideal de la belleza femenina en el discurso de la iglesia 1930-1970", en *Historia y Grafía*. Universidad Iberoamericana, número 19.



TORRES Septién, Valentina (2001). *“Un ideal femenino: los manuales de urbanidad: 1850-1900”*, en Cano, Gabriela y Valenzuela, Georgette (coordinadoras), Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX. México, Miguel Ángel Porrúa Editores y UNAM.

VERDÚ, Vicente (2009). *El capitalismo funeral. La crisis o la Tercera Guerra Mundial*. Barcelona, Editorial Anagrama.

VIQUEIRA Alban, Juan Pedro (1987). *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces*. México, Fondo de Cultura Económica.

VIRILIO, Paul (2007). *El ciber mundo, la política de lo peor*. Madrid, Editorial Cátedra. Tercera edición.

VIRILIO, Paul (2003). *Estética de la desaparición*. Barcelona, Editorial Anagrama. Tercera edición.

VIRILIO, Paul (1999). *La bomba informática*. Madrid, Editorial Cátedra.

VIRILIO, Paul (1997). *La velocidad de liberación*. Buenos Aires, Editorial Manantial.

VIRILIO, Paul (1996). *El arte del motor*. Buenos Aires, Editorial Manantial.

WALLERSTEIN, Immanuel (1998). *Impensar las ciencias sociales*. México, Editorial Siglo XXI.

WALLERSTEIN, Immanuel (2007). *Universalismo europeo. El discurso del poder*. México, Editorial Siglo XXI.

WIEVIORKA, Michel (2007), *“Identidades, desigualdades, globalización”*, en Sánchez Díaz de Rivera, Ma. Eugenia (coordinadora), Identidades, globalización e inequidad. México, Universidad Iberoamericana Puebla, ITESO, Universidad Iberoamericana León.

WILLIAMS, Raymond (2001) *El campo y la ciudad*. Barcelona, Editorial Paidós.

WILLIAMS, Raymond (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona, Ediciones Península.

WINOCUR, Rosalía (2009). *“La convergencia digital como experiencia existencial en la vida de los jóvenes”*, en Aguilar, M. A.; Nipón, E.; Portal, M. A. y Winocur, R. (coordinadores), Pensar lo contemporáneo: de la cultura situada a la convergencia tecnológica. México, Editorial Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana.

ZABLUDOVSKY Kuper, Gina (coordinadora) (2007). *Sociología y cambio conceptual*. México, Editorial Siglo XXI.

Este libro fue diseñado por José Angel Chavarría Nieto.  
Se imprimieron 500 ejemplares en los talleres de  
Linotipográfica Dávalos Hnos, Paseo del Moral núm. 117, Col. Jardines del Moral,  
León Gto., en noviembre de 2010.